DOBLECAPA SANTERO Y LOS MUCHACHOS FIN DEL MUNDO MONKEY WEEK TARQUE QUIQUE GONZÁLEZ THE SHEEPDOGS

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Carlos Tarque
Actitud y Rock & Roll

Número 38. Enero de 2024

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, edición y diseño:
Javistone.

Redacción:
Javistone, Jesús Sánchez, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Juan Torres.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Javier Sanabria, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2023, Tali Carreto, J.L. Crespo, Ada Salas, Carlos Tizón, Guillermo Alvah, El Capi, Juanjo Mellado, Juan Carlos León.

Contacto: info@rockbottom.es

Rock Bottom Magazine ISSN2023061500443

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

Read and listen!

Scan Me!

Playlist N°38 de RBM

PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

Sumario

6. DobleCapa
8. Santero y los Muchachos
11. El Rincón del Ninja: Gene Simmons en el cine y la televisión (I)
12. Keep soul alive: Florence Ballard
14. Conciertos
16. Los sueños ese tema recurrente
18. Monkey Week 2023
21. El Rincón del Ninja: Gene Simmons en el cine y la televisión (I)
22. Tarque
26. Lo mejor de 2023
27. Spotifilm
28. The Rose
30. Cine y Tv
34. Fin del mundo
36. Novedades
40. Dolphin Riot: autor de “La muerte de Robert Johnson”
42. JL Crespo, autor de “Escúchate Esto! 75 Joyas de la Música Soul”
44. Quique González
48. El Rincon del Capi: The Empire Strikes
50. The Sheepdogs
54. Bronson y De Niro: vigilantes alienados

PayPal™ Apoyo con una donación



Santero y los Muchachos



Fin del mundo

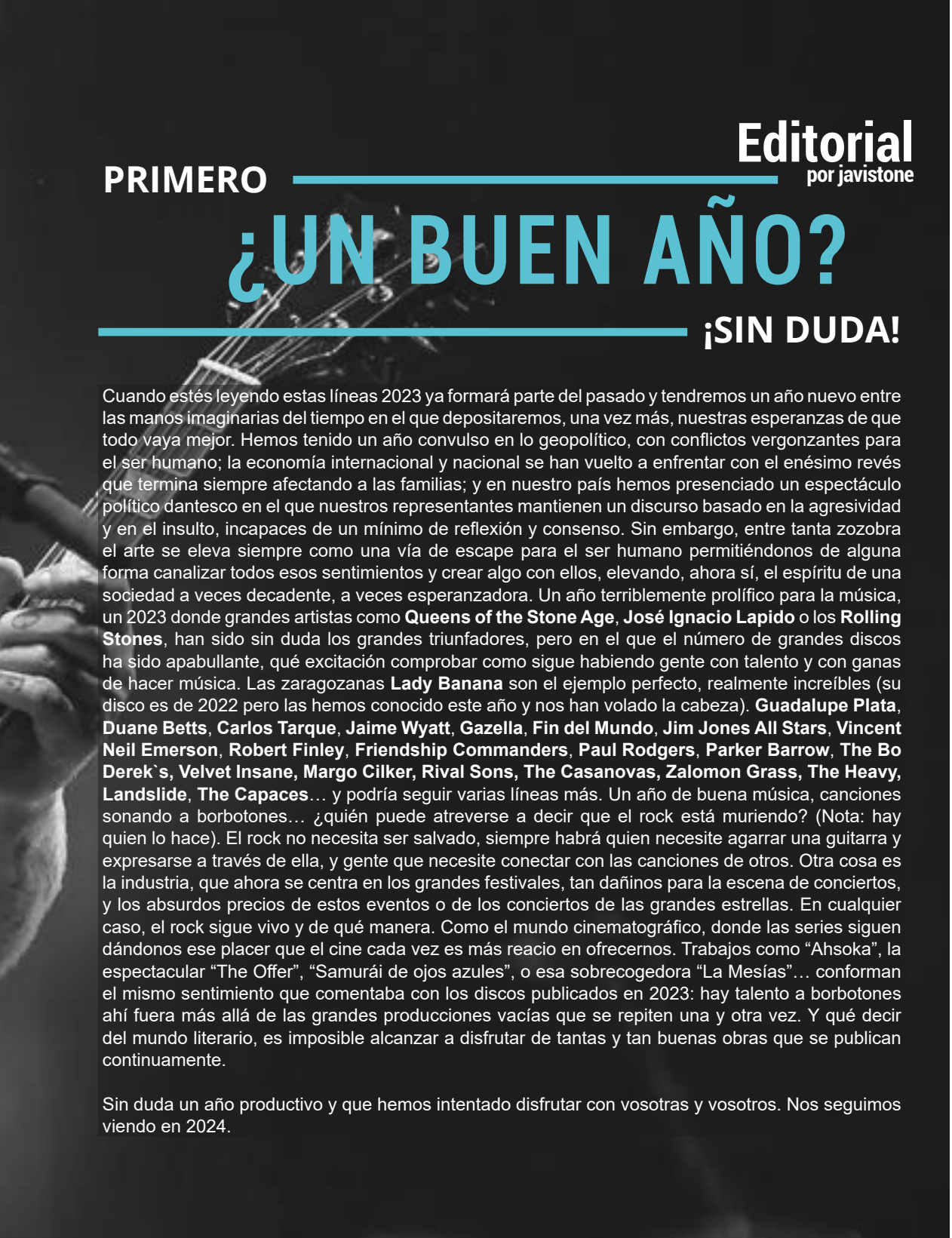


Tarque



Quique González





Editorial
por javistone

PRIMERO

¿UN BUEN AÑO?

¡SIN DUDA!

Cuando estés leyendo estas líneas 2023 ya formará parte del pasado y tendremos un año nuevo entre las manos imaginarias del tiempo en el que depositaremos, una vez más, nuestras esperanzas de que todo vaya mejor. Hemos tenido un año convulso en lo geopolítico, con conflictos vergonzantes para el ser humano; la economía internacional y nacional se han vuelto a enfrentar con el enésimo revés que termina siempre afectando a las familias; y en nuestro país hemos presenciado un espectáculo político dantesco en el que nuestros representantes mantienen un discurso basado en la agresividad y en el insulto, incapaces de un mínimo de reflexión y consenso. Sin embargo, entre tanta zozobra el arte se eleva siempre como una vía de escape para el ser humano permitiéndonos de alguna forma canalizar todos esos sentimientos y crear algo con ellos, elevando, ahora sí, el espíritu de una sociedad a veces decadente, a veces esperanzadora. Un año terriblemente prolífico para la música, un 2023 donde grandes artistas como **Queens of the Stone Age**, **José Ignacio Lapido** o los **Rolling Stones**, han sido sin duda los grandes triunfadores, pero en el que el número de grandes discos ha sido apabullante, qué excitación comprobar como sigue habiendo gente con talento y con ganas de hacer música. Las zaragozanas **Lady Banana** son el ejemplo perfecto, realmente increíbles (su disco es de 2022 pero las hemos conocido este año y nos han volado la cabeza). **Guadalupe Plata**, **Duane Betts**, **Carlos Tarque**, **Jaime Wyatt**, **Gazella**, **Fin del Mundo**, **Jim Jones All Stars**, **Vincent Neil Emerson**, **Robert Finley**, **Friendship Commanders**, **Paul Rodgers**, **Parker Barrow**, **The Bo Derek`s, Velvet Insane, Margo Cilker, Rival Sons, The Casanovas, Zalomon Grass, The Heavy, Landslide**, **The Capaces**… y podría seguir varias líneas más. Un año de buena música, canciones sonando a borbotones… ¿quién puede atreverse a decir que el rock está muriendo? (Nota: hay quien lo hace). El rock no necesita ser salvado, siempre habrá quien necesite agarrar una guitarra y expresarse a través de ella, y gente que necesite conectar con las canciones de otros. Otra cosa es la industria, que ahora se centra en los grandes festivales, tan dañinos para la escena de conciertos, y los absurdos precios de estos eventos o de los conciertos de las grandes estrellas. En cualquier caso, el rock sigue vivo y de qué manera. Como el mundo cinematográfico, donde las series siguen dándonos ese placer que el cine cada vez es más reacio en ofrecernos. Trabajos como “Ahsoka”, la espectacular “The Offer”, “Samurái de ojos azules”, o esa sobrecogedora “La Mesías”… conforman el mismo sentimiento que comentaba con los discos publicados en 2023: hay talento a borbotones ahí fuera más allá de las grandes producciones vacías que se repiten una y otra vez. Y qué decir del mundo literario, es imposible alcanzar a disfrutar de tantas y tan buenas obras que se publican continuamente.

Sin duda un año productivo y que hemos intentado disfrutar con vosotras y vosotros. Nos seguimos viendo en 2024.

UN AÑO DE MÚSICA

DobleCapa: Blues minimalista para volarte la cabeza



El Monkey Week, bendito festival, es lo que tiene, aunque creas haber hecho los deberes de investigar los artistas que van a participar, siempre te va a sorprender de una forma u otra. Y en esta última edición la gran sorpresa fueron los madrileños DobleCapa, y no precisamente por su propuesta modernista, aunque, sin duda, sí es subversiva, desde luego. Que en 2023 encontrarte con un dúo de batería y cigarbox con la energía y la potencia de cualquier banda de rock es algo maravilloso. DobleCapa tienen un directo atronador, sin necesidad de voces, son capaces de atronar la sala con ritmos trepidantes, una intensidad arrolladora, carisma y un sonido absolutamente apabullante. Si pasan por vuestra ciudad, no dejéis de ir a verlos. Da igual que no os guste el blues o no hayáis escuchado nunca hablar de afinaciones abiertas: os volarán la cabeza.

Comentadnos cómo surgió la banda.
Arianne: Todo comenzó allá en el 2014 cuando Mario, un poco harto de la guitarra y con ganas de probar cosas nuevas, compró una cigarbox muy artesanal por eBay. La enchufó en el estudio y su sonido hizo que yo me sentara por primera vez a la batería y desde ese momento hasta día de hoy no hemos parado.

El origen del nombre de la banda viene de… ¿un papel higiénico?
Mario: Efectivamente, una capa es insuficiente y tres capas es realmente incómodo. La medida perfecta es la DobleCapa.

En un mundo en el que las corrientes musicales parece que van hacia el uso indiscriminado de la tecnología, decidir que la mejor forma de transmitir algo es reduciéndolo todo a la mínima expresión me parece más transgresor que usar mil millones de plugins. Un cigarbox y una batería, menos es imposible, porque es que no hay voz y el cigarbox tiene cuatro cuerdas. ¿Cómo os planteáis hacer este tipo de música y hacerlo así?
Son las herramientas que teníamos y vimos que funcionaba, no sin antes mucho trabajo previo en cuanto al sonido y concepto de la banda. El hecho de que el proyecto fuera instrumental y solamente formado por dos personas no fue nada premeditado. Surgió así y a partir de ahí continuamos haciendo música.

En todo caso, en las grabaciones, ¿usáis como complemento algún otro instrumento? Porque entiendo que grabáis en directo.
Arianne: Nuestros dos discos están grabados íntegramente en directo, algún overdub de percusiones y poco más. En ese momento no veíamos otra forma de plasmar nuestro sonido en una grabación. Para futuras grabaciones no descartamos cambiar el planteamiento y añadir otros instrumentos.

El cigarbox es un instrumento que parece perdido en el tiempo, pero para los que adoramos el blues, el slide, las afinaciones abiertas… es una joya atemporal. ¿Cómo aprendió Mario a tocarlo? ¿Qué afinación usas? ¿Por qué un cigarbox y no, quizá, un dobro?
Mario: Que el instrumento sea un cigarbox fue algo muy aleatorio, simplemente buscaba otro instrumento de cuerda que fuera distinto a una guitarra y que pudiera tocar sin un gran esfuerzo, aunque tuve que aprender a usar el slide y técnicas de fingerpicking. Cada disco está en una afinación distinta, voy cambiando de afinación para buscar nuevas sonoridades. Actualmente la tengo en F C F C.

En disco sonáis endiablados, pero en directo… hacía tiempo que no me volaban la cabeza así. La compenetración es brutal, la energía que desprendéis… llegáis a momentos hipnóticos, la batería de Arianne me parece alucinante.
Arianne: Ha sido un proceso de aprendizaje sobre la marcha ya que empecé de cero cuando comenzó DobleCapa y mi evolución ha ido al mismo tiempo que la banda. Me considero bastante autodidacta. Me gusta ir adquiriendo nuevos aprendizajes a base de escuchar mucha música y ver a bandas en directo para luego yo adaptarlos a mi estilo.

Una vez hablando con un amigo, los dos muy fanáticos del Stoner y el blues, hablábamos de que habría que inventar el Stoner blues. Y bueno, viéndoos a vosotros igual ya vamos tarde, ¿teníais esos estilos en mente? Porque el blues y el Stoner tienen, en mi opinión, elementos en común. ¿Qué estilos creéis que se filtran en vuestra música y se unen al blues?
Mario: Digamos que hemos intentado tocar blues desde un prisma distinto, ya que no hemos nacido a orillas del Mississippi y no es algo que esté en nuestra raíz pero nos influyó mucho a la hora de darle un propósito al proyecto, así que intentamos tocarlo de la manera que sí entendemos la música que es el noise rock de los 80's y 90's entre otras influencias como el Soul… es curioso que muchas veces nos ponen la etiqueta de Stoner y es un género que no trabajamos para nada… ¡no hemos escuchado Stoner en nuestra vida!

Bueno, tiene sentido desde que el Stoner viene de Black Sabbath y ellos estaban muy influenciados por el blues. De quien sí sois fans es de Magic Sam, que no es un músico del que se hable apenas (solo recuerdo a John Belushi citándolo con los Blues Brothers), pese a su importancia en el blues y el rock & roll ¿Qué es lo que más os gusta de él? Yo cada vez que escucho algo así, pantanoso, oscuro, denso… con una energía desbordante, siempre pienso en Howlin Wolf, pero… ¿Qué otros músicos de raíces os gustan?
Mario: "West Side Soul" es un disco que hemos escuchado mucho, **Magic Sam** tenía algo especial en su manera de tocar, quizá lo que más me sorprende es la colección de temas instrumentales de "Chi-Town Boogie" hay cosas realmente innovadoras para la época… **Fred McDowell**, **Junior Kimbrough** o **R.L Burnside** tenían un estilo increíble.
Arianne: A mí me encanta **Geeshie Wiley** (el tema "Last Kind word Blues" es una auténtica maravilla), **Skip James** o **Abner Jay** por citar algunos músicos de raíces, aunque no todas mis influencias vengan del blues.

Tenéis dos discos, en 2017 publicáis "Suave con la Canoa" y en 2019 "La Felpa". Más allá del tema de la producción, ¿qué diferencia creéis que hay entre ambos trabajos?
"Suave con la canoa" lo grabamos cuando tan solo llevábamos un año tocando, fue un disco muy visceral. En cambio, "La Felpa" está más trabajado, usamos diferentes técnicas para tocar y componer y está en otra afinación, aunque las influencias puedan ser las mismas.

En "La Felpa" os produjo ni más ni menos que Steve Albini. ¿Podéis decirnos cómo se levanta alguien por la mañana en Madrid y piensa "quiero al productor de Nirvana o PJ Harvey"?
Fue todo bastante natural. Estábamos pensando dónde grabar nuestro segundo disco y lo tuvimos muy claro desde el primer momento. Allí se han grabado discos que nos han influenciado mucho y era algo que nos hacía especial ilusión y no lo pensamos mucho más. Escribimos a Electrical Audio, reservamos y en Agosto nos fuimos a Chicago.

¿Cómo fue la experiencia? ¿Qué os aportó?
La experiencia fue muy enriquecedora. Tuvimos cuatro días para grabar en directo y mezclar el disco y en todo momento nos sentimos muy a gusto con Steve Albini. Electrical Audio es un estudio increíble, recomendable al cien por cien. Era lo que necesitábamos para hacer el disco de la manera que queríamos y quedamos muy contentos con el resultado.



> ***Es curioso que muchas veces nos ponen la etiqueta de Stoner y es un género que no trabajamos para nada… ¡no hemos escuchado Stoner en nuestra vida!***

Habéis tocado en sitios como el Mad Cool, ¿cómo fue tocar allí en un escenario tan grande y ante un público como el de los festivales multitudinarios? Me imagino que os sentiréis más cómodos en una sala más pequeña. El blues "se inventó" para tocar en sitios cerrados llenos de humo y sudor, ¿no?
Obviamente nuestro proyecto puede funcionar mucho mejor en las distancias cortas, pero hemos aprendido a poder disfrutar también en grandes escenarios y sacarle partido a nuestra música en cualquier situación.

Canciones como "Piera" dejan sin aliento y en directo lleváis al público al éxtasis, ¿cómo os planteáis la composición de las canciones, al no tener voces/letras? Tendréis que jugar mucho con los riffs, los cambios de ritmo… ¿Qué podéis contarnos de esa canción?
Mario: Nacen de ideas muy sencillas, ya sea un patrón de batería o un riff y a partir de ahí vamos jugando con la estructura, intentando crear dinámica y buscando un sonido concreto para cada parte hasta que todo cobra un sentido.
Arianne: Para mí "Piera" es un tema con una carga emocional muy grande. Es un tema dedicado a mi padre a quien perdí hace unos años y Piera es el nombre de un municipio de Cataluña donde tenemos una casa familiar con muchos recuerdos. Cuando este tema suena en directo, sale toda esa rabia y dolor, pero a la vez me hace sentirme muy conectada a él.

¿Cuáles son vuestros planes para 2024? ¿Tenéis en mente nuevo disco? ¿Os gustaría repetir con Albini?
Para el 2024 esperamos grabar nuevo material para un disco, algo en lo que llevamos trabajando desde hace un tiempo en nuestro propio estudio. Repetir con Albini estaría muy bien, pero quizás el tipo de material con el que estamos trabajando no sea lo más adecuado para grabar allí y por eso preferimos hacerlo por nuestra cuenta en nuestro estudio.

Javistone
Fotos de Luis Romero

Santero y Los Muchachos

“El rock’n roll es desde que te levantas hasta que te acuestas”



Era un secreto a voces que cada vez está más cerca de convertirse en realidad tangible: Santero y Los Muchachos son el fulgurante presente del pop rock nacional. Tras su reciente visita a México, los valencianos siguen imparables y presentan “Día de muertos” y “Dragón”, dos nuevos singles con los que calientan el terreno para su próxima gira que los llevará por toda la Península. Aprovechamos los huecos de la gira para hablar con Miguel Ángel Escrivá, compositor principal, voz y bajo de la formación.

Hola Miguel Ángel. La última vez que nos vimos fue en 2019 para hablar de “Rioflorido”, vuestro exitoso segundo disco y, creo que no me equivoco, el que os confirmó como una banda de primera a nivel industria, volumen de público y circuito. Desde entonces han pasado cuatro años exactos; una pandemia; un disco doble; unas cuantas giras, incluyendo la reciente visita a México; pisasteis todos los escenarios importantes de este país y, por último, habéis lanzado un par de singles nuevos de un disco que todavía no tiene ni fecha, y que parece que os vais a tomar con calma… ¿por dónde empezamos? ¿Cómo se siente Miguel Ángel Escribá el 14 de nov de 2023 a las 11 de la mañana?

Pues tío, estoy igual de ilusionado que al principio de todo esto. La tendencia va en ascenso y nosotros queremos siempre más. Queda mucho por caminar y muchos discos por hacer y lo más bonito es que a cada paso que damos somos siempre más, se suma gente que flipa con lo que hacemos y que nos acoge y nos arropa con muchísimo cariño, es un combustible de primera. Además, seguimos siendo realmente una banda underground. Aunque tenemos gente que curra con nosotros en promo y prensa y tal, el día a día de la banda es cosa nuestra, lo hacemos nosotros, gestionamos nosotros, no ha venido nadie de la industria a llamar a nuestra puerta, y mira que al principio de la banda sí que buscamos que la gestión la llevara alguien externo, pero no ha sido así y tío, te llena de orgullo ver que lo que consigues es fruto exclusivamente de tu esfuerzo y de tu equipo. Lo mejor es que no dejamos de sorprendernos con cada meta que conseguimos.

Ya que no nos vemos desde antes de la pandemia, déjame preguntarte ¿cómo vivió Santero y Los Muchachos toda esa época loca de conciertos reducidos, mascarillas e incertidumbre laboral? Parece que fue un mal sueño ¿verdad?

Fue muy inquietante a nivel laboral, está claro, pero yo también lo recuerdo como un momento dulce, porque a nivel creativo fue muy inspirador. Estábamos todos los músicos metidos en nuestras casas, componiendo, comiéndonos el coco en como revertir la



situación o en cómo y cuándo podríamos volver a tocar en directo, buscando fórmulas nuevas etc... Respecto a la banda, nos quedó claro que, si tienes algo que contar nadie se va a olvidar de ti, y en cierta manera podía haber supuesto el fin de nuestra carrera, porque la situación fue muy jodida, pero ahí estaba la gente dándonos cariño por redes y con ganas de escucharnos. De los conciertos pandémicos solo echo de menos ese recogimiento que obligaba al público a focalizar toda su atención en lo puramente musical, sin levantarse para ir a por birra, a fumar fuera o charlando con el de al lado; se creaba un ambiente muy guay en el que solo estaban las canciones.

Si como hablábamos antes, "Rioflorido" supuso la confirmación de vuestra propuesta. ¿Qué creéis que ha significado para vosotros "Royal Cantina" echando la vista atrás?

Con "Royal Cantina" sentimos por primera vez la presión, había unas expectativas y estábamos bajo el foco para ver qué íbamos a hacer. De todas maneras, me gusta esa sensación, me va la marcha en ese sentido, de hecho, publicamos un disco doble con lo que supone a nivel creativo, que te quedas vacío después de ese parto. También nos ayudó a reafirmar las dos tendencias de la banda, nuestra parte más acústica, más de bar, en pequeño, representada por "Cantina" que salió en el verano de 2021, y la parte más eléctrica que vino después que sería la parte "Royal" y con la que completamos el disco.

Hablemos un poco de México. Aterrizasteis el pasado 24 de septiembre para dar y promocionar los dos conciertos que teníais en Ciudad de México. Tu ya habías estado de gira con La Pulquería varias veces, y para cualquiera que te conozca a ti y a la banda, huelga decir que hay una clara conexión y un amor sincero entre el planeta Santero y el país norteamericano. A nivel medios la acogida parecía enorme, y os han dado trato de auténticas estrellas ¿Cómo ha sido la experiencia? ¿Planes de vuelta?

La experiencia ha sido esperanzadora. Nos hemos encontrado con un público muy melómano, muy culto y leído que nos ha acogido con los brazos abiertos, sin ser nosotros nadie. En las promos nos han dado un cariño impresionante, y la mayoría de los periodistas que estuvieron involucrados vinieron a los dos shows. Y flipas, porque somos una banda española sin apoyos de industria, y aunque obviamente los medios tenían nuestras hojas de promo y nuestra información previa y tal, realmente éramos completamente desconocidos, y nos trataron tan bien porque realmente les hicimos gracia, les gustaron nuestras canciones, les parecimos simpáticos; hubo un proceso de seducción que fue fructífero. Antes de las fechas de los shows teníamos vendidos la mitad del aforo y finalmente se llenaron los dos. Y te vas con todo lo bueno que te dan porque, no nos engañemos, esta aventura tiene un coste económico muy grande y realmente es un poco un salto al vacío, porque te puedes pegar una buena hostia perfectamente. Pero afortunadamente como te digo todo salió súper bien. No tenemos planes de vuelta a corto plazo porque ahora tenemos la gira, y una vez que termine habrá que ponerse con el disco, pero la puerta está abierta y seguro que habrá oportunidad de volver.

¿Cuál es tu tequila favorito? (Risas).

Pues tío, soy un rockero atípico y muy desmemoriado; atípico porque no bebo cerveza y desmemoriado porque, por ejemplo, con todo lo que me gusta el vino, y reconociendo que los tintos que más me gustan son los Riberas, no puedo decirte el nombre de una sola marca o botella que me mole. Con el tequila igual. En este viaje probé un Don Julio, no recuerdo qué gama, que estaba buenísimo, pero no puedo decirte más. La respuesta correcta a esta pregunta es: "Me gusta el tequila y me gusta el mezcal".

> ***De los conciertos pandémicos solo echo de menos ese recogimiento que obligaba al público a focalizar toda su atención en lo puramente musical, sin levantarse para ir a por birra, a fumar fuera o charlando con el de al lado; se creaba un ambiente muy guay en el que solo estaban las canciones.***

Al hilo de la experiencia transatlántica, en septiembre editasteis "Día de muertos", versión de La Pulquería, tu anterior banda, y compañera de vuelo perfecta para la incursión en territorio mexicano. ¿Cómo surgió la idea? ¿Ha sido un bonito reencuentro con el pasado sin demasiada nostalgia?

Ha sido muy bonito. Para empezar, tanto Soni como mi hermano Joseman (guitarristas ambos de Santero), ya estaban muy involucrados con **La Pulquería**, Soni de backliner y asistente y mi hermano en el audiovisual. Él estuvo implicado en el clip original de "Dia de los muertos" de La Pulquería, ¿sabes?, entonces para todos fue una vuelta a casa revisitada con amor, un viaje al pasado de veinte años que hemos celebrado con orgullo. También tenemos que dar un poco de perspectiva, y es que hace veinte años el tema de la cultura mexicana tampoco estaba tan extendido por aquí, había internet y tal pero no había la hiperconectividad que hay ahora. Actualmente todo el mundo sabe qué es el "Día de muertos" y me atrevería a decir que es casi más popular en España que el propio Halloween, pero te aseguro que hace veinte años no era así. Yo estoy súper contento y emocionado con el resultado de la versión, que por cierto hemos titulado bien ya de una vez, porque el single de La Pulquería fue "Día de los muertos", cuando lo correcto era "Día de muertos" que es como se llama la fiesta. Hemos corregido esa errata.

Me atrevo a decir que Santero y Los Muchachos van camino, si no lo son ya, de convertirse en un paradigma de la música pop/rock en castellano. Su sonido es tan singular, que sería imposible que nadie sonara parecido a vosotros sin copiaros directamente. Me refiero a textos, armonías, fraseos, manierismos a la hora de componer y otros rasgos distintivos que ya forman parte del estilo "Santero". En casi cualquiera de vuestras canciones,

desde los diez primeros segundos, ya tenemos claro que sois vosotros y no "otrabandamás". ¿Estás de acuerdo?
Si, estoy de acuerdo. Reconozco que si influyéramos en alguien creo que no me daría cuenta porque no tenemos el mismo oído cuando nos escuchamos a nosotros mismos que cuando escuchamos a otros. Respecto a lo que tu comentas, el rock & roll siempre ha sido para mí "música con defectos" en el sentido de que tus limitaciones se convierten en tus señas de identidad y en marcas de estilo. Por ejemplo, yo a nivel vocal creo que ya he llegado a un punto de conocerme y sentirme a gusto, porque tío yo nunca he sido cantante. De hecho, podemos decir que Santero empezó con un cantante que no cantaba. Pero ahora ya sé qué puedo hacer y qué no, qué quiero hacer y qué no con mi voz. Y a parte de todo, el rock & roll es actitud, echarle huevos y salir ahí fuera a comerte el escenario. Volviendo al principio de la pregunta sí tenemos claro que hemos desarrollado una manera de ejecutar y componer que quizás con "Dragón" ha llegado un poco a su final. Nos vemos en la necesidad de virar y buscar nuevos caminos, que es en lo que estamos, y de lo que tratará el nuevo disco.

Últimamente, los "tempos" de la promoción pasan por estar vivo, cuanto más tiempo mejor, en medios y redes sacando material a cuentagotas para que el público no se olvide de los artistas. ¿Os gusta esta manera de funcionar? ¿El público ya no aguanta la atención en un disco más de treinta minutos sin mirar el móvil? ¿No es un panorama un poco horrible?
La verdad es que a veces sentimos mucha nostalgia por el mundo analógico de promoción, revistas, tiendas de discos y tal. Nos molan las redes y eso, pero tampoco es lo más importante ni hay que obsesionarse. Hemos tenido asistentes de prensa que nos decían "hacedle una foto al desayuno" y nosotros pensábamos que era una gilipollez porque no somos **Madonna**, a nadie le interesa lo que le ponemos a nuestra tostada. Sobre el tema singles, no hay que olvidar que han existido siempre, y de hecho en los primeros tiempos del rock & roll era el formato básico, en los sesenta igual… Nosotros vamos un poco a lo nuestro, y cuando queremos sacar singles los sacamos, y somos conscientes que como tú dices hay que estar ahí y mantener al público caliente, pero también publicamos un disco doble cuando no lo hacía nadie. Yo creo que ahora mismo, en el punto en el que estamos, podemos hacer lo que nos dé la gana, lejos de la inercia de un disco cada dos años que proliferaba antes.

Habéis anunciado una poderosa gira que se extiende por ahora hasta finales de enero de 2024, y en la que recorréis casi toda la península. No tengo claro si es la gira la que apoya la publicación de los singles, o si es justamente al revés ¿Una gira ahora mismo no tiene por qué depender de la vieja lógica de edición de disco más gira promocional? ¿Se acumulaban las ganas de salir a tocar?

> ***El rock & roll siempre ha sido para mí "música con defectos" en el sentido de que tus limitaciones se convierten en tus señas de identidad y en marcas de estilo.***

La gira está programada desde antes de verano, no teníamos pensado editar nada ni habíamos escrito nada. La gente nos reclamaba y nosotros necesitamos tocar en directo, nos lo pide el cuerpo. Por el camino surgieron las canciones y a la oficina le pareció buena idea apoyar un poco la promo con algo de material nuevo. Los singles los grabamos en Estudios MG con Max Miglin, y los mezcló Manuel Tomás. Está guay para el público porque tiene hambre de cosas nuevas y nosotros salimos a la carretera con el aliciente de presentarlas y ver cómo funcionan en directo. Salimos todos ganando.

Es recurrente hablar de vosotros y hacer referencia a vuestra dualidad de formatos, el acústico normalmente en trío y el eléctrico con toda la banda. Siempre que os he visto ha sido en eléctrico y nunca he tenido el gusto de escucharos con baja intensidad de decibelios. Para esta gira habéis optado por el formato grande… ¿os sentís más a gusto ahora con todo el armamento? ¿Qué se pierde y qué se gana con cada uno de ellos?
Nos sentimos afortunados de poder hacer bien las dos cosas (Risas). Hemos tocado mucho en acústico y siempre nos ha ido bien, aunque en algunos escenarios grandes hayamos tenido que apretar el culo porque te sientes un poco desnudo. Es cercano, es bonito, la gente te presta más atención, como decíamos antes. Y el formato full band pues es más fiel a la grabación, es más testosterona, más rock, en los escenarios grandes de festivales y tal sientes el power de una banda eléctrica de cinco tipos y es alucinante…

¿Podemos decir que el formato acústico es hacer el amor y el formato eléctrico es follar? Te cedo gratuitamente la frase para que la uses en la promo.
Tío, me la quedo (Risas)… Aunque te citaré siempre ¿eh? Como dice el periodista y músico Guillermo Alvah… (Risas).

Vuestra última referencia es "Dragón" el segundo de los cuatro singles que se editarán hasta finales de invierno de 2024. Es una celebración del carpe diem y el tempus fugit. Era muy heavy titularla "Todos vamos a morir", ¿verdad? (Risas).
Tío, hace un tiempo le comentaba a una amiga que siempre había querido escribir una canción que se titulara "Todos vamos a morir", y realmente surgió de esa idea, tuve que inventar algo que acompañara esa frase hasta completar una canción. Llegué a pensar seriamente en dejar ese título, pero luego un día, dándole vueltas a la letra, que como tú dices trata sobre el paso del tiempo y sobre cómo debemos afrontarlo con pasión y con valentía, me fijé en un dragón que tengo aquí en el escritorio y caí en la cuenta, lo tenía delante, qué mejor que titularla "Dragón" como símbolo del animal mitológico que todo lo puede: es casi indestructible, vuelva, escupe fuego…

¿Cómo la ha recibido el público?
La recepción por parte del público ha sido muy buena y en directo la acogida ha sido brutal, quizás ahí es donde el dragón despliega de verdad sus alas.

¿No tenéis planes de edición en físico para 2024?
Vamos con calma. Queremos disfrutar de la gira y de los singles que quedan por salir. Cerraremos etapa con la fecha en Valencia del 27 de enero, que grabaremos para editar un directo, y ya iremos viendo. Como te decía, creemos que es necesario un viraje, y quizás para nuestro futuro cuarto disco busquemos un productor externo que pueda darnos otro enfoque, pero vamos poco a poco y al día.

El año pasado te leí en una entrevista "Sabremos que somos grandes cuando nos critiquen de verdad" ¿Cómo va el nivel de crítica?
No somos grandes (Risas). Debemos caer bien porque tenemos un solo hater detectado, un tipo que está en YouTube poniendo comentarios chungos, y es bonito porque la gente nos defiende y se enfrenta a él. Yo también creo que eso es porque aún somos underground, y nos conceden el privilegio del silencio, dirán "total, no son tan conocidos". Si en algún momento se ven rodeados por nosotros y su novia, sus amigos, su cuñado y sus compañeros de trabajo escuchan a Santero, quizás ahí la cosa cambie.

Por último, pero no por ello menos importante ¿Seguís siendo la banda más guapa del panorama nacional? (Risas).
¿Tú crees tío? A ver, te reconozco que nosotros intentamos estar a la altura. Nos inspiramos en estéticas de pelis, en el rock sesenta y setentas obviamente. Hicimos los nudie suites para la gira de "Royal Cantina"… no sé, Soni siempre dice que el rock'n roll es desde que te levantas hasta que te acuestas. A nosotros la elegancia (si podemos llamarlo así) nos gusta disfrutarla.

Guillermo Alvah

El Rincón del Ninja

Gene Simmons en el cine y la televisión (I)



Ya que hace bien poquito que Gene Simmons y sus KISS ofrecían el que supuestamente va a ser el último concierto de la banda maquillada o al menos se supone porque con esta gente no puedes dar nada por sentado, aprovechamos para pegarle un pequeño repaso a los escarceos del amigo Chaim Witz en el mundo del celuloide y de la televisión. Gene que era, es y será un tipo ambicioso y con una mente que no deja de maquinar decidió meterse en el mundo del cine en mitad de los 80, aunque recordemos que su debut se produciría en 1978 con aquel film de culto especialmente para los fans de la KISS Army como era "KISS meets the phantom of the opera". Pero como comentábamos con anterioridad vamos a escarbar en los 80, como tanto le gusta al Ninja.

"Runaway, brigada especial" (1984)

En 1984 Simmons cuando su banda ya había abandonado el maquillaje decidió que era buen momento para dar el salto al cine y lo hizo con este film futurista por entonces. Aquí tenemos a un Gene interpretando al villano de la película. Un malo llamado **Luther** que es un científico cabronazo que amenaza con lanzar una plaga de arañas robóticas asesinas en una ciudad random americana. La réplica se la da el siempre solemne y sieso de **Tom Selleck**, acompañado por la guapa rubia **Cynthia Rhodes**, por la no menos bella **Kirstey Alley** y por el gran **GW Bayley**. Estamos ante un film de acción muy bien llevado por el director y escritor **Michael Crichton**. Mi temor al verla de nuevo tras tantos años era que se hubiera quedado muy desfasada, algo que, si ocurre por el tema robots, pero eso no impide disfrutar una muy buena cinta de acción muy entretenida. Para llegar al papel Simmons convenció al director Crichton en una reunión mirándolo a la cara sin parar durante varios minutos, cosa que le valió conseguir el rol de villano. Durante el rodaje el bajista de la lengua kilométrica picaba a Tom Selleck para que este le demostrase un mayor odio durante el rodaje.

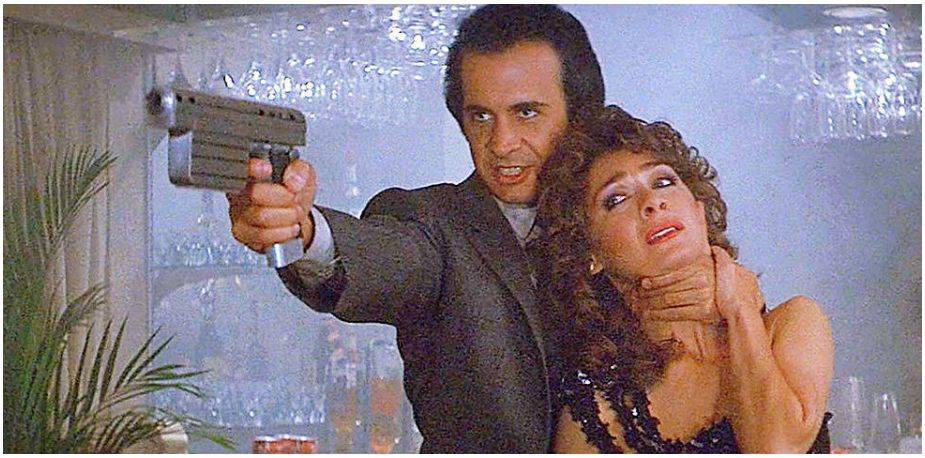
Kirstey Alley comentaba que en un principio era algo recelosa a la hora de compartir rodaje con Simmons, ya que no le gustaba ni KISS ni las pintas que llevaba el grupo. Como curiosidad **KISS** durante los últimos años ha llevado en vivo una plataforma en forma de araña, cosa que lo mismo rescató Simmons de la película. Extraño conociendo como es Gene que no metiera un tema de KISS en la banda sonora. Por aquel entonces Simmons se tomó tan en serio el papel que dejó en manos de **Paul Stanley**, su colega en KISS, la producción del disco que estaban grabando por entonces, aquel comercial Animalize.

A destacar una persecución por una autopista donde Selleck, Rhodes y Alley son perseguidos por unos coches robóticos creados por Simmons teledirigidos que son bombas, algo que posteriormente de nuevo saldría en aquella última aventura de **Eastwood** como **Harry El Sucio**.

"Nunca es pronto para morir" (1986)

En 1986 Simmons se involucra en este proyecto que con el tiempo se arrepentiría y bastante. Se trataba de la película "Nunca es pronto para morir". Una cinta donde el bajista interpretaba un chalado y esperpéntico villano llamado Velvet Von Rager, que tiene como objetivo envenenar el agua de los pantanos de los Los Angeles, a saber la razón. Como salvadores de los ciudadanos californianos tenemos a una pareja extraña interpretada por la ex novia de **Nikki Sixx** de **Motley Crue**, **Vanity** y a **John Stamos**, el tio Jesse de aquel atentado de serie llamada "Padres Forzosos". Por cierto, menuda escena ridícula y forzada de sexo que nos regalan ambos.

Dirigida por **Gil Bettman**, la película fue un completo desastre normal que estuviera durante décadas descatalogada en el mercado americano hasta hace pocos años. Aquí tenemos a un Simmons travestido medo hombre medio mujer que dirige a unas hordas de gamberros que parecen salidos de "Mad Max" y "Loca Academia de Policía 2". Simmons como decíamos se arrepintió de haber rodado este film, es más cuando le preguntan por Nunca es pronto para morir saca a pasear su lengua viperina soltando sapos y culebras. Como curiosidad tenemos además como estrellas invitadas a **Robert "Kruger" Englund** y al que fuera **Bond George Lazenby**.



Florence Ballard, suprema por derecho propio



Hay vidas en esa música que provoca sentimientos en el alma, que son eclipsadas prematura y trágicamente (Darrell Banks), precipitadas a las puertas del infierno (Jackie Wilson), rotas por paraísos artificiales (Esther Phillips), o en el caso de nuestra protagonista, directa desde casi su juventud a la destrucción. Una artista suprema, Florence Ballard, una de las mayores tragedias del Soul.

Nace en Detroit el 30 de junio de 1943, en el seno de un entorno marcado por la desgracia: su padre, **Jesse Lambert**, es adoptado por la familia Ballard después de que su abuela sea asesinada a tiros; a los trece años deja a su familia adoptiva para comenzar una relación con Lurlee, un año mayor que él, y establecerse en la ciudad de Michigan en la que nace nuestra artista. Músico aficionado, inspira a su hija desde muy temprana edad el gusto por el canto, enseñándola canciones que él acompaña con su guitarra. El extraordinario vínculo entre padre e hija se rompe a los dieciséis años de Florence, cuando su progenitor muere víctima de un cáncer. Este dramático hecho marcará de por vida a la cantante.

Apodada “Blondie” y “Flo” por su entorno, es entrenada vocalmente por **Abraham Silver**, mientras estudia en la Northeastern High School. Aquí conoce durante un talent show a una figura que será esencial en su vida, **Mary Wilson**, que se convertirá en su principal amiga y apoyo. Florence tiene claro, desde que su padre la enseñase a cantar, que su futuro está junto al micrófono, y prueba de ello es que tras pasar con éxito una audición, entra a formar parte del grupo local **The Primes**. Ya en el combo, recluta a Wilson para que se una a ellos. Otro miembro del conjunto vocal, **Paul Williams** (fundador de **Temptations**), ficha a una vecina suya que por entonces se hacía llamar **Diane** (poco después conocida como **Diana Ross**) y completa la formación con **Betty McGlown**. Nacen de esta manera, **The Primettes**.

Tras empezar a edificarse como grupo en concursos de talentos y fiestas en institutos, consiguen una audición en 1960 para Motown Records. Pero su director, **Berry Gordy Jr.** piensa que son demasiado jóvenes y les aconseja graduarse antes de una segunda oportunidad. Ballard abandona la escuela secundaria para lanzarse osadamente al mundo de la canción. En este mismo año que nos ocupa, un trágico suceso cambiará la perspectiva de la cantante y la embargará, ya para siempre, en miedo y desconfianza hacia los que le rodean, además de contribuir a los sucesos autodestructivos de su futuro: tras un baile en el Graystone Ballroom, un jugador de baloncesto de la escuela local **Reggie Harding**, la viola a punta de cuchillo en un estacionamiento vacío del norte de la ciudad. Este hecho la recluye en su casa durante semanas, aislándose de todo el mundo y de sus compañeras de grupo. Según Mary Wilson, este triste incidente cambió totalmente su personalidad, volviéndose, como os comentaba, miedosa y pesimista con todo su entorno. Tenía diecisiete años y ya nunca más volvió a ser la misma, a pesar de que no volvió a recordar la violación.

A mediados de año, Primettes firma un contrato con Lupine Records, publicando dos singles que apenas tienen repercusión, aunque uno de ellos “Tears of Sorrow” es una auténtica maravilla. Mientras tanto, continúan soñando con el sello de Gordy y a finales de 1960 tienen la oportunidad de grabar en el estudio del 2648 West Grand Boulevard. Gracias al excelente resultado consiguen su entrada en la discográfica con una condición, el cambio de nombre. “Flo” propone **The Supremes**,

pero al resto de sus compañeras (sobre todo a la diva, Diana Ross) no les gusta porque lleva implícito que les confundan con un grupo masculino; pese a ello, el apelativo propuesto por nuestra protagonista quedará para siempre grabado a fuego en la historia de la música popular (enero de 1961).

En estos primeros años no logran entrar en los charts pese a los ocho sencillos lanzados, alguno de los cuales merece el calificativo de fantástico. A mitad de 1962, se publica el álbum "Meet the Supremes" y se producen cambios en el grupo ya que McGlown había salido antes de la firma del contrato, y su sustituta **Barbara Martin** también se va justo cuando se lanza el disco. Convertidas ya en trío, con Ross como cantante principal, comienzan a subir las escaleras al cielo con la publicación en 1964 de su maravilloso "Where Did Our Love Go", directo al número uno en Billboard, anticipando sus siguientes diez singles que ocuparán también tan magnánimo lugar entre 1964 y 1967.

A pesar del excesivo protagonismo en el grupo de Diana Ross, Ballard cantó en varias canciones de los álbumes correspondientes a este período. Según Mary Wilson, se tenía que colocar a diecisiete pies de distancia en las sesiones de grabación por el abrumador poderío vocal de su voz. **Marvin Gaye** la describía como "una gran cantante, probablemente, la más fuerte de las tres chicas". Su contribución a la carrera del conjunto vocal fue de diez éxitos en el puesto uno de las listas y dieciséis sencillos entre el Top 40 (1963-1967).

Pero lógicamente, no todo eran adulaciones entre las tres "Supremas". Casi desde el inicio de su formación, la arrolladora y egocéntrica personalidad de Ross fue minando la labor de sus compañeras y, además, Florence tenía frecuentes disputas con Berry por el excesivo protagonismo que otorgaba a la cantante, culpando al sello de destruir la dinámica del grupo. Su paciencia se colmó cuando se le informó que a principios de 1967 pasarían a llamarse **Diana Ross & The Supremes**. Ante este desprecio hacia ella y a su amiga Mary Wilson, Ballard comienza a no aparecer en conciertos programados y sesiones de estudio, y a refugiar su depresión y desconsuelo en botellas de alta graduación para evadirse de todo lo que la rodea. Se está dando cuenta de que su talento está siendo desaprovechado, lo que la va destruyendo poco a poco. En el mes de abril Gordy como buen y afilado empresario ya tiene su sustituta, **Cindy Birdsong** (**Patti Labelle and the Blue Bells**) que se convierte en su suplente. En junio, se programan tres fechas en el mítico Hotel Flamingo de Las Vegas, presentando a "Diana Ross & The Supremes". En la tercera cita, Florence (ese día cumplía



veinticuatro años) se presenta totalmente ebria y con un aspecto lamentable para la actuación; Gordy la envía directamente a Detroit, tras una fuerte disputa en la que le lanza su bebida a la cara, es su última actuación como "Supreme". Dos meses después, el Detroit Free Press informó que la cantante se había ausentado para recuperarse del agotamiento que venía sufriendo desde que formó el grupo, pero en realidad había sido violentamente despedida.

El 22 de febrero de 1968, Ballard y Motown negocian la extinción de su contrato en el sello. Como parte del acuerdo, se le aconseja que no se promocione utilizando el anterior nombre de su ex grupo; recibe un pago de unos ciento cuarenta mil dólares en concepto de royalties e indemnización. En marzo, firma con ABC Records y lanza dos sencillos que no merece la pena recalcar (uno de ellos, "Love Ain´t Love" producido por el excelso Van McCoy), y el disco que se programaba queda en el archivo. Consigue a duras penas entrar de nuevo en el estudio y graba lo que puede ser su pieza maestra, la arrebatadora y magnífica "It Doesn´t Matter How I Say It", en el pequeño sello Stateside. Tras agotar el dinero del acuerdo en alcohol y malas gestiones, continúa actuando como solista por garitos de mala muerte hasta que es despedida de su nueva compañía en 1970.

En julio de 1971, demanda al sello de Detroit por el impago de royalties que debía haber recibido, pero es derrotada en los tribunales. Poco después, ella y su esposo se separan y tras las consiguientes disputas económicas su casa es embargada. Depresiva y abocada a la pobreza, se sume totalmente en la bebida y se aísla nuevamente del mundo.

Tres años después, May Wilson consigue localizarla para invitarla a una nueva versión de Supremes (Ross se marchó en 1970 para iniciar su carrera solista), junto a **Cindy Birdsong** y **Scherrie Payne**, pero no se encontraba ni anímica, ni mentalmente preparada para esta nueva aventura musical. A principios de invierno, se filtró la noticia de que necesitaba asistencia social y que había ingresado en un hospital para un tratamiento de rehabilitación, centro del que salió a los seis meses recuperada en parte. Agobiada por los problemas económicos y con tres niños a los que mantener, solicitó ayudas del Gobierno para poder sobrevivir con dignidad. En 1975, recibe una cantidad de un antiguo pleito con su abogado que le permite comprar una casa para ella y sus pequeños, de esta manera aparece un atisbo de luz ante el alcoholismo, la miseria y la depresión de estos años.

Parcialmente rehabilitada y reconciliada con su marido, decide volver a cantar y lo hace, cinco años después en el auditorio Henry and Edsel Ford de Detroit, el 25 de junio de 1975, para posteriormente recibir solicitudes de entrevistas, despertando el interés de la prensa musical: la revista Jet es una de las primeras en informar de la recuperación y resurgimiento de la artista.

El 21 de febrero de 1976, ingresa en el hospital aquejada de una rigidez en sus extremidades. A primera hora del día siguiente, fallece de un paro cardíaco causado por una trombosis coronaria, tenía treinta y dos años. Según la autopsia, la causa de la muerte fue cóctel fatídico de pastillas para adelgazar y alcohol, unido a la hipertensión arterial que padecía. Seis días después, unas cinco mil personas se reunieron frente a la iglesia de New Bethel para despedirla. Cuando llegó Diana Ross fue abucheada, huelga explicar el por qué…

Un horrible y prematuro final para una mujer excepcional, lastrada desde su infancia, por la desgracia.

The Screamin' Cheetah Wheelies/ The Steepwater Band
Sala BUT (Madrid)



Gran noche la que pudimos vivir en la Sala BUT (ahora rebautizada como Sala Paqui) en Madrid en una de las giras de rock del año. The Screamin' Cheetah Wheelies, una banda que pudo reinar en lo más alto y que se desintegró sin conseguirlo, volvía a girar casi veinte años después para reivindicar su legado y despedirse de sus fans como se merecen. Se presentaban, además, muy bien escoltados por The Steepwater Band, grupazo de rock sureño con el que ya tuve la fortuna de cruzarme allá por 2011 en el Serie Z de Jerez.

Y allí que salieron los de Chicago. Se notaba que estaban entusiasmados de poder tocar en Madrid una vez más. Son muy buenos y llevan más de veinte años demostrándolo. Cimentaron el set-list en sus dos últimos discos, aunque dejaron hueco en los tres últimos temas para algunas perlas no tan nuevas de su repertorio como "High and Humble" o "Come on Down", ya con Winters con la guitarra en su regazo en horizontal y tocando el slide como si de un "pedal steel" se tratara. Habían caldeado el ambiente y la gente estaba impaciente ya por la descarga que se avecinaba.



Farris y sus compañeros salieron al escenario y la ovación fue tremenda. Algunos de los allí presentes comentaban su perplejidad por poder volver a verlos después de haber asistido a aquel catártico show en el Azkena, en Vitoria allá en 2004. Las potentísimas "Boogie King" y "Shakin' the blues" abrieron el show. Las dudas se disiparon. La banda estaba en buena forma y su frontman lucía un aspecto formidable, embutido en cuero negro, fular al cuello y una voz de las más prodigiosas que he tenido la oportunidad de escuchar en directo. ¡Qué barbaridad! Es cierto que tuvieron algunos problemas de sonido en esta primera parte, creo que especialmente con el micro de Farris, que en un momento dado tuvo que cambiárselo a algún compañero, pero bien resuelto y poco más que anecdótico.

Poco a poco siguieron cayendo grandes canciones como "More than can I take", "Gypsy Lullaby" o "Father speaks". La banda fue entrando en calor y creciéndose. Se echa un poco de menos que el resto de la banda tenga algo más de protagonismo sobre las tablas en la puesta en escena porque todo el show se lo carga Farris sobre los hombros, se les veía algo estáticos, pero al cantante le sobra carisma para dar y regalar e iba sobrado de energía. Y ellos hicieron un bolazo, sobre todo los dos guitarristas, Rick White y Bob Watkins, que estuvieron a un nivel extraordinario.

La voz de Farris nos atravesaba y había más de uno con los ojos brillando, dejándose la garganta. "Majestic" puso a botar a toda la sala y "Backwoods travelin" hizo corear su

“heyheyhey!” a todos los allí presentes a pleno pulmón y manos en alto, al igual que con el stoniano grito de “Ride the tide”, una de mis favoritas. Se fueron y a los cinco minutos volvieron al escenario para decirnos decenas de veces por el micrófono “¡Te quiero mucho, Madrid!” con un Mike Farris muy emocionado. Terminaron la velada con “One Big Drop Of Water” y la brutal “Hello from Venus”.

Casi dos horas y media de concierto que dieron para mucho debate fuera. Que si el sonido de la sala no ayudaba (cierto, sobre todo fuera del anillo central, aunque siempre pasa lo mismo allí), que si el volumen era muy estridente… Yo me quedo con la sensación de haber gozado de un conciertazo que llegó a cotas de emoción entre la gente; que realmente superaron todas mis expectativas, poder haber visto por fin a un grupo que hace años nadie esperaba tener la oportunidad de volverlos a disfrutar y el privilegio de haber asistido a una de las veladas del año en las que había que estar sí o sí. Y ojalá en el futuro haya oportunidad de volver a ver a The Screamin’ Cheetah Wheelies. Farris ya está haciendo guiños a hacer de vez en cuando giras puntuales. Solo él puede obrar ese milagro.

Fotos y texto de Juanjo Mellado

Nick Waterhouse (Sala Cats) Madrid



He de reconocer que llegué a ver a Nick Waterhouse un poco desconectado de su música desde hace varios años. Su penúltimo disco “Promenade Blue” me había dejado bastante frío. Y el último, “The fooler”, que presentaba, al principio un poco también. Pero con este, sí que pegándole más escuchas (y dándole más oportunidades) llegó a reconciliarme con el artista que había parido discos como “Time’s All Gone”, “Holly” o “Never Twice” que me parecen una auténtica barbaridad y que en su día escuché hasta la saciedad.

Y aunque comenzó correcto y con buen pie, con una banda con muy buenas maneras y un repertorio que siempre es sinónimo de una buena velada, con temazos como “I feel an urge coming on” (de su disco homónimo) o “Some place” de su espectacular debut, se notaba que aún estaban en tercera marcha, a pesar de tener una sala bastante llena y con ganas bailarle el agua, pero con la que no llegó a conectar realmente hasta pasadas siete u ocho canciones, donde ya empezaron el rock y el rhythm and blues más sudorosos a generar una comunión total con el público. Es cierto que se echan de menos los vientos de sus discos que le dan un empaque espectacular a su música en estudio y que no llevaba por motivos evidentes. Pero la formación que estaba en el escenario, con él y su guitarra, guitarrista rítmico (que había hecho un momento antes de telonero), batería, contrabajista y teclados, ofrecieron un concierto muy sólido y demostraron que las canciones de Waterhouse en directo escalan muchos peldaños porque su música tiene más sentido y gana muchos enteros encima de las tablas y con una banda realmente buena que es más agresiva y visceral en directo que en un estudio, sonando mucho más orgánica, rotunda y con más margen para atronar nuestros oídos y divertirnos.

La cosa fue “in crescendo” (como suele ser habitual) y llegó un punto donde ya casi todo el mundo bailaba, gritaba, él leyó hasta un poema, agradeció mucho la energía del público y le dio tiempo hasta de reclamarle a un hombre de la primera fila que cogiera una púa que llevaba media hora perdida y abandonada en el suelo al borde del escenario y recriminarle que era suya y que se la devolviera, un poco cutre por parte del artista, ¡qué feo!

Pero tras un repertorio muy solvente en el que tocaron canciones imbatibles como “Dead room”, “Is that clear” (que sonó brutal) o la coreadísima (y más cantada de la noche) “L.A. Turnoround” se despidieron, no sin antes volver para dos bises que cerraron la noche. Daba la sensación de que la última canción iba a ser otra, pero varias personas del público gritaban y se desgañitaban pidiendo “The Spanish look” y Nick le dio la orden a la banda de que esa era la oda final que iba a cerrar un muy buen concierto que terminó por todo lo alto. La sensación final fue de haber visto a un músico que se toma muy en serio y que defiende con uñas y dientes una discografía sobresaliente y que, si os gusta en estudio lo que hace, en directo os va a entusiasmar. Al menos ese es el poso que dejó esa noche en la sala “Cats” de Madrid y es lo mínimo que le pido personalmente a cualquier artista: que sus conciertos sean algo que desmorone sus discos, por mucho que te gusten, por actitud, buena música, repertorio redondo y conexión en la ceremonia con el público.

Fotos y texto de Juanjo Mellado

Los sueños... ese tema recurrente



El mundo onírico siempre ha sido un tema habitual entre los letristas de la historia de la música. Desentrañar lo que este nos muestra cada noche ha inspirado a cientos de músicos a la hora de componer sus coplas. Sueños sensuales, pesadillas recurrentes, sueños vívidos, angustiosos, sueños de infancia, sueños metafóricos… lo onírico da la mano a lo psicodélico y permite dejarse llevar gracias a la ausencia total de reglas, de ahí el interés a la hora de cantar sobre ellos. O a través de ellos. Hemos hecho un pequeño repaso de canciones que hablan sobre los sueños.

"Sweet dreams (Are mad of this)", Marylin Manson

Los británicos Eurythmics compusieron en los 80 el megahit "Sweet Dreams (Are Made of This)" (a mí siempre me flipó la original, lo siento, **Juan Carlos**) en el que **Anni Lenox** habla sobre la búsqueda de la felicidad, la realización personal y los anhelos individuales. Lennox canta sobre la ambición, los deseos y la búsqueda de un mundo mejor, trata de expresar que todos tienen sueños y aspiraciones únicas, y que la búsqueda de la felicidad es algo personal. Sin embargo, en manos del **Reverendo Manson** ese canto a la felicidad se convierte en algo mucho más siniestro y perturbador. **Marilyn Manson** dotaron a "Sweet Dreams (Are Made of This)" de una tonalidad más sombría y provocativa, enfocándose en los rincones más oscuros de la mente humana. Su interpretación exploraba los sueños más inquietantes y perturbadores, sumergiéndose en la dualidad entre la felicidad y la oscuridad. Manson se regodeaba entre los aspectos más turbios de la psique, ofreciendo una visión introspectiva sobre los anhelos y las inquietudes profundas del ser humano que pueden llegar a desear incluso que abusen de uno, en un evidente giro sadomasoquista que contrasta con el "Dulces sueños" que titula la canción.

"*Some of them want to use you*
Some of them want to get used by you
Some of them want to abuse you
Some of them want to be abused".

Definitivamente no parece que estén hablando de buscar un mundo mejor.

Javistone

"Es como un sueño", Los Brincos

A finales de 1964, el proyecto teledirigido de convertir a **Los Brincos** en la réplica hispana de los **Beatles** comienza su exitoso rodaje con el primer elepé de la formación, de título homónimo. **Juan**, **Junior**, **Fernando** y **Manolo**, acompañados de su **George Martin** particular, **María de las Nieves Callejo**, conocida como **Maryni Callejo**, publican doce canciones en el sello Novola, la división para jóvenes promesas de Zafiro. Entre la docena de cortes del disco destacan "Bye, Bye Chiquilla", "I'm Not Bad", "Flamenco" como punta de lanza o "Es Como un Sueño". En esta maravillosa balada acústica, secundada por la celesta de Maryni Callejo, Los Brincos recrean con brillantez el mensaje y la atmósfera de "And I Love Her", que había sido publicada por los de Liverpool en julio de ese año. Arropado por la guitarra acústica de Junior, Juan Pardo le canta a un amor definitivo, subiéndole los niveles de azúcar al oyente.

"*Cuando te ví, mis ojos cerré,*
pensé: es como un sueño.
Al despertar, sentí palpitar,
en mí, bello recuerdo".

Como curiosidad, dentro de la estrategia de expansión internacional de la banda, la canción fue grabada en italiano, titulada "Come Un Sogno".

Juan Carlos León

"In dreams", Roy Orbison

Esta puede ser una de las canciones mejor traídas a este artículo, ya que, aparte de ser un temazo, fue compuesta en sueños. De hecho, en su primera línea ya menciona al sandman, el personaje del folclore popular celta que entra en los dormitorios de la gente mientras duerme. "In Dreams" fue parida por **Roy Orbison** en un duermevela. En ese momento pensó que era buena y que debía darle forma cuanto antes. A la mañana siguiente se levantó y la compuso en veinte minutos. Yo me hubiera levantado de la cama a media noche. Esto debió ser en 1962, ya que en enero de 1963, Orbison se metió en el Estudio B de la RCA en Nashville y grabó lo que sería el primer single de su cuarto elepé, titulado igual que la canción, In Dreams, grabado para Monument Records. La letra de la canción viene a decir que mientras está soñando, todo es maravilloso y el amor le sonríe ("In dreams you're mine all of the time / We're together in dreams, in dreams"), pero cuando llega el amanecer y despierta, descubre que la chica le ha dicho adiós. O sea, que las cosas buenas solo le suceden en sueños.

"*It's too bad that all these things*
Can only happen in my dreams
Only in dreams
In beautiful dreams".

"In Dreams" llegó al número 7 en el Billboard estadounidense y revivió con fuerza en 1987 al ser incluida como canción tótem en "Blue Velvet", de **David Lynch**. Al principio, **Roy Kendall Orbison** no estaba muy conforme con la utilización de la canción en la película, pero poco a poco fue viéndolo con otros ojos a medida que los royalties iban llegando y su figura reivindicándose, al punto de grabarla de nuevo en 1987, videoclip incluido.

"Mr. Sandman", The Chordettes

La figura del "Señor Sandman" se origina en folclore europeo y estadounidense, siendo una personificación del personaje encargado de llevar los sueños a las personas mientras duermen. El origen exacto del nombre "Sandman" es incierto, pero se cree que proviene de la creencia de que el polvo o la arena eran esparcidos en los ojos de las personas para inducir el sueño, de ahí el

término “sand” (arena). En algunas tradiciones europeas, se dice que Sandman arrojaba arena mágica sobre los ojos de los niños para ayudarlos a dormir y tener dulces sueños (Aprovecho encarecidamente para recomendar las estupendas series de comic y de Tv “The Sandman”, que se introduce en el fascinante mundo de los sueños y los mitos clásicos). La canción “Mr. Sandman” es una canción popular de los años 50 interpretada por **The Chordettes** en la que se le pide al señor de los sueños que traiga sueños dulces mientras duermen, sueños pidiendo cosas como amor, felicidad y otros deseos mientras duermen, llegando incluso a responder al final de la canción el propio **Mr. Sandman** con un “yes” al llamamiento de las cantantes, una respuesta que siempre me ha provocado un mal cuerpo total, en una canción tan azucarada, su aparición me produce escalofríos.

“*Mr. Sandman (yes) bring us a dream*
Give him a pair of eyes with a “come-hither” gleam
Give him a lonely heart like Pagliacci
And lots of wavy hair like Liberace”.

El tema refleja sin duda la inocencia y la nostalgia de la época, donde la idea de los sueños y la magia nocturna se mezcla con la esperanza de que el Señor Sandman traiga consigo experiencias positivas y reconfortantes durante la noche. La canción captura el encanto de esa época, transmitiendo la esperanza de que el sueño pueda llevar consigo un mundo mejor y más feliz, alejado de las preocupaciones diarias, no es casualidad que **Robert Zemeckis** la usara en la icónica escena de “Regreso al futuro” cuando **Marty McFly** aparece en la plaza de Hill Valley en 1955.

Javistone

“Innocent when you dream”, Tom Waits
En 1987, **Tom Waits** ya había culminado su transformación de cantautor en simplemente autor, y cerraba su trilogía mágica y teatral publicando el elepé “Frank’s Wild Years”, al que le habían precedido “Swordfishtrombones” (1983) y “Rain Dogs” (1985). La quinta canción del disco, “Innocent When You Dream”, se la guisa y se la come Mr. Waits con la ayuda del fuelle de un acordeón, las cuerdas de un violín y las teclas de un piano. De ambiente lúgubre y solemne, la balada, escupida desde lo más arcano del bardo, podría sonar en un cortejo fúnebre entre los cipreses de un camposanto, en un cabaret berlinés del período de entreguerras o alrededor de la chimenea de una taberna sombría, donde los parroquianos la entonan, pintas al aire, levantando el serrín del suelo de madera, brindando por los sueños inalcanzables.

“*It’s such a sad old feeling*
The fields are soft and green
It’s memories that I’m stealing
But you’re innocent when you dream,
when you dream
You’re innocent when you dream
Innocent when you dream”

La letra desprende una especie de melancolía gótica, quizá un anhelo de revivir mejores tiempos ya pasados, presentando los sueños como único refugio vital. Cuando finaliza la voz grasienta de Waits, la canción declina de manera desordenada, al igual que muchos sueños. Como dato curioso, la compañía Volkswagen fue demandada por Tom Waits al hacer uso de esta canción para un anuncio en España en el año 2000. Para variar, el músico ganó el juicio y se llevó casi setenta mil pavos. No perdona una.

Juan Carlos León

“Enter Sandman”, Metallica
Si la canción de The Chordettes se acercaba al señor de los sueños desde una perspectiva inocente y pueril, **Metallica**, como no podía ser de otra forma, lo hace desde el polo opuesto. “Enter Sandman”, el famoso tema de “The Black Album” (1991), trata sobre los temores infantiles y las pesadillas que pueden tener los niños. La letra refleja la ansiedad y el miedo a la oscuridad al irse a dormir y enfrentarse a los sueños perturbadores. La canción, que originalmente trataba (ojo) sobre el síndrome de muerte súbita de los lactantes está escrita desde la perspectiva de un niño que teme las pesadillas y ruega por protección para evitar que esas pesadillas se conviertan en realidad. “Enter Sandman” capta la esencia del miedo y la vulnerabilidad que a menudo se experimentan durante la infancia, centrándose en temas de miedo, pesadillas y la oscuridad de la mente humana, explorando la idea de enfrentarse a lo desconocido y los terrores nocturnos. La canción se sumerge en los temores comunes de la infancia, como el miedo a la oscuridad, los monstruos debajo de la cama o las pesadillas que acechan durante el sueño. La línea “Say your prayers little one, don’t forget my son, to include everyone” alude a una oración nocturna para protección.

“*And they aren’t of Snow White*
Dreams of war, dreams of liars
Dreams of dragon’s fire
And of things that will bite, yeah”

“Sweet dreams”, Elvis Costello
No es **Elvis Costello** el compositor de “Sweet Dreams”, pero es él quien me la dio a conocer, y uno de sus principales valedores desde fuera del espectro country, y por eso aparece su versión en este artículo (también versionó “Innocent When You Dream” en su álbum “Kojak Variety”). Y no hablo de la canción de **Eurythmics**, que no me gusta nada (aprovecho para decirlo públicamente), sino del clásico country de **Don Gibson** (apodado “el poeta triste”, ahí lo lleváis). En 1981, y en la Inglaterra del post-punk y la new wave, lanzar un disco de versiones country era poco menos que cabalgar contra molinos de viento, pero si por algo se ha caracterizado el maestro Costello es por dejarse llevar por sus pulsiones, ajeno a modas y corrientes. Así, en Almost Blue, incluyó como segundo corte “Sweet Dreams”, una balada country que **Patsy Cline** llevó al número 5 de las listas en 1963. En ella, Gibson, en pleno bajonazo, se lamenta de su incapacidad para controlar sus sueños, en los que aparece su ex, a la que está intentando olvidar.

“*Sweet dreams of you*
Dreams I know can’t come true
Why can’t I forget the past, start lovin’ someone new
Instead of having sweet dreams about you”

Para imbuirse del espíritu country, Costello grabó el elepé en los estudios de la CBS en Nashville, Tennessee, y bajo la supervisión de **Billy Sherrill**, compositor, arreglista y productor de talentos como **Tammy Wynnette** o **George Jones**.

Juan Carlos León

“Sueños rotos”, Dogo y Los Mercenarios
Otra canción con regusto amargo, de soledad, perdedores y fracasados. Ya el título te da una pista meridiana de por dónde van a ir los tiros. Aunque aparezca la palabra “Sueños” no hay nadie soñando en la canción; en todo caso sueña con salir de ella. “El Bar de los Sueños Rotos” de Dogo, enclavado en una Alameda de Hércules de albero, hetairas y yonkis (plasmados en la carátula del mini-elepé Ansia (Nuevos MEdios, 1987) de la mano de Nazario), es el sitio donde se cuentan “sucias y tristes historias, la luz es roja y sus habitantes olvidaron el tiempo”. La alegría de la huerta, vaya. La canción comienza con el sonido de fondo de cháchara en el bar, que tanto nos molesta durante los conciertos, y se va apagando a medida que la guitarra acústica va dando entrada a la voz de Dogo. La composición continúa la senda de las baladas urbanas de mediados de los setenta de **Burning**, que a su vez bebieron de los **Stones** del “Exile on Main Street” y de los **Faces**, combinando la sensibilidad acústica con el overdrive afilado de **Juanjo Pizarro**. Con un “se cierra el bar” se acaba la endecha, dejando al oyente sumido en una mezcla de euforia y desolación.

“*Invita a Luisa a tomar otra copa*
mientras ella te cuenta que fue la más bella
pregúntale a Silvio qué canción cantaba
dónde está el infierno y dónde la gloria”

“Cómo acaban los sueños”, 091
Imposible que en un artículo sobre sueños no apareciera esta canción. El tema de los granadinos aparecía en su último disco de estudio antes de la separación, “Todo lo que vendrá después” (1995). Un **Lapido** a un nivel lírico superlativo nos habla de los sueños en sí, en una reflexión sobre la realidad y la manera en que los sueños pueden desvanecerse o transformarse a lo largo de la vida, un canto a la angustia que produce el no recordar los sueños al despertarse, ¿una analogía quizá sobre el inevitable final de la banda, el sueño que no saben cómo va a acabar? Quién sabe, pero desde luego la banda sabe cómo llevarte desde un inicio que parecería una canción de cuna y que acaba con una épica que te agarra de las entrañas y te deja un nudo en el estómago.

“*No puedo recordar*
No puedo recordar jamás
Los sueños, los sueños
Cómo acaban los sueños”.

La canción parecía un presagio de lo que habría de venir, casi como si fuese el epílogo de la carrera de la banda.

Javistone

Monkey Week 2023: Dancing in the streets


© Javier Rosa

Volver a la rutina tras un Monkey Week no es fácil. Más allá del resfriado que me traigo de Sevilla tras las bajas temperaturas del fin de semana, la sensación de haber vuelto a vivir algo mágico se te queda pegado en las entrañas y no sabes si dar gracias por lo vivido o negar la evidencia de que hay que esperar para repetir. Supongo que las dos sensaciones han de convivir juntas. Y es que el Monkey Week siempre, siempre… es una experiencia gloriosa. Gloriosa y gozosa como pocas, y esta edición lo ha vuelto a demostrar.

Tras dos ediciones post pandémicas celebradas en el recinto de Cartuja Center CITE, el Monkey volvía al concepto urbano original. Y si el año pasado en estas mismas páginas comentaba que en un mismo recinto se perdía gran parte del encanto de callejear y disfrutar de la música en cada esquina frente a la comodidad de tenerlo todo a mano, este año he de reconocer que la logística ha fallado un poco al estar tan separados entre sí las tres zonas de conciertos. Es complicado compaginar actuaciones de la zona de la Alameda de Hércules con las de la carpa y (brutal) pista de coches junto a la de las salas de noche. Es el único "pero" al Monkey de este año. Ese y que muchas actuaciones potentes vayan siempre a últimas horas, aunque eso sucede siempre.

Dicho esto, este año servidor pudo disfrutar por primera vez de dos días de festival, eventualidad que me había sido esquiva hasta la fecha. Acudir un tercero, el jueves, no era factible, una lástima ya que allí estaban situados **Los Planetas** (sin batería) como una de las principales atracciones del festival. Como digo, llegamos el viernes y fuimos directos a la carpa Alhambra, con la pena de no llegar a ver la actuación de Lorenzo Soria y **Sebastián Orellana**, guitarrista de **La BigRabia**, aunque llegamos a ver a La Paloma, y a unos enérgicos Sistema de entretenimiento, que dieron un concierto de lo más entretenido con el que se ganó por completo a un público con ganas de bailar y pasarlo bien. Nos trasladamos con nuestros compañeros del Ruta66 a la zona de salas y tal como el propio **Juan Carlos León** indica en su reseña, el "¿Esta gente de dónde coño salen?" es como el lema por antonomasia del Monkey Week, saber que cuando menos te lo esperas, aparece alguien que te vuela la cabeza por completo, y esos fueron **DobleCapa**. Dúo madrileño formado por una batería (y qué batería, por dios santo, qué forma de tocar) y un cigarbox, sin voz, que fueron capaces de impactarnos como pocos harían el resto del festival, un auténtico vendaval. Al finalizar su actuación me pudo tanto la excitación de lo que acaba de ver no pude evitar tratar de saludarles, pero el stage manager y la seguridad no estaban de tan de acuerdo conmigo. Ay, qué recuerdos de cuando fui stage manager en el Monkey con músicos y público queriéndote abrir la cabeza… Tras semejante espectáculo (el de la banda, no el mío), me apetecía ver la actuación de Boye, lo que había oído de él me había parecido interesante. Sin embargo, quizá por el gusto blusero que me había dejado DobleCapa, quizá por el cansancio, quizá por la propuesta excesivamente programada, mi interés se difuminaría rápido, aunque viendo la reacción del público, su actuación fue un éxito.

El sábado comenzamos temprano acercándonos al espacio Santa Clara con la intención de asistir a la charla presentada por **José Manuel Sebastián**, de Radio 3 que trataba de analizar la evidente saturación de nuevos lanzamientos y sobre cómo afecta tanto a las agencias de comunicación como a los medios, con la participación de **Lorena Jiménez** (La Trinchera) y **Manuel Pinazo**


© Luis Romero

(Muzikalia). Una charla interesante que quedó un poco desdibujada desde el momento en el que comenzó a participar el público (se suponía que debían ser al final, pero ya se sabe que la gente hace lo que le da la gana), desde una primera exposición que no alcancé a entender con una chica con cierto afán de protagonismo, o la joven artista que aprovechando que pasaba por allí pedía tres consejos (no uno ni dos) para tener éxito (la respuesta de Sebastián fue demoledora: trabajo, trabajo y trabajo). Interesante, sin duda, se me hizo corta.

De allí nos fuimos a la batalla de bandas, siempre divertida, y siempre una interesante oportunidad de ver a artistas que probablemente te pierdes en la programación de festival. **Dani Llamas** hace de padrino y durante más de una hora disfrutamos de aquello, batalla que ganarían las argentinas Fin del mundo. Tras comer algo, nos fuimos al espacio Santa Clara. Vemos a la gaditana **Marina Gallardo**, de la que teníamos buen recuerdo de sus discos anteriores (el último ya del lejano 2017) y que se presentaba con una actualización modernista de su sonido, que personalmente me dejó un poco frío. Vemos luego a **Juárez**, que suenan competentes, con un sonido que tira a lo fronterizo y que convence más cuando aparcan las voces, mucho más evocadores, sin duda. Nos trasladamos a las salas y tras un par de intentos (alguna estaba abarrotada) conseguimos ver el final de la actuación de los muy interesantes **La Jvnta** en el precioso bar Mutante. Decidimos quedarnos y ver quién aparecía, y lo hizo un grupo de trash metal y hardcore punk desde Portugal. **Cobrafuma** nos limpian los conductos auditivos a base de un ritmo y un volumen demenciales. De allí nos trasladamos a la carpa para ver cómo se


© Luis Romero

manejan ***Adiós Amores***, y lo que vemos no nos convence (simplemente no es lo que nos apetecía ver). Mucho más divertido el concierto de las valencianas **Lisasinson**: punkpop que hizo las delicias del público que abarrotaba la pista de coches de choque, un público que hay que decir de lo más heterogéneo en cuanto a su edad, hay que reconocerles a los chicos de La Mota su habilidad para conectar con un público amplio y, sobre todo, con uno muy joven.

La última estación del Monkey nos hace bajarnos en la zona de salas. En la Even ya han comenzado los jovencísimos **Hearts**, pop rock desde Suecia. Muy interesantes y con un directo potente, muy trabajado. Y como plato final uno de los momentos marcados en rojo: la fiesta Spinda (Spinda Records) en la sala La2. **Berto** y su sello siempre son sinónimo de calidad, sabes que no pueden fallar. **The Silver Sings** nos dejan un poco fríos, pero las argentinas **Fin del mundo** demuestran lo que se venía barruntando, son una bandaza brutal, sin duda una de las formaciones del festival. Si en disco su estilo no es mi favorito, en directo saben cómo insuflarle nervio y se hacen adictivas, algo que ya habíamos intuido en la batalla de bandas de la mañana. No las perdáis el rastro, una de las formaciones del futuro inmediato. Muchas ganas de que graben su segundo disco. Finalmente, a los portugueses Travo, una banda que nos apetecía muchísimo ver nos cogió agotados y nos los perdimos, pero esperamos encontrárnoslos en el camino.

Una edición exuberante la del Monkey Week 2023.

Javistone

Monkey Week 2023: Slalom Primate

2022 fue nuestra primera experiencia Monkey; después de años de cháchara incesante por parte de los fans del festival teníamos que comprobar empíricamente de qué iba todo aquello. El recinto ese año fue el Cartuja Center, un pabellón con doscientos recovecos en el que disfrutamos de sorprendentes descubrimientos, y lo pasamos como críos chicos, para qué negarlo. Pero hubo un pero: nos decían "esto como se disfruta realmente es en los garitos de la ciudad, ahí sí que se vive la experiencia" mientras nos derramaban un cubata por encima y asentíamos condescendientes. Así que cuando supimos que este año volvía el eslalon de bares y escenarios a la Alameda de Hércules no lo pensamos mucho.

Llegamos el viernes (nos perdimos a **Za!**, cosa que duele) y anduvimos correteando por allí hasta ver a J**uani Mustard** en la sala Mutante, petadísima. Justo iba a comentar que me recordaban a **Violent Femmes** cuando se marcaron un "Blister in the Sun" que puso aquello patas arriba. De ahí nos llevaron a la Sala Holiday, viaje temporal a una época donde las discotecas brillaban (en todos los sentidos) y podían ser escenario de un especial Fin de Año, con espectáculo de **Rafaela Carrá**. En su lugar, **Vera Fauna**, que jugaban en casa y despertaron fervor. ¿Para mí? Un ratete sí, pero mucho rato no. Queríamos tralla, así que atravesamos el puente de la Barqueta (¡hostia, qué frío!) hacia el escenario Jagermusic, una pista de coches de choque cuyo suelo se convertía en trampa paralizante por la cerveza y el Jägermeister


© Luis Romero
© Javier Rosa

derramado. El MDMA le daba consistencia, y uno se arriesgaba a quedar pegado si no se movía rápido. Por suerte **Sistema de Entretenimiento** nos dieron mucho de lo segundo; electro punk macarra desatadísimo. Les faltaba el bajista y la guitarra no terminaba de romper, pero a la gente le daba igual, pogos a cholón. A mí también me dio igual, disfruté mucho. Pero el bolo del día estaba por llegar: **La Paloma** lo rompieron. Había expectación y no defraudaron, con un repertorio compacto e himnos que nos dejaron roncos. Por supuesto, "Bravo Murillo", "Algo ha cambiado" y "La edad que tengo", y un final antológico con "Palos", con el público cantando eso de "quiero que me vuelvas a explicar lo que ha pasado" tres minutos después de terminar el bolo. No busquemos más, me dije, ya tenemos un ganador. Pero seguí buscando, y **VVV (Trppin' You)** me encantaron, mala hostia a borbotones y una electrónica punk amenazante que funciona en directo mejor que en disco. La peña ya andaba exaltadísima, y pusieron la banda sonora perfecta: ansiedad, drogas, precariedad y ponzoña. Pogos por doquier. Bravo. Pero queríamos más y nos movimos a la zona de las salas (la Sala Even, en este caso), donde pillamos un poco de casualidad a **Los Sara Fontán**. Yo no estaba preparado para esto, menudo sorpresón, qué barbaridad. Batería (**Edi**, de Za!) y violín y efectos (**Sara Fontán**) y un mejunje extraordinario de experimentación bien entendida que nos dejó con el culo torcido. Y aunque a esas altas horas de la noche y después de la tralla que llevábamos todavía quedaba un poco de energía para volver a ver a **Pinpilinpussies** que nos volvieron a pasar por encima con una exhibición de burricie noventera. "Hipocondría" ha sido uno de los discos que más he escuchado últimamente y en directo siguen siendo imbatibles. Nos quedamos con ganas de más, pero mis riñones me imploraban un descanso. Quedaba el sábado.


© Luis Romero

Y el sábado empezó con sorpresa. En el convento de Santa Clara, debajo de la Torre de Don Fadrique (qué lugar maravilloso, cómo mola Sevilla) nos encontramos con los mejicanos **Descartes a Kant.** Confieso: no tenía ni idea de qué iban y el nombre me echaba para atrás. Pero con eso de los nombres estoy madurando, ya me pasó con Pinpilinpussies, así que echamos un ojo al escenario y vemos una especie de cajero automático. Arrugo el morro hasta que comienza el show y se me quita la tontería de golpe; temazos con un pie en los 90 y otro en el power pop y una banda de precisión milimétrica. Hubiese aligerado los interludios de la performance futurista, por poner un pero. Con ganas de más guitarras nos volvemos a los coches de choque, donde **Dharmacide** le pegan con gusto al psych y al shoegaze más gozoso; en ese entorno lisérgico se mueven con mucha soltura, y el concierto crece y crece hasta la traca final con una guitarra colgando del techo y rezumando feedback. Convencieron. Logramos despegar los pies del pastiche infernal que nos atrapa en la pista y corremos a la carpa contigua para disfrutar de esa adorable marcianada que son **Crudo Pimento**. No son para todo el mundo, eso lo concedo, pero cuando entras en ese mundo tan personal no puedes dar crédito, son tremendos. Para colmo, invitan a **Kiko Veneno** y los amigos sevillanos se dejan las palmas aplaudiendo. Los vencedores del día. Lo malo del Monkey es que hay que tomar decisiones, así que dejamos atrás carpas y coches de choque y nos vamos a la Sala La2, hay fiesta Spinda Records y en esta revista se les quiere mucho. **The Silver Linings** arrancan un viaje psicodélico con más aromas al sur que a San Francisco o Canterbury: buen gusto, temas alambicados y solvencia, estaremos atentos. Las argentinas **Fin del Mundo** se habían llevado la Batalla de las Bandas esa mañana, y estaban levantando expectación entre los medios en su visita, pero lo que vimos en directo no me convenció. Dream pop de combustión lenta, poca chicha en directo. Hubo gente encantada con su propuesta, pero yo no estaba entre ellas. Dos días sin parar, parece ser hora de descansar mis pobres viejos huesos, pero echaremos un vistazo a los portugueses **Travo**. Lo fantástico de este festival, os habréis dado cuenta, es el factor sorpresa, bandas desconocidas que pasan a favoritas en una hora. No siempre funciona, pero, joder, cómo acabó esto. Un arranque kraut rockero, mandanguero e infeccioso que se combina con arranques loquísimos (¿Osees, puede ser?) que hicieron que se nos pasase el cansancio de golpe. Presentaban "Sinking Creation", discazo aplastante.



Son casi las cuatro, y hay pinchadas por ahí. La tentación es grande, pero esta reseña es mejor terminarla aquí. Monkey week 2024, ¿Cuánto falta?

Javier Sanabria

El Rincón del Ninja

Gene Simmons en el cine y la televisión (II)



"Muerte a 33 rpm"/"Trick or treat" (1986)
En 1986 **Simmons** hacía doblete con esta cinta de serie b de terror estrenada para Halloween de aquel año. Titulada incomprensiblemente en España como "Muerte a 33 RPM" tenemos la historia de un rockero famoso y atacado por los moralistas americanos llamado **Sammi Curr**, que muere en un incendio. Pero volverá de entre los muertos cuando su mayor fan, Eddie Weinbauer recibe por parte del DJ de la ciudad el ultimo vinilo del rockero Curr…. y ya sabemos cómo lo hace, ¿no? Pues pinchando el disco al revés. ¿Y quién será el Dj que le ofrece ese último vinilo? Pues si habéis acertado, se trata de Gene Simmons, quien interpreta al locutor rockero de turno llamado **Nuke**.

Clásico del cine de terror b ochentero, para la cual el papel del rockero satánico fue ofrecido tanto a **Blackie Lawless** de **WASP** como al propio Gene Simmons, pero este no podía involucrarse demasiado en el rodaje del film debido a sus compromisos con **KISS**, así que su aparición es más bien corta, parecida al cameo impagable que protagoniza **Ozzy Osbourne**.

"Se busca vivo o muerto" (1987)
Nos vamos al año 1987 donde Simmons se mete en la piel de un terrorista árabe llamado **Malak Al Rahim** que va sembrando la típica ciudad americana de bombas, sin dar ni la más mínima razón, esos guiones buenos. Aquí de nuevo lo tenemos como malo malísimo, dándole replica el actor holandés **Rutger Hauer**.

Clásica acción ochentera con tiroteos, bombas, coches volando por los aires, pero eso no consigue que la película no deje de ser un ladrillazo difícil de digerir. Una de las razones puede ser que Hauer, el actor principal no de la talla como bueno, ya que venía de hacer roles de villano en cintas como "Blade Runner" y "Carretera Al Infierno". A destacar las pocas líneas de guion que tenía Simmons, era un terrorista muy reservado por lo que parece.



"Miami vice", temporada 2
En 1986 Corrupción en Miami era lo más, por ello mucha gente del espectáculo se ofrecía a salir en la serie de moda. De tal forma que en el capítulo doble con el que se estrenaba la segunda temporada de la serie producida por **Michael Mann** teníamos al amigo Simmons haciendo el papel de **Newton Windsor Blade**, un traficante de drogas que celebra una fiesta llena de señoritas en su yate, donde es visitado por **Crockett** y **Tubbs** para sacarle algo de información sobre algún pez gordo, Simmons los recibe muy amablemente en su yate, conversa unos minutos con ellos y ahí acaba su cameo en "Corrupción en Miami".

"CSI Las Vegas", temporada 14
En 2014 aún seguía emitiéndose la famosa serie "CSI Las Vegas", pero ya un tanto con la identidad perdida, ya que como pareja protagonista teníamos a **Ted Danson** y **Elisabeth Shue**, **Grissom** había dimitido hacía tiempo dedicándose a la producción .Pues en el capítulo 17 de aquella temporada tenemos a Gene Simmons interpretándose a sí mismo en un capítulo llamado el largo camino a casa. El bueno de Simmons es interrogado como sospechoso debido a que la fiambre de turno tiene un autógrafo del bajista de KISS en una teta. Gene enseguida es descartado como investigado, pero eso sí vuelve a salir al final del capítulo ayudando a los criminólogos a resolver el crimen. En las líneas de dialogo de Simmons no faltan referencias a canciones de KISS, a sus compañeros de banda y algún chiste barato de típico de Gene.

Otras apariciones estelares
Otras apariciones de Simmons sobre todo en televisión son en varios realities para la tv americana como aquel llamado "Gene Simmons Family Jewels". Además, teníamos aportaciones suyas en series tan dispares como "Millenium", el autoestopista donde interpretaba a un tal **Mr. Big** o la versión americana de "Betty la fea". Sin olvidarnos de otras colaboraciones como en la película que el mismo produjo llamado "Cero En Conducta" donde enchufaba a su explosiva mujer **Shannon Tweed** o en aquel documental/película de **Penelope Spheeris** llamado "The Metal Years"… y habrá más ya que Simmons ha confirmado que su productora tiene en proyecto rodar cinco películas en los próximos años. Gene Simmons y su máquina de hacer dinero no va a parar ni con el supuesto fin de KISS.

Tarque





“He creado mi sonido durante treinta años, un sonido más anglosajón que tiene que ver con el blues, o sonidos que no son latinos, pero rock-pop, o rock español, al fin y al cabo. El rock ya no le pertenece a EE. UU. o Inglaterra, es ya un género en el que puedes encontrar bandas de todo el mundo haciendo música tremenda”.

Carlos Tarque presentaba en octubre su último disco en solitario, “vol. 2”, un trabajo repleto de energía y de un sonido atronador que ratifica su gusto por el hard rock. Junto a la Asociación del Riff, ha puesto en marcha un proyecto que delata su libertad musical y vuelve a descubrirnos por qué es una de las mejores voces de este país. El cantante nos recibe a través de videollamada en uno de los pocos momentos de tranquilidad que pasa en su hogar, entre gira y gira.

Para comenzar, me gustaría resaltar la cantidad de críticas positivas que he visto y leído en torno a este segundo álbum que nos presentas. Además, de destacar lo bien que te sienta el hard rock y el trabajo conjunto con la Asociación del Riff. ¿Crees que esa combinación es la fórmula del éxito?
No, la verdad. Depende de a qué llamemos éxito. Para mí, es la fórmula de algo que quiero hacer y me suena bien. Sí que hemos tenido éxito personal y artístico con el otro disco que hicimos, pero no como se entiende popularmente. Es éxito personal, el éxito de un proyecto que funciona, eso sí. El otro tipo de éxito no sé cómo se alcanza realmente.

Bueno, cualquiera que siga tu carrera diría que sí que algo conoces de este tipo de éxito… (Risas). Pero, vamos a otra cosa, Carlos. Cuando te escuchamos y vemos sobre un escenario podríamos decir que tenemos ante nosotros la figura de lo que se conoce como un auténtico frontman, un papel del que carecen muchos grupos españoles en este país. ¿Te sientes cómodo representando este papel?
Sí. Bueno, aparte de que no sé tocar ningún instrumento bien, crecí con la idea de ser cantante solista. El tipo de grupo que me gustaba desde niño siempre tenía un cantante sin instrumento. Los **AC/DC**, **Led Zeppelin**, **The Rolling Stones**, **The Black Crowes**… tenían un cantante que no tocaba. Siempre ha habido grupos que contaban con solistas que no tocaban, excepto algunos como The Beatles, y es el mejor grupo de la historia, al menos para mí… Pero, en el rock, siempre ha habido un cantante que se dedicaba a ello en exclusiva y esa era mi idea. Esto es algo muy del rock.

Precisamente, en cuanto a esta figura de la que hablamos, has puesto ejemplos de grupos internacionales y, además, rockeros… ¿Me equivoco al pensar que quizás, Carlos Tarque se ha criado en el país equivocado?
Yo creo que no. En España estaba Miguel Ríos representando el rock, o algunas bandas rockeras, e incluso, en el heavy metal, con cantantes solistas. Es cierto que en este país no hay tantos más allá de **Bruno Lomas** o **Nino Bravo**, en los setenta, por ejemplo, pero es verdad que es porque no ha habido tanto rock en España. O al menos, como se entiende internacionalmente. Esa es mi forma de verlo. Pero, estoy muy contento de hacer lo que hago aquí en España; haber creado mi sonido durante treinta años, un sonido más anglosajón que tiene que ver con el blues, o sonidos que no son latinos, pero rock-pop, o rock español, al fin y al cabo. El rock ya no le pertenece a EE. UU. o Inglaterra, es ya un género en el que puedes encontrar bandas de todo el mundo haciendo música tremenda.

Pues es cierto, llevas razón. Y, de hecho, al hilo de lo que comentas, es una realidad que lleváis treinta años creando un sonido, pero… ¿qué queda de ese Carlos Tarque que comenzó con M-Clan?
Quedan huesos, carne... (Risas). Bueno, evidentemente, en todo este tiempo cambias como persona, cambia la música y cambia todo a tu alrededor. Sin embargo, sigo haciendo lo mismo que cuando empecé. Soy más mayor, pero sigo cantando música y las ganas están ahí. Si no, no estaría saliendo a los escenarios.

Por supuesto, el que lleva todos estos años haciendo esto, es porque le gusta y… la verdad, porque se le da bien.
Y porque le ha ido bien, ¿no? Es muy difícil mantenerse en una profesión tanto tiempo. Y más, en la música, una profesión tan efímera. ¿Cuántos grupos he visto empezar y desaparecer desde que empecé? Es una cuestión de muchos factores.

Bueno, hay algo muy obvio, y es que cuando escuchamos M-Clan escuchamos un sonido, y cuando escuchamos tus discos en solitario, oímos un sonido diferente. ¿Por qué no encajarían (corrígeme si lo estoy presuponiendo) los temas de "vol. 2" en un disco de M-Clan?
Porque es otro proyecto diferente. Aparte de que yo quiero que no encajen. Es diferente porque yo quiero darle otro sonido. Tarque tiene menos instrumentos que M-Clan. Tarque es bajo, batería y voz. Además, mentalmente, es otra idea. Toco con músicos que han tocado en M-Clan, pero espiritualmente, es otro proyecto. Aquí mando yo, aunque no sea del todo cierto, porque trabajo con personas que respeto su opinión por encima de todo, pero la última palabra la tengo yo, y en M-Clan no es así.

Entramos en materia con "vol. 2" y analizamos, si te parece, algunos temas. Me llama la atención el tema "Maldigo". Creo entender que es una versión del famoso "Evil", ¿no? Y eso me hace preguntarme si existen retales de un bluesman dentro de Carlos Tarque.
Exacto. Es una versión de **Willie Dixon**, pero nosotros copiamos un poco la versión que hizo la banda de los años 70, **Cactus**, y hacemos una adaptación al castellano. Hacíamos este tema en la anterior gira y vimos que funcionaba muy bien, así que decidimos incluirla en este trabajo. Sin embargo, si me preguntas si hay un bluesman dentro de mí, diría que por la definición de lo que es ser un bluesman, es muy difícil serlo hoy en día. Yo soy un cantante de rock en castellano. Esa es mi definición.

Hablamos ahora de "Bombas en son de paz", un tema que justo ha salido en una época complicada en el panorama internacional, y no creo que haya que ser muy elocuente para descifrar el significado de un tema como este. Al final, Carlos, ¿podríamos decir que muchos de tus temas son una herramienta de transmisión de tus ideas?
Bueno, mis canciones hablan de sentimientos, más que de situaciones actuales criticables. Pero, es verdad que no puedes estar hablando siempre de sentimientos y acabas transmitiendo lo que algunas situaciones te hacen sentir. No soy un panfletario, sin embargo, yo creo que "Bombas en son de paz" no opina, pero sí que describe. Y no describe más que el panorama que estamos viendo. Yo no sé de geopolítica, pero lo que sé es que hay mucha gente muriendo por la incapacidad de algunas personas de no llegar a un acuerdo. Esto es desalentador. Pero, en fin, escribo de lo que siento, y hay cosas que sentía antes que ya no siento, por ejemplo.

Entiendo que quizás dependa del momento, claro. En cuanto a esto último que comentas, te leía responder, justamente, en otra entrevista estos días, que quizás hoy no escribirías "Carolina".
Claro. Pero porque hoy no lo sentiría. Hoy no escribiría de una chica menor de edad, pero porque tengo 54 años y no estoy en ese punto vital. Sin rollo moral. Otra cosa es que sí es verdad que el mundo ha cambiado. Ahora se mira todo con una lupa, para mi gusto, a veces, desenfocada. Hay un baremo moral que te hace preguntarte si todo va a ser tan aséptico. No sé… entiendo que un artista no quiera ser linchado públicamente, pero llega un momento en el que todo va a ser como de cristal. Igualmente, yo nunca he buscado la ofensa en mi música, desde luego, pero es muy complicado.

Es que es un debate muy profundo…
Muy profundo. Pero luego es verdad que, para bien o para mal, está la ley. No sé, yo a veces no tengo las cosas tan claras. Lo que sí me molesta, por supuesto, es la censura. Porque, ¿hasta dónde llegas? Para mí, hay ciertos límites personales, pero ¿dónde pone la ley el límite? En fin…

Cambiando radicalmente. Carlos, ¿dónde le dirías a alguien que va a escuchar "vol. 2" por primera vez que tiene que poner el oído?
En la música. Es un disco de rock clásico, con muchas guitarras fuertes, voz agresiva, mucha batería… es muy potente. Es un disco enérgico. Póntelo cuando quieras. Cuando vayas a trabajar, en el gimnasio… pero, fíjate, el acento está en la energía y la fuerza. Y, por supuesto, en verlo en directo, que es donde vas a ver cristalizada la idea.

Yo lo estoy deseando, desde luego (Risas). Carlos, hay una pregunta que



quería hacerte. Y es que, hace unos meses tuve la oportunidad de visitar Nashville y algunos estudios de grabación importantes. Sé que grabasteis "Delta", el disco de M-Clan, allí, y desde que estuve en toda esa zona no dejo de pensar en la experiencia que tiene que ser para un músico profesional vivir todo aquello y tener la oportunidad de grabar en lugares en los que músicos tan grandes ya han grabado. Por favor, cuéntame que supuso para ti.

Bueno, es que lo nuestro es muy fuerte. El primer disco de M-Clan, en el año 95, lo grabamos en Memphis. Estuvimos un mes en la capital del blues, porque como sabes, Memphis es la capital del blues, y Nashville, del country. Y "Sopa fría" lo mezclamos en Nashville. Es decir, que había tenido cierta experiencia americana. Pero "Delta" fue grabada con músicos de allí, así que fue una experiencia alucinante. Es un lugar que tiene una industria musical muy potente y todo el mundo vive alrededor de la música. Es increíble. Estoy deseando volver en cuanto pueda.

Exacto. Y es una apreciación personal, no sé si la compartes, pero vuelves de un lugar como Tennessee, y yo, como presentadora de un programa de música local, que hablo con muchas bandas a diario, siento que la profesión no se respeta de la misma forma en diferentes lugares, incluso dentro de nuestro propio país, ¿no te parece?

Hay que pensar que, por ejemplo, Nashville, no es todo EE. UU. Si te vas a algún lugar rural perdido y alejado, quizás no haya el mismo respeto. Pero, creo que en España se está avanzando mucho. Desde que empecé he notado un poco esa evolución. En mi época te preguntaban a qué te dedicabas, y si decías que eras músico, te contestaban "vale, pero… ¿en qué trabajas?". Ahora hay mucha gente dedicándose a esto. Es verdad que faltan salas, licencias… que a veces, tocas en algún sitio y notas a la gente distraída, hablando… Cosas que no se acaban de entender. El problema es que un bar no es el sitio ideal para ir a escuchar música. Un bar es para beber. Entonces, es cierto que hay mucho que pulir, aunque haya más industria.

Y ya que hablamos de música hecha en España, ¿hay alguna banda o artista emergente que hayas escuchado y te gustaría recomendar?

Bueno, la verdad es que no estoy muy al día. Tengo redes sociales y ahora que estoy de promo voy conociendo gente nueva, pero no me ha llamado la atención ninguna banda últimamente, ni nacional, ni internacional. Aunque creo que es más cuestión de que no he prestado mucha atención. Es verdad que hay mucha gente joven haciendo cosas interesantes, pero también es cierto que el lenguaje del rock y del pop, para mi gusto, está muy trillado. Es difícil que exista una creatividad increíble, pero tengo mucha esperanza en el futuro.

Pues vamos ya finalizando y tengo una curiosidad, Carlos. ¿Qué suena en tu equipo de música cuando tienes la oportunidad de pasar un tiempo tranquilo en casa?

¡De todo! Aquí tengo unos pocos (dirige la cámara hacia una estantería repleta de vinilos). Tengo justo aquí el último de los Stones, que ha salido ahora y me parece que está bastante guay. Luego, tengo mucha música antigua. Sobre todo, de los 70: **Ray Charles**, **Neil Young**, **Frankie Miller**, **Bob Dylan**… La verdad es que no escucho música actual. ¡Todavía me queda mucha música antigua por escuchar!

Bueno, tienes poco tiempo de tranquilidad, creo. Ligas la gira de M-Clan, que has finalizado hace poco, y comienzas con la de "vol. 2". ¿Con energía?

Uff… he podido descansar un poquito. Pero, sí, ya nos estamos preparando. Queremos hacer una gira muy casera. Vamos a salas no muy grandes, algo como muy familiar. Así que no tengo mucho estrés cuando lo pienso. Además, voy a estar rodeado de un equipo de amigos. Para mí, es casi más especial estar en casa que de gira (ríe).

¡Eso seguro! Bueno, Carlos, lo dejamos aquí, pero te agradezco mucho que nos hayas atendido y nos vemos en la gira, eso seguro.

Nada, a vosotros. Ha sido un placer.

Ada Salas Macías

Los favoritos de 2023 en Rock Bottom Magazine



Discos.

1. “In Times New Roman”, Queens of the Stone Age
2. “A primera sangre”, José Ignacio Lapido
3. “Hackney Diamonds”, The Rolling Stones
4. “The Line we cross”, Pristine
5. “Wild & Precious Life”, Duane Betts
6. “Space opera”, Zálomon Grass
7. “Street Sermons”, Daddy Long Legs
8. “Meanstreak”, Love Gang
9. “Mommy”, Be your own pet
10.“vol. 2”, Tarque

Libros.

“La noche de san Juan”, Juan Carlos León
“Hijos de la fábula”, Fernando Aramburu
“Todo vuelve”, Gomez Jurado
“The Velvet Underground”, Rafa Cervera
“No compartas con nadie”, Lucinda Williams.



Series..

“The Offer”
“La Mesías”
“Ahsoka”
“Samurái de ojos azules”
“The Bear”

Películas.

“Spider-Man: Cruzando el Multiverso”
“20.000 especies de abejas”
“Te estoy amando locamente”



Podcasts.

“Ruta 66”
“Carretera Perdida”
“El descampao”
“Rock’n’Roll Animal”
“Lo que tú digas”



Conciertos.

Bob Dylan, Sevilla
Velvet Insane, Jerez
Motley Crue Madrid
The Cult, Barcelona
Tarque, Barcelona
Black Midi (Canela Party)

SPOTIFILM

BY TALÍ CARRETO





Que la Navidad es un sentimiento más que una fecha es algo que el cine, sin ir más lejos, nos recuerda de vez en cuando. Hagan si no una pequeña tarea, queridos lectores: pónganse a ver "Qué bello es vivir", "Muchas gracias, Mr. Scrooge" o "Love Actually" en abril, julio o septiembre. De repente sentirán el calor navideño anidando en su interior, los buenos deseos aflorando en su ser o unas ganas locas de besar a alguien bajo el muérdago. Puede que incluso de comer polvorones, allá ustedes si quieren correr el riesgo de atragantarse con el bañador puesto. Como la Navidad, pues, es eterna, nada mejor que recuperar ya en pleno enero, una vez pasadas las fiestas y Spotifilm mediante, dos canciones que bien han podido acompañarnos en estas últimas semanas pero que también podrían ser banda sonora de nuestras vidas el resto del año.

Comencemos por una de las canciones más navideñas jamás escritas: "It's The Most Wonderful Time of the Year". Fue compuesta en 1963 por el actor, productor y músico **Edward Pola**, uno de esos artistas polifacéticos que alumbró el show business de los locos años 20, y el director de orquesta **George Wyle**, un tipo de lo más prolífico a quien debemos la friolera ¡de más de 400 canciones! Ese mismo año el tema se hizo enormemente popular gracias a ser incluido en el primer álbum navideño de **Andy Williams**, toda una estrella capaz de vender en su carrera más de 45 millones de discos, marcarse duetos con nombres como **Bing Crosby** o **Petula Clark**, e inmortalizar clásicos como el "Moon River" de **Henry Mancini**. La canción que nos ocupa, cuya letra recopila en plan greatest hits todos esos momentos imprescindibles en la Navidad, desde las reuniones familiares a montar en trineo (¡o contar historias de fantasmas, una herencia dickensiana hoy sorprendente!), entró a formar parte rápidamente del imaginario colectivo y ahí sigue, diciembre tras diciembre, en los hilos musicales de tropecientos millones de supermercados. Ya sea en la versión original de Williams, o en las de otras voces no menos conocidas como las de **Harry Connick Jr.**, **Jonny Mathis**, **Garth Brooks** o **Jennifer Lopez**. En la pantalla, grande o pequeña, hemos podido disfrutarla en títulos con coartada estrictamente navideña ("Los que se quedan", "Family Man", "Solo en Casa 2: Perdido en Nueva York", "Black Christmas", "Ojo de Halcón" o "Bad Santa" y su secuela) o sin ella, como "La Casa Gucci", "Jumanji: Siguiente Nivel", "El señor de la guerra", "The Bear", "Dexter: New Blood", "Mr. Robot", "Hawai 5.0" o "Expediente X".

Resulta cuanto menos curioso que, si como mencionábamos unas líneas más arriba, "It's The Most Wonderful Time of the Year" es una soberano repaso a los grandes momentos navideños, la siguiente canción que forma parte de este Spotifilm que pondría de los nervios al **Grinch**, no hace mención alguna a la Navidad. Aun así, "Let it Snow! Let it Snow! Let it Snow!" se ha convertido en todo un clásico, indispensable en fechas tan señaladas. El tema fue compuesto en 1945 por el legendario **Sammy Cahn**, todo un habitual del Tin Pan Alley y de Broadway, y a quien debemos joyas musicales de tantos quilates como "Three Coins in the Fountain", "Call Me Irresponsible" o "Come Fly With Me", y el no menos mítico **Jule Styne**, niño prodigio que antes de cumplir diez años ya actuaba en orquestas sinfónicas, que llegó a ser asesor de canto en los todopoderosos estudios de la 20th Century Fox y que nos ha dejado para la posteridad maravillas como "Diamonds Are Girl's Best Friend" o "Make Someone Happy" y canciones para musicales tan conocidos como "Levando anclas", "Gipsy" o "Funny Girl". Con unos papás así, "Let It Snow", como se conoce más breve y popularmente, estaba llamada al éxito. Y así fue: solo su grabación original realizada por el barítono, trompetista y conductor de big band **Vaughn Monroe** se encaramó a lo más alto del Billboard en 1946. Versiones posteriores en las voces de **Frank Sinatra**, **Dean Martin**, **Doris Day**, **Jessica Simpson**, **Chicago** o, cómo no, el mismísimo **Andy Williams** no han hecho sino aumentar década tras década el impacto en la memoria popular de la canción. Algo a lo que también ha contribuido por supuestísimo la multitud de bandas sonoras que la incluyen en sus créditos, ya sea para celuloide o en formato catódico: "La jungla de cristal" y su secuela inmediata "La Jungla 2: Alerta Roja", "Unbreakable Kimmy Schmidt", "The Mindy Project", "Spy Game", "Fred Claus: el hermano gamberro de Santa Claus", "La joya de la familia", "Bad Santa" (¡de nuevo!), "Operación Reno", "Memoria letal", "Solo en casa 3", "A dos metros bajo tierra", "Almacén 13"… y eso, sin mencionar los incontables bodrios navideños de la factoría Hallmark que nos cuelan las parrillas televisivas en vacaciones y en los que abundan las versiones de ascensor de hotel. Pero eso es otro cantar. Nunca mejor dicho.



“The Rose” Descenso al infierno

Bette Midler realizó el papel de su vida en este dramático film sobre el ocaso de una estrella del rock. Después de descubrirla allá por el año 84, “The Rose” es una de mis películas musicales de cabecera, y bastante de lo que os voy a contar tiene la culpa de ello. Dirigida por Mark Rydell y estrenada en noviembre de 1979, retrata la decadencia autodestructiva de una famosa diva del rock’n’roll Mary Rose Foster, “The Rose”.

Las primeras imágenes del film nos sitúan en su casa y parecen vaticinar su triste final, dado el tono casi crepuscular de la escena: una familia abre la puerta del garaje hogareño a un periodista y un fotógrafo, ante el asombro de todos aparece un santuario con paredes llenas de fotos de toda índole, entre ellas las de **James Dean**, **Marylin Monroe**, **James Brown** y **Sam Cooke**, recortes de periódicos, pósters. La cámara se acerca al retrato de una niña rubia de rizos, en pañales, con una sonrisa angelical que se funde con el momento en el que una limusina llega al parking de un estadio para recibir a un jet privado con “The Rose, Tour 69” serigrafiado en su fuselaje. Mientras de fondo suena la vitamínica “Whose Side Are You On?” se abren las puertas del aparato y comienzan a bajar los músicos y el personal de escena. La última en aparecer es la estrella, con unas grandes gafas para protegerse del sol abrasador y que, totalmente ebria, va cayéndose por las escaleras hasta que es “rescatada” por su road manager, **Rudge Campbell** (**Alan Bates**) que la introduce a duras penas en la parte de atrás del coche. Según se van alejando nos trasladamos a un escenario, con una volcánica y desatada “Rose” arrasando las tablas y enardeciendo al público con esa canción que nos dice “Tell me baby, whose side are you on?/ Are you with me or am I all alone?”, al lado del legendario guitarrista **Steve Hunter** (**Alice Cooper Group**, **Lou Reed**), en su papel de lead guitar ejecutando un estratosférico solo. Uno de los comienzos de película más arrasadores que recuerdo.

“*Necesito algo nuevo. Mi vida es una mierda*” es la siguiente situación tras la tormenta sonora que acaba de pasar por nuestras cabezas, pero para no desvelaros más aspectos de su desarrollo, os invito a su visionado o a su revisión (algo que hago a menudo) si ya la habéis visto.

La trama nos sitúa a finales de 1969, momento en el que The Rose está en la cima de su éxito como cantante, pero lastrada irremediablemente por el alcohol y las drogas, y explotada hasta la extenuación por su desalmado representante. La artista, en uno de sus arrebatos etílicos decide volver a su pueblo de Florida como lo que es, una súper estrella que quiere tocar ante la gente que la vio crecer. En su viaje de regreso a casa comienza a conocer y a relacionarse con personajes que, lógicamente, tendrán bastante peso en el metraje. Pero ya está bien, intentaré no hacer más spoilers… o eso espero.

Todo aquel que haya disfrutado de la película, se daría cuenta enseguida de las similitudes entre la protagonista y una legendaria cantante con apodo similar que nos dejó trágicamente con lo mejor de sí todavía por ofrecer, **Janis Joplin**. Originalmente la película se iba a llamar “Pearl” por el apodo de Janis, además de ser el título de su póstumo álbum, pero la familia de la cantante de Port Arthur se negó a permitir a los productores los derechos de su historia. El guión tuvo que ser revisado para darle un carácter ficticio y no herir la sensibilidad familiar. De esta manera “la Perla” se convirtió en “la Rosa”. Lo que no se pudo o no se quiso evitar fue el mimetismo de Midler en muchos de los pasajes y actuaciones del metraje con la querida y, todavía llorada, vocalista, aunque eso sí, dando personalidad y empaque propio al personaje que, de manera casi sobrehumana, interpreta, dotándole también de una ternura aplastante.

En un principio, el primer candidato para dirigirla fue el gran **Ken Russell**, pero el realizador estaba enfrascado en su fallido intento de plasmar la biografía de **Rodolfo Valentino** (“Valentino”, 1977), interpretado por **Rudolf Nureyev** y la angelical voz de **The Mamas & The Papas**, **Michelle Phillips**. Russell siempre se arrepintió de no aceptar el proyecto y lo consideró uno de los grandes errores de su carrera.

Por otro lado, **Michael Cimino** estaba programado para dirigirla, pero eligió dedicar su tiempo a “Heaven’s Gate” (1980), tristemente

célebre por ser el paradigma del fracaso de una productora que hundió a United Artists al recaudar menos de la décima parte de su coste (treinta y cinco millones de dólares). También está considerada como una de las peores películas de la historia, aunque yo no iría tan lejos: se puede calibrar como una película de culto maldita cuya excesiva duración (unas tres horas y media) sí que la hacen en muchos momentos, verdaderamente insoportable. Pese a ello, Cimino hizo contribuciones no acreditadas al guion de "The Rose"; la verdad es que me hubiera gustado disfrutar del talento imprevisible del director neoyorquino en vez del toque académico de **Mark Rydell**, finalmente responsable del largometraje.

> ***Todo aquel que haya disfrutado de la película, se daría cuenta enseguida de las similitudes entre la protagonista y una legendaria cantante con apodo similar que nos dejó trágicamente con lo mejor de sí todavía por ofrecer, Janis Joplin.***

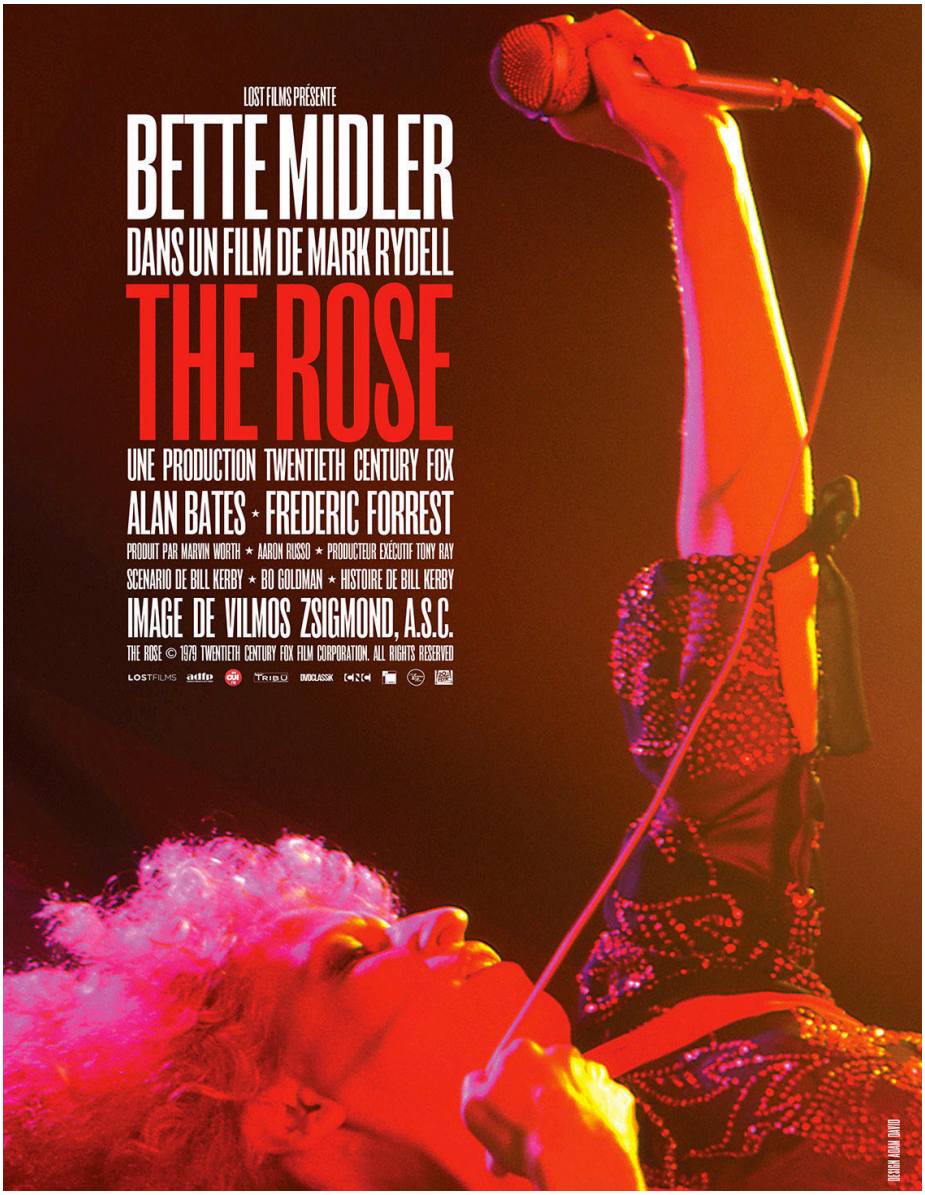
Los momentos más reconocibles y recordados son, sin duda, las actuaciones en directo que recrean la fuerza apasionada de Rose sobre el escenario, con unas interpretaciones, arropada por una increíble banda de músicos, dignas de estudio cinematográfico: no es nada difícil sentirte disfrutando entre el público ante la atormentada revisión del clásico "When a Man Loves a Woman", el ímpetu irresistible de la canción que abre la película o un "Stay with Me" que haría "sonrojar" a la mismísima **Lorraine Ellison**, sin contar con su visión llena de groove del "Midnight in Memphis" de los Moonlighters o el "Keep On Rockin'" de **Sammy Hagar**. En esto sí que tengo que aplaudir al director por saber captar la esencia de un sudoroso concierto de rock & roll de la época en que transcurre la acción, y trasladarla al celuloide. El auditorio de la Embajada de los Ángeles y el Wiltern Theatre fueron los venues elegidos para la filmación de dichas actuaciones; para los conciertos en el Wiltern se programaron dos sesiones para el 23 de junio de 1978, con tickets entre dos y cuatro dólares que se donaron a SHARE Inc., una organización sin ánimo de lucro para la ayuda a niños con discapacidades en su desarrollo, abandonados y maltratados. Siete cámaras de alto nivel fueron los encargados de plasmar todo lo desarrollado en esos momentos, dirigidos por entre otros, el legendario director de fotografía **László Kovács**. Todas estas canciones que son interpretadas en directo forman, claro está, la robusta y colosal banda sonora junto a otras piezas como esa tormenta emocional que te desgarra el corazón llamada "The Rose". Una curiosidad: durante el rodaje, **Steve Hunter** comenzó a componer un nuevo tema en una de las pausas para comer, los miembros de la banda empezaron a unirse a él hasta que se convirtió en "Camellia", posteriormente incluida tanto en la película como en el score.

"The Rose" fue nominada a cuatro premios Oscar, incluyendo Mejor Actriz Protagonista, Mejor Actor Secundario (**Frederic Forrest**), Mejor Montaje y Mejor Sonido. **Sally Field** por "Norma Rae" le arrebató la estatuilla a Midler, "All that Jazz" (film que merece una buena revisión), se llevó el premio al Montaje y "Apocalipsis Now", en este caso muy bien merecido, al sonido. Yo sinceramente le hubiera dado a Bette Midler el preciado trofeo porque su actuación es de las te dejan poso y nunca te cansas de admirar, pero como diría el filósofo, para gustos… los colores.

Objetivamente hablando, como podréis deducir no es mi caso, "La Rosa" no es una gran película y adolece de alguna torpeza narrativa, pero es totalmente plausible gracias a sus dos pilares básicos: la espeluznante interpretación de Bette Midler y una fabulosa colección de canciones que parecen, aunque son en su mayoría versiones, compuestas específicamente para ella. Importante también es el trasfondo que nos muestra esa cara oculta de la fama en el universo musical en el que no es oro todo lo que reluce, y como los artistas son controlados ferozmente por promotores, impidiéndoles obrar libremente. Rose se va autodestruyendo sin que nadie haga nada por evitarlo, sólo interesan las ganancias obtenidas a su costa. Si a esto le añadimos la crudeza del peligroso mundo del alcohol y las drogas que circulaban libremente en la década de los setenta, tenemos un fidedigno retrato de ese período, a pesar de algún tópico evitable, aunque el director no nos cuenta por qué una estrella de la música en la cumbre acaba tirando su vida al retrete.

Suelo recurrir a su visionado anualmente, como os comentaba al principio, porque con cada relectura de su soporte sonoro y cinematográfico, nuevos matices alcanzan mis ondas cerebrales. Os animo a su búsqueda (lamentablemente no figura en ninguna plataforma televisiva, pero siempre os queda su adquisición a muy buen precio), para viajar hasta principios de los años setenta con la Rosa y todo su séquito. La experiencia merece mucho la pena… y lo más probable es que te puedas emocionar.

J.L. Crespo



La Mesías



"La Mesías" es la primera gran serie de mierda de la historia de nuestra televisión. Una basura maravillosa, un brillante despropósito, que rompe una premisa que analizaremos a continuación. Uso palabras como "mierda" y "basura" como intencionado guiño a personas que me han dicho que la serie les ha parecido eso. Jamás recomendar una serie me trajo mayores quebraderos de cabeza que el haberlo hecho con "La Mesías".

Y es que, es justo reconocerlo, no estamos ante una serie al uso. Tan entendible es que haya gente que no conecte con su argumento como que muchos la eleven a la categoría de obra maestra. Y ciertamente, eso forma parte del encanto de este trabajo. De manera habitual, existe cierta homogeneidad de gustos entre personas de similares edades y entornos sociales. Unos nos convertimos en prescriptores de otros, y viceversa. Nos damos consejos: "ve esto, evita aquello…". Sin embargo, el ejemplo que traemos hoy en forma de serie es la demostración de cuan diversa puede ser la reacción de diversos sujetos ante un mismo producto, y es de las primeras veces en las que una serie desata un debate que ni siquiera sabemos en qué se apoya. Puede ser lo puramente formal, puede ser lo que cuenta. Seguramente haya gente que desconfíe de ciertos excesos visuales o al contrario, otros que valoren precisamente ese tipo de riesgos. Habrá quien juzgue la historia por la apariencia un tanto naif de su campaña de lanzamiento o del aparente cariz viral de su argumento.



Pero es algo que no suele suceder a menudo; cuando se habla tanto de una serie suele ser para bien; aceptamos ciertas desviaciones en la apreciación entre lo que pueda ser una gran serie para unos y sólo una serie más para el resto; pero en el caso que nos ocupa estamos ante una serie que ha desatado la mayor polarización a la que yo haya podido asistir, fuera del mundo futbolístico y político, claro está. Muchos consideramos "La Mesías" como una enorme obra de arte, muy seguramente dentro de lo mejor del año a nivel global (como podéis constatar en nuestro top anual), y un trabajo que ya forma parte del podio de series hechas en nuestro país a nivel histórico. En una proporción similar, he leído y escuchado a gente decir que es "basura" o "una inmensa mierda", por eso he usado ese comienzo tan desconcertante en este artículo.

Vale, empecemos por admitir que algo raro pasa. La frase "la amas o la odias" se ha usado desde tiempos remotos para poner en perspectiva la existencia de obras (de cualquier tipo: música, cine, pintura…) que provocan reacciones antagónicas y jamás situadas en la parte más cercana al fiel del gusto estándar, si damos por hecho que algo así existe. "La Mesías" rompe de manera rotunda con esa premisa, la que te hace pensar que hay una serie de características generalmente aceptadas que hacen que podamos asegurar que una serie va a ser un éxito no ya desde el punto de vista comercial sino del más puramente cinéfilo. Sí, hablo de lo cinéfilo porque, convendremos, normalmente las grandes series que todos sabemos que están ahí en lo más alto, desde "Los Soprano" a "Crematorio" por poner dos ejemplos de allá y de acá, han sido puestas siempre como ejemplos en los que lo catódico supera en factura al celuloide. Hablábamos hace años de una "edad dorada de la TV" gracias a las series citadas, y a otras como "The Wire", "Six feet under" o más recientemente, "Chernobyl". Todas esas series son cine en estado puro. Actuaciones soberbias, guiones inteligentes, fotografía exuberante… es en esos momentos en los que a pesar de estar delante de una pantalla que rara vez excede las cincuenta pulgadas cuando te das cuenta de que estás viendo algo único. Obras que se elevan por encima de la media, redondas, plenas; y, normalmente, el aplauso es unánime. Insisto, no ya a nivel comercial, sino en un plano más cercano a lo técnico y artístico. Pero… ¿por qué

no existe esa unanimidad con una serie que, desde mi punto de vista, la merece claramente?

Para empezar, "Los Javis" como concepto suponen ya una puerta doble al más extremo de los prejuicios. ¿Cómo pueden unas personas que se hacen llamar de una manera tan frívola crear algo tan magno, vibrante, profundo? Admito que yo mismo no me podía tomar en serio esto y no vi en su día "La Veneno"; seguramente, de haberlo hecho ya habría estado tras la pista del enorme talento de estos tipos. Prejuicios.

Poco o nada quiero desvelar de la trama de la serie. El que ya la haya visto no lo necesita, y el que aún no lo haya hecho, agradecerá experimentar desde cero una historia tremenda de principio a fin. Nada aporta dar tal información, sino poder ahondar un poco más en la predisposición ante un trabajo que tiene una de sus bazas en no mostrar sus cartas en ningún momento. No lo hace ni siquiera una vez terminada. No hay una línea argumental que pueda definir ante qué tipo de serie estamos. Las previas publicitarias que se hicieron sobre ella poco ayudaron igualmente a establecer un punto de partida. No resulta sencillo, ni necesario, dar muchos datos acerca de un argumento que se boicotea a sí mismo. Juega con el espectador, le va agarrando poco a poco, tanto que el índice de abandono de la serie tras el primer capítulo es de los más altos que se recuerdan. Superando esto, y desde el punto de vista más formal, nos enfrentamos a un festín de buen hacer cinéfilo (reiteramos), que no cinematográfico. Aquí es donde se descubre lo que han mamado los Javis; referencias a gente tan dispar como **David Lynch** o **Javier Fesser**, en lo extremo del drama en el primer caso, o de lo absurdo en el segundo; actuaciones sobresalientes tanto de actores desconocidos para el gran público, especialmente los niños, como de gente consagrada como **Carmen Machi**, **Macarena García** o un merecedor de mil premios **Albert Plá**, en un papel sencillamente antológico. Lo de Plá es sencillamente sobrecogedor, irrumpe en la serie con un fuerza descomunal, como fantástico contrapunto al personaje de la que hasta entonces sostiene con fuerza y carácter el pulso interpretativo, esa sorprendente **Ana Rujas**; la bella Mesías que irá afeándose conforme la locura se cebe con ella y su familia.

Insisto, no busquen más motivos para verla (incluso para dejar de hacerlo): lo mejor es dejarse llevar, ponernos al servicio de un guion que no se desarrolla de manera lineal, que se aleja de lo convencional, como poco convencionales son algunos momentos, llamemos oníricos, incluyendo una secuencia en concreto (intenten averiguar a cuál me refiero) en la que asistimos a una de las mejores escenas rodadas en la historia de nuestra televisión. El espectador que se deje llevar por la serie acabará emocionado, extenuado, pero también saciado y empachado por momentos de tanta exuberancia: cada escena esconde un detalle, cada gesto un matiz, cada música un mensaje. Dejemos que sea el espectador quien se decepcione o se enamore por sí mismo. Va a ser una cosa u otra.

Jesús Sánchez



El Rincón de Paulie

Montserrat Baró (x3) "La Mesías"



Una de las producciones definitivas de la televisión de nuestro país, Javier Calvo y Javier Ambrossi han facturado una serie soberbia, tal y como nos cuenta Jesús Sánchez aquí al lado. Una historia fascinante, una dirección detallista, unos actores soberbios (increíble lo de los niños) y unos personajes alucinógenos que te atrapan desde el principio. Y de entre todos es, inevitablemente, el personaje de Montserrat Baró el que sobresale. La madre de la familia es una auténtica pirada que, en su delirio psicótico, cree que tiene línea directa con el todopoderoso y, en su descenso al infierno emocional, no tiene ningún problema en arrastrar a todos sus vástagos.

A lo largo de los siete episodios de "La Mesías", **Montserrat** inicia un camino en el que pierde por completo el contacto con la realidad en un delirio constante con el que destroza la vida en primer lugar a **Irene** (a la que en otro delirio renombran como **Resurrección**), una niña que nace con evidentes problemas de comunicación, y a **Enric** (al que habrán de llamar **Isaías**), un niño enamorado de su madre con quien tiene una extraña relación que apesta a un complejo de **Edipo** que haría las delicias de **Freud**. A Montse la encarnan tres actrices, cuyas (brillantes) interpretaciones ayudan a entender cómo su psique se va estropeando y arrugando tal y como sucede con su aspecto. Una bellísima **Ana Rujas** interpreta a una joven y exuberante Montse que como madre es una temeridad (no haré spoiler), que permite incendios donde fallecen niños y que es incapaz de mantener un hogar desde el primer instante y no se deja ayudar. Drogas, alcohol y una psicosis que ya comienza a aflorar, la exuberante Montse termina por irse con el primer zumbado (soberbio **Albert Pla**, no hay palabras para alabar su actuación) que le promete un hogar. Y, sin embargo, lejos de ayudarla a conseguir cierta estabilidad emocional, la familia se convierte en una especie de comuna hippy chunga en la que Montse, ahora con una espléndida **Lola Dueñas** (¡qué actriz!) ha tenido seis hijas más (no es casualidad que sean todas mujeres, menos Enric, pero eso daría para todo un tratado psicológico), perdidos todos en mitad del bosque. Montse vive ya perdida en su psicosis particular en un continuo chantaje emocional a sus hijas y especialmente a Enric, al que trata con una inquina demencial. Como demencial es cuando tiene su particular revelación mística y comienza a gesticular con las manos un inquietante tipo de lenguaje que solo entiende ella (una especie de coreografía basada en los gestos de las manos de imágenes de santos y vírgenes). El maltrato psicológico a sus hijas y a Enric alcanza niveles sobrehumanos y la psique de Montse se retuerce tanto como su aspecto, que se representa en una estropeada **Carmen Machi** (otra actriz descomunal) que ha criado a sus seis hijas enclaustradas sin conocer el mundo exterior y las ha convertido en un estrafalario grupo de música cristiana (que pese al horror que representa, sus canciones y sus alucinógenos video son realmente adictivos) siguiendo una disciplina que haría llorar al recluta Patoso de "La chaqueta metálica".

Montserrat Baró, una psicótica que se crea una realidad alternativa en la que pueda ser protagonista una vez que ha dejado de ser joven y atractiva y que en el camino arrasa con todo. Cómo no vas a quererla.

Javistone

Samurái de ojos azules



Auténtica barbaridad lo que nos ha regalado Netflix en la recta final del año, uno de los mejores productos audiovisuales del momento, sin duda. Este "Samurái de los ojos azules" ha sido una sorpresa absoluta que nos ha dejado con la boca abierta. Ocho majestuosos episodios del mejor anime que puedas imaginar, una historia sublime a través de una producción impecable en los que se mezcla el mejor cine de aventuras con elegancia a veces, sordidez otras y unos personajes fascinantes.

"Samurái de ojos azules" comienza con un Japón en el siglo XVII en el que se ha decidido cerrar fronteras y prohibir todo lo que no sea puramente japonés, tanto es así que los mestizos son perseguidos y ajusticiados y con el paso del tiempo, las facciones occidentales se llegan a considerar monstruosas e incómodas de ver. Da igual que seas una preciosa niña de ojos azules, en el entorno creado por los dirigentes, eres considerado un monstruo que ni derecho tienes a existir. Bajo esta premisa, "Samurái de los ojos azules" cuenta la historia de Mizu, nacida mestiza y maltratada desde pequeña y que acaba siendo criada por un maestro fabricante de espadas ciego. Una historia de violencia y venganza en la que Mizu, a través de continuos flashbacks, nos va contando que su único interés vital es acabar con la vida de los cuatro hombres blancos que destrozaron su vida, uno de ellos **Abijah Fowler** (cuya voz le pone **Kenneth Branagh**), un personaje fascinante a todas luces basado en el **Marlon Brando** crepuscular. Una fantasía de color y agilidad visual que recuerda al fascinante estilo de la insuperable "Arcane", sin llegar a su nivel (algo realmente difícil, "Arcane" es una obra maestra sin parangón). Geishas, sangre, sexo explícito, personajes sórdidos, una historia sólida… y una facturación basada en la animación CGI… hacen de "Samurai de ojos azules" uno de los grandes trabajos del año, no del género anime o de animación, sino de la televisión.

Javistone

Los Farad



Una de esas noches en que no sabes que visionar, después de haber intentado engancharte a una serie tres o cuatro veces, aparece en tu pantalla un título casi cómico, "Los Farad". Investigas un poquito y ves que la dirige Mariano Barroso ("El día de mañana" y "La línea invisible", ambas series causaron gran impacto en mi hogar), la protagoniza un elenco bastante solvente (Pedro Casablanc, Nora Navas, Susana Abaitua, Fernando Tejero…) y la trama se desarrolla en esa Marbella hortera de los años ochenta.

La sensación tras su visionado ha sido totalmente satisfactoria. **Barroso** centra nuestra atención en la alta sociedad marbellí de finales de los ochenta y su conexión con el tráfico de armas. Y esta relación no se queda en una subtrama, sino que la desarrolla contemporizándola con la compraventa de material bélico para la Guerra Fría, relacionándola de paso con Nicaragua y las guerrillas de Centroamérica, y el conflicto bélico en Sudáfrica. Una pasada. Y clara está, los Farad, una familia de comisionistas que trabajan como intermediarios entre los grandes bloques desde el postureo de tenerlo todo en regla y de forma real, situación que se aleja bastante de la realidad. Completando la trama, un chaval de barrio (interpretado por **Miguel Herrán**, lo siento, no puedo con él) que se enamora de la hija pródiga que, por cierto, es la que controla todo el pastel.

Lo kitsch y el glamour se dan la mano durante todos los capítulos en una puesta escena en la que no falta **Julio Iglesias**, un león al que cazar por diversión, alcohol y coca a raudales, y unas localizaciones de campeonato, se nota que había pasta para gastar en el rodaje. Y un guion que te engancha progresivamente y no te suelta hasta el explosivo capítulo final. Y no quiero acabar sin rendirme ante el terrorífico patriarca, un **Pedro Casablanc** impresionante que no actúa, es auténticamente Leo Farad.

Aventúrense, pasarán unas horas muy entretenidas.

JL Crespo, Zepi.

Dejar el mundo atrás



Hace unos años Netflix presentaba "No miren arriba" mostrando un mundo apocalíptico en el que la humanidad se iba al garete por culpa de un meteorito, pero sobre todo gracias a la incuestionable estupidez humana. Un trabajo pueril pero que dio mucho que hablar. Ahora vuelven a tratar de alterar la consciencia colectiva (estadounidense en particular) a través de esta producción a cargo de los Obama (Michelle y Barack estrenan productora), un trabajo de cargas más profundas y desde luego de mayor calado cinematográfico.

Parece que, tras la pandemia, los productores han encontrado un filón en los trabajos apocalípticos, al igual que sucedió a finales de los 70 y comienzos de los 80, época en la que los videoclubs se llenaban de decenas de títulos (la mayoría de dudosa calidad, aunque de innegable encanto) que expresaban el miedo a un final del mundo nuclear con la guerra fría de fondo. Hoy, el coronavirus, el calentamiento global y las cien mil amenazas que se ciernen sobre nosotros como especie, hacen que proliferen estos productos, recuerden sino hace un par de años "Llaman a la puerta" de **Shyamalan**. Y es que jugar con los miedos de una sociedad y revolverlos siempre es recurrente y jugoso (recordad ese final que **Franklin J. Schaffner** le dio a "El planeta de los simios" de 1968), y en el caso de "Dejar el mundo atrás" su director **Sam Esmail** (conocido por "Mr. Robot") sabe hacerlo con una interesante mezcla de elementos visuales, sonoros, de guion y de interpretación. Jugar con los miedos, pero sin plantear nada a cambio: el trabajo sucio que lo hagan otros, claro.

En un desarrollo dividido por actos, Esmail presenta a una familia (**Ethan Hawks** y **Julia Roberts** al frente) que decide marcharse fuera de la ciudad a descansar unos días en una casa alquilada en Long Island, y justo en ese momento parece que todo comienza a dejar de funcionar. La escena del petrolero encallando es más desconcertante por lo que intuye que por lo que realmente muestra y sin embargo es cuando aparecen el dueño (siempre soberbio **Mahershala Ali**, qué actor) de la fastuosa casa de verano junto a su hija, cuando comienza el miedo real. Y es que entre tanta desazón sobre lo que está sucediendo, la desconfianza entre la hija del personaje interpretado por Ali y el de Julia Roberts, es donde comienza a fraguarse la verdadera desesperanza: da igual lo que suceda, da igual lo que nos aflija, el ser humano puede llegar a ser despreciable y merecerse todo lo malo que pueda sucederle. Todo parece estar acabando a su alrededor, pero a quien más temes es a quien tienes enfrente (lo mismo sucede con el vecino interpretado por **Kevin Bacon**). A partir de este momento, se van sucediendo acontecimientos que indican que la vida tal y como se conocía en Estados Unidos se ha terminado y en gran parte, tal y como "No miren arriba" daba a entender, es culpa directa del hombre: arrogancia, estupidez, egoísmo y ambición desmedida conducen directamente a eso, al caos absoluto y la destrucción de la sociedad. Esmail es capaz de atrapar al espectador en una trama bien urdida, con un hábil uso de la cámara (los plano secuencia están mal visto hoy en día, pero aquí hay alguno realmente sorprendente), de una música ambiental que te sobrecoge continuamente junto a elementos del cine fantástico (esos putos ciervos…) o incluso la hija de Roberts, cuya mirada produce una extraña sensación de incomodidad, a veces recuerda a **Danny Torrance** ("El resplandor", 1980) y otras te desconcierta su afán de abstracción a través de "Friends".

Una película con cierto aire a telefilme de sobremesa pero que sabe entretener y enganchar, más allá de la moralina posmodernista que parece instalada como línea editorial de la plataforma.

Javistone



Fin del mundo
Ya no me da miedo perder



Una de las bandas que más han estado haciendo ruido en el underground de los últimos meses. Las argentinas Fin del mundo han dado el salto desde su (para nosotros) lejano país para coger carretera por media Europa de la mano del sello Spinda Records. Gracias a la participación de KEXP, la emisora de radio de Seattle, Washington especializada en música alternativa, su nombre subió como la espuma, y Berto Cáceares, responsable de Spinda no dudó de ofrecerles entrar a su sello y probar la aventura europea. Tiene un disco, "Todo Va Hacia El Mar", que es una mezcla soberbia de nihilismo, punk, rock alternativo, shoegaze… Hace unas pocas semanas las vimos en Sevilla, donde ganaron la batalla de bandas y dejaron el poso de una formación con un enorme futuro. Hemos hablado con Juli, su guitarrista.

Para quien no os conozca, ¿quiénes son Fin del mundo? ¿Cómo surgió la banda? Creo que no era vuestra primera experiencia musical.

La banda se formó a principios de 2019 con **Julieta Heredia** (guitarra) y **Julieta Limia** (batería), quienes venían de tocar en otra banda llamada "Boedo" durante algunos años. Cuando aquella banda se disolvió decidimos formar este nuevo proyecto para explorar otros estilos musicales y convocamos a **Yanina** en el bajo. Sin muchas expectativas empezamos a buscar a una guitarrista y cantante para completar la formación, y por suerte la primera que encontramos fue la elección perfecta: **Lucía** tenía un estilo muy particular en la guitarra y una voz suave que quedaba perfecto con nuestra música.

No puedo evitar preguntaros por el nombre del grupo. Hay algo de pesimismo en él ¿Nihilismo, quizá? Creo que hace referencia a la procedencia de alguna de vosotras, pero… ¿os sentís identificadas con él? Porque os sienta como un guante con la música que hacéis, profunda, lírica, hipnótica…

La elección del nombre fue solamente por razones geográficas, yo (Julieta H.) crecí en Tierra del Fuego, donde termina el continente americano, y allá todo tiene referencias al fin del mundo. Lucía también es de la Patagonia y las letras que escribe tienen mucha influencia de sus paisajes y experiencias, por eso decidimos quedarnos con este nombre después de varios intentos fallidos. Y tanto el nombre como las letras de las canciones cobraron un nuevo significado durante la pandemia, pero nuestras composiciones ya hablaban del aislamiento, la distancia y la desolación por otras razones, por vivir tantos años en aquellos lugares alejados de las grandes ciudades.

Con un primer disco habéis dado el salto a España, algo que no es muy habitual en el underground, ¿cómo surgió? ¿Cuánto tiene de "culpa" el bueno de Berto, de Spinda Records?

Nuestra participación en KEXP fue clave para darnos a conocer en distintas partes del mundo. Así fue como Berto de Spinda records puso el ojo en la banda y nos ofreció ser parte del catálogo. Al lanzar "Todo va hacia el mar", Spinda nos ayudó a que medios españoles escuchen la propuesta y nuestros oyentes en el país empezaron a aumentar. Luego participamos de la convocatoria para tocar en el festival Monkey Week, donde ganamos (la batalla de bandas. NdR) y el Instituto Nacional de la Música (Argentina) nos ayudó costeando parte de nuestros pasajes para poder presentarnos allí. Aprovechamos la oportunidad para realizar una gira, presentar el disco y ver cómo nos recibían en Europa. Pero nuestra suerte no terminó allí, ya que también llamamos la atención de los organizadores del Canela Party así que en agosto… ¡volvemos para presentarnos en este festival increíble en Málaga! La felicidad es total y nosotras también estamos muy sorprendidas de lograr tanto, siendo una banda relativamente nueva.

Habéis tocado también por Italia, Suiza, Francia… ¿Cómo está siendo la experiencia? ¿Cuánto tiempo os vais a quedar por Europa? ¿Cómo se saca adelante una gira europea así para una banda underground?

Como dijimos antes, el papel de Spinda fue clave en la difusión de Fin del Mundo en este nuevo territorio. Al llegar a cada ciudad nueva no sabíamos con qué público nos íbamos a encontrar, ya que es muy difícil medir la convocatoria a distancia, si iban por simple curiosidad o si conocían realmente la banda, y eso es algo que nos maravilló mucho: en cada show había personas cantando nuestras canciones, gente que nos conocía y también gente que nos escuchaba por primera vez, pero siempre un público hermoso acompañándonos, con los que generalmente después de los shows nos quedamos hablando. Estuvimos de viaje veintitrés días y tuvimos quince conciertos, dos sesiones y una batalla de bandas. Fueron días intensos en los que nos focalizamos en tocar, comer

y dormir bien para dar un buen concierto la noche siguiente.

La banda se forma en Buenos Aires, ¿qué escena hay ahora en Argentina? ¿Hay vida más allá de Soda Stereo y Cerati? La crisis económica… ¿hace que la gente use el arte como herramienta ante la frustración y la desesperación… o creéis que no tiene relación? Aquí siempre hemos tenido la sensación de que en Argentina se le tiene más respeto al desarrollo cultural que en España.

Es muy loco lo que sucedió en Argentina post pandemia. Creemos que fue por la abstinencia de shows, pero la escena underground explotó cuando terminó la crisis sanitaria. Nacieron muchísimas bandas y otras que eran pre-pandémicas pero recientes tuvieron un crecimiento acelerado. Bandas como **Buenos Vampiros**, **Mujer Cebra**, **Dum Chica** o **Winona Riders** lideran una escena emergente que, a diferencia de años anteriores, tiene un público muy joven (promediando los 20 años) que dejó un poco de lado la música urbana porque querían "hacer pogo". En Buenos Aires podés ir a un recital cualquier día en la semana y siempre va a estar lleno de gente. Pensamos que iba a ser algo temporal, que duraría el primer año post pandemia, pero sigue muy activa la escena y en crecimiento constante. Hay muchas bandas y mucha juventud acercándose al mundo de la música y a los instrumentos.

Tenéis un sonido muy marcado, prima la sensación de libertad creativa total, me parece un sonido muy británico, shoegaze, noise…¿Cuáles son vuestras influencias? Tanto las que podáis tener en conjunto como las que tenéis individualmente.

Una particularidad en la banda es que las cuatro integrantes componemos todas las canciones, que surgen durante los ensayos o a raíz de una idea singular, pero se transforman y terminan de cerrar cuando estamos todas presentes. Por eso hay una variedad de estilos, algunas vienen del punk, rock alternativo, shoegaze, post rock o midwest-emo, siempre con total libertad para proponer ideas. No nos gusta encerrarnos en un solo género y por eso termina siendo muy híbrido el sonido.

KEXP es una emisora de radio de Seattle, Washington especializada en música alternativa y se fijaron en vosotras cuando fueron a Argentina, ¿cómo fue? ¿Sentisteis que os ayudó a daros a conocer?

¡Totalmente! La participación en KEXP nos abrió las puertas para llevar nuestra música fuera de Argentina. Estábamos en shock cuando nos enteramos de que habíamos sido seleccionadas, porque no hubo una convocatoria, sino que desde la radio estuvieron escuchando a una gran cantidad de bandas y artistas locales para luego votar entre todo el equipo a sus preferidos. Estábamos muy emocionadas porque somos fans de la emisora y todas nuestras bandas favoritas pasaron por ahí, fue un sueño hecho realidad.

Hace poco estuvisteis en el Monkey Week, que tiene una concepción parecida al KEXP, dar a conocer nuevos proyectos. ¿Cómo fue la experiencia? ¿Visteis alguna banda o artista que os gustase? ¿Habéis tenido contactos con alguien desde entonces para hacer más cosas por aquí?

La experiencia fue increíble, nos encantó el formato que te permitía ir paseando por diferentes puntos de la ciudad, conociendo proyectos emergentes. Nuestro primer show en el Monkey Week no fue el mejor, porque no tuvimos prueba de sonido y ocurrieron muchos problemas técnicos de audio durante el show. Eso nos había bajoneado bastante, pero al día siguiente ganamos la batalla de bandas donde participamos con un tema nuevo y eso fue genial. Para cerrar nuestra visita a la feria tocamos en la fiesta de Spinda Records en la sala L2 y también lo disfrutamos mucho, estaba lleno de gente y los escuchábamos cantar nuestras canciones, fue muy emocionante. También pudimos escuchar a bandas que nos gustaron mucho como **Dharmacide**, **Lisasinson**, **La Paloma** y nuestros amigos de **La Ciencia Simple**.

¿Qué diferencias encontráis entre la escena argentina y la española? Se que allí usáis menos el formato físico, que aquí os ha sorprendido que os pidiesen… ¡casetes incluso! (Eso ya es un poco freak, he de decir).

¡Sí! Nos pareció hermoso eso, que valoren tanto el formato físico. También nos gustó mucho que, a diferencia de Argentina, gente de todas las edades sigue yendo a ver bandas under en directo. En nuestro país eso pasa, pero en recitales de bandas más mainstream. También nos encantaron los lugares donde tocamos: La Salvaje (Oviedo), Sala Upload (Barcelona) y Moby Dick (Madrid)… ¡suenan espectaculares! Mención especial a los promotores de cada espacio y a sus sonidistas que nos trataron de lujo.

Vuestro primer disco, "Todo Va Hacia El Mar", es la unión de los dos EP que habéis publicado hasta ahora, ¿tenéis planes de grabar un disco entero? ¿Alguna idea que tengáis?

Si, ya estamos terminando de componer nuestro próximo disco. La idea es entrar al estudio en abril de 2024 para grabar las nuevas canciones. Una de ellas la tocamos en la sesión de KEXP ("Cuando todo termine") y también en la sesión de Radio 3 hay un tema nuevo ("Una temporada en el invierno").

Me encanta "Hacia los bosques", es una canción muy evocativa, con momentos muy épicos…

Es una canción que siempre usamos para abrir nuestros shows, porque las melodías nacieron de una introducción que hacíamos para invitar al público a ingresar cuando empezábamos. La letra es un fragmento de un poema de **Alfonsina Storni**, poeta y escritora argentina.

"El Incendio" es otra canción que me gusta mucho y me parece muy representativa de lo que son Fin del Mundo.

El Incendio es nuestra canción preferida. Nos gusta mucho tocarla en vivo y cerrar los shows con ella porque tiene un final bastante intenso. Al momento no compusimos otra canción que tenga un final así de épico como para que la reemplace en nuestro setlist. También nos gusta que tarde bastante en entrar la voz. Una especie de relato con introducción, nudo y desenlace.

"Todo Va Hacia El Mar" me parece un título precioso, como la portada, con la mochila mirando el mar, ¿era el subconsciente que os empujaba a coger vuestras cosas y a viajar más allá del mar?

La frase "todo va hacia el mar" sale de los últimos versos de "El incendio" y nos pareció que sintetizaba el concepto de los dos EP reunidos en este disco, un viaje hacia el fin del mundo para reencontrarnos con los espacios donde crecimos. La costa atlántica de la Patagonia tiene un carácter muy particular, no es la imagen típica de los centros turísticos en aquella zona con nieve y montañas, sino que estamos del lado del desierto y las llanuras con miles de kilómetros de rutas, viento omnipresente y muy pocos habitantes.

Las letras son introspectivas, hacen referencia al desierto, al mar, al viento, la necesidad de salir… ¿De dónde salen, qué sentimientos son los que las originan?

Creo que es en gran parte una manifestación un tanto inconsciente y por momentos consciente de los paisajes patagónicos que mencionamos. Tanto Lucía como Juli son de la provincia de Chubut, e inevitablemente arrastran con ellas toda su historia en el sur, sobre todo porque impregnan en las canciones ese hábitat por momentos hostil y en gran parte introspectivo. Gran parte de la atmósfera que solemos crear está teñida de esta influencia del entorno.

Una última pregunta, más allá de la música. En España os preguntan mucho por la situación política y económica de Argentina, ¿qué opinión tenéis vosotras al respecto? Aquí seguimos siempre muy de cerca la evolución de vuestro país.

Recibimos el resultado de las elecciones justo el día de nuestro primer show en Madrid y fue un golpe muy duro para nosotras. También fue difícil estar lejos de casa en ese contexto, porque nadie se esperaba un resultado así. Desde nuestro lado siempre defendemos la ampliación de derechos, la educación pública y el fomento a la cultura, entre otras cosas que van a retroceder o desaparecer con un gobierno de extrema derecha, pero no queda otra opción más que resistir, seguir haciendo música o arte en todas sus formas y expresando lo que pensamos. Otra frase de nuestras canciones que tomó un nuevo significado es "ya no me da miedo perder", que usamos para darnos ánimos durante la gira y fue muy lindo escuchar a otras personas cantando esos versos junto a nosotras.

Javistone

NOVEDADES

“Mass”, Friendship Commanders



Una de las sorpresas de las últimas semanas. Entre tanta novedad folk, entre tanto sombrero de cowboy, se agradece que aparezcan discos de rock que insuflen aire fresco. Friendship Commanders son un dúo proveniente de Nashville (Tennessee) formado por la cantante y guitarrista Buick Audra y el batería/bajista Jerry Roe. Tras dos discos anteriores, “Bill” (2018) y “Dave” (2016), junto a varios EP, este año publican el que es su trabajo más conseguido, sin duda. “Mass” es una colección descomunal de canciones con aire a metal y a rock 90s en la que sin duda sobresale la potencia del dúo, su contundencia, la poderosa voz de Buick y, como decía antes, unas canciones que enganchan a la primera. “Fail” es un temazo (su primer single), contundencia y épica con una Audra dejándose la voz en cada estrofa. “High sun” recuerda a los Life of Agony de “Ugly”, potentes pero melódicos, como en “Move”, otra de las canciones que suenan a clásico inmediato. Un álbum que, según sus componentes, versa sobre la amistad y la vulnerabilidad y de sentirse vivo. Y a fe que consiguen hacerte sentir vivo con semejantes canciones y semejante energía. Formidable disco y banda a seguir en los próximos años.

Javistone

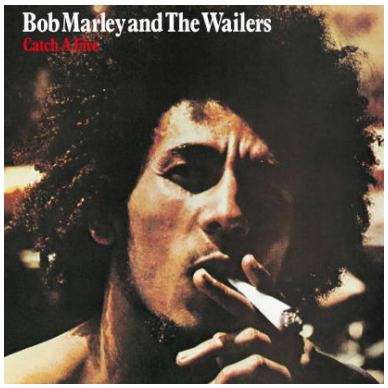
“Jukebox Gypsies”, Parker Barrow



Curioso, pero de nuevo tenemos a… ¡un dúo que viene desde Nashville! Sin embargo, en este caso tenemos una formación que hará las delicias de los fans del southern rock, o simplemente al rock de toda la vida. Se dicen influenciados por gente como Black Crowes, The Allman Brothers o la Tedeschi Trucks Band, casi nada… Tienen un sonido espectacular, una cantante explosiva que canta como una diosa y un puñado de canciones absolutamente adictivas que beben del blues, el soul y el rock and roll clásico. El nombre de Parker Barrow hace referencia a Bonnie Parker y Clyde Barrow, os podéis imaginar de qué van sus canciones, carretera, diversión y libertad. Este “Jukebox Gypsie” es su primer larga duración y tiene pelotazos de rock and roll infalibles, desde la inicial “Peace, Loce, Rock N’ Rollin’”, “Count Your Dollars” o la zeppeliana “Good times gone away”, la bluesera “Partners in crime”, aires a Lynyrd Skynyrd en “Long Black Train”, la soulera “Desire”… conforman un debut impresionante. Incluso cuando bajan el ritmo se manejan a la perfección, como en “Back to Birmingham”, donde es curioso cómo la voz de Megan suena a la de Nina de Morgan. Como final se marcan una poderosa versión del “Sunshine of your love” que provoca mareos en manos de la señorita Kane. Uno de los discos del año para el que suscribe, ojalá alguien en este país se anime a traerlos, porque menuda fiesta deben ser en directo.

Javistone

Bob Marley & The Wailers: “Catch A Fire 50th Anniversary Edition”
(Island / Universal)



No cabe duda de que Bob Marley es el artista de reggae más grande de todos los tiempos, además de ser un icono cultural e histórico que representa a todos los países tercermundistas. Este estupendo “Catch A Fire” significó la llegada de su música al gran público y el fenómeno musical y personal ya fue imparable. Ha transcurrido ya medio siglo. Era su 5º disco de estudio de Bob y el mejor hasta la fecha. La legendaria portada de Marley fumando un porro fue precedida por la que tenía forma de encendedor Zippo. Ambas se recogen en las diferentes ediciones de este gran trabajo. Diferentes y cuidadas versiones. Dos muy especiales en 3 vinilos + 12” y una estupenda en triple compacto en forma de libro con tapas duras y un genial libreto de 24 páginas gruesas con montones de fotografías y con notas nuevas extensas a cargo de Chris Salewicz. El primero de los discos o compactos presenta el estupendo disco original. Un trabajo que comenzaba con un clásico total como ‘Concrete Jungle’ y otros hitos como ‘400 Years’, el ‘Stop That Train’ con su maravilloso órgano y el clásico total ‘Stir It Up’ que aparece en el “Legend”. El 2º disco, “Paris Theatre London 24th May 1973”, trae su primer concierto en Londres. El 3º es “Sessions”. 8 versiones alternativas o extendidas nunca antes oídas. Caerán artefactos similares 50 aniversario, con “Burnin’”, “Natty Dread”, “Exodus” o “Kaya”.

Txema Mañeru

Pablo Cuevas: “Los Cuatro Claveles”
(Family Spree Recordings)



¡En Rock Bottom somos grande seguidores de Los Fusiles! A partir de ahora seremos también fans absolutos de Pablo Cuevas en solitario, su líder, guitarrista, cantante y principal compositor. Se ha prodigado en este vinilo con su faceta de cantautor, pero no faltan vestigios rock y folk al estilo de Gabinete Caligari, Los Enemigos o Los Hermanos Cubero. Además, chanson, tango, jazz manouche, pasodoble y ecos mediterráneos. En Family Spree nos hablan de Celentano, Gardel, Amalia Rodrigues, Django Reinhardt, Piaf, Charles Trenet, Elvis y Marisol. No obstante, tenemos aromas a los riffs de sus queridos The Clash en el buen arranque con ‘Al Mandamás’. También con su buen piano y ecos castizos al sur que beben de Los Enemigos o Los Hermanos Cubero. Espectacular single titulado ‘El Aroma Perfumado’ en forma de castizo tango que recuerda a Gardel o Malevaje. Se sale Paul Laborda con la guitarra solista y viste muy bien el tema el acordeón de Chano Robles, destacando en varios temas más. Cuerdas preciosas y guitarras crepusculares en el precioso lento de casi 5 minutos y medio ‘La Boda Civil’. Más castizo aún, con aires hasta al mejor Carlos Cano, en el tema titular. ¡Ningún tema baja del notable en uno de los mejores discos del año!

Txema Mañeru

Blur: “The Ballad Of Darren”
(Parlophone / Warner)

La verdad es que a veces nos olvidamos de los Blur porque se ausentan muchos años entre disco y disco, además de en directo. Pero cuando regresan nunca entregan discos menores. Así sucedió en 2015 con un irregular



"The Magic Whip" que contenía muy buenos momentos. Es imposible que vuelvan a crear un "Parklife" y muy difícil, incluso, crear un "The Great Escape". Eso no nos impide afirmar que "The Ballad Of Darren" (Parlophone / Warner) es un estupendo disco lleno de varios buenos singles y con un nivel medio de notable para arriba. Seguro que entrará en bastantes listas con lo mejor de este 2023. Lo hará impulsado por singles, con gancho y frescura, como 'The Narcissist', pero también por espectaculares medios tiempos y baladas como ese mágico arranque con una 'The Ballad' que tiene hasta cierto aire a los mejores Pink Floyd. Buen cambio a las guitarras afiladas al estilo Bowie en 'St. Charles Square'. Más delicadas en la preciosa melodía (¡qué bajo!) de 'Barbaric' Luego hacia el final tenemos más delicadeza, y ritmo casi de vals, en 'Far Away Island'. También una balada que te derrite como 'The Heights' que es un excelente colofón, aunque en la nueva reedición (espectacular presentación en digipack con dos libretos) tenemos dos extras que suben aún más la nota de otro gran disco de una banda clásica que, para mí, gana a Oasis.

Txema Mañeru

The Birra's Terror: "Nostalgia Punk" (Four Skulls / Lengua Armada)



¡El Punk vive! Por lo menos el que llevan haciendo estos canallas desde 2010. Atrás han dejado 6 LPs de estudio y otro en directo, además de algunos singles y EPs. ¿Viven de la "Nostalgia Punk"? No, para ellos solo hay presente y futuro y nos traen un precioso triple digipack con libreto y el art-work más chulo que han hecho en toda su trayectoria. Divertidos guiños a Sex Pistols, The Clash, Ramones y hasta al Gremlins (punk) en la chulísima portada. Cuidan sus actuaciones y cuidan a sus fans con su guapo merchandising y con trepidantes singles (con videoclips) que habían ido adelantando a lo largo del año. Es el caso de la positiva 'Estoy Bien', de la para nada nostálgica 'Nostalgia' o del odio de 'Madrileñofagia'. En todas ellas con la imponente presencia de su frontman, Matrako, en primera fila. Buenos coros y trepidantes estribillos con historias sarcásticas, pero también con críticas duras. Antes abren con 'Recuerdos', y sus contagiosos coros, o se siguen declarando punks de hoy en día con su real 'D.I.Y.'. ¡Se lo siguen haciendo todo, siguen sonando punks de verdad y se lo montan bien! ¡No past, yes future!

Txema Mañeru

"Valley Of Heart's Delight", Margo Cilker

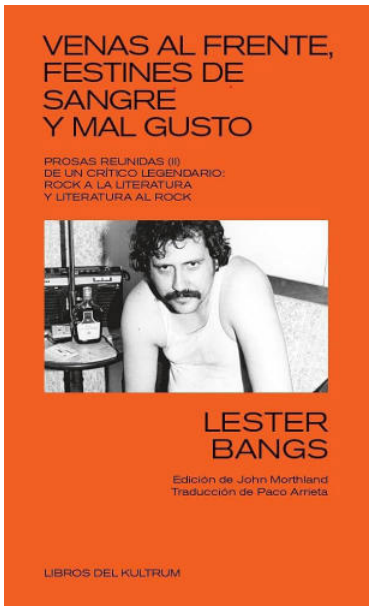


Una de nuestras cantantes favoritas vuelve tras su aclamado "Pohorylle" (2021) que nos dejó a todos completamente ensimismados, la dulce Margo es capaz de dotar a sus canciones de una belleza natural y una calidez que te atrapa por completo. Este "Valley Of Heart's Delight" es una perfecta continuación de su anterior disco, un puñado de canciones que beben de la mejor tradición del folk americano, canciones que te emocionan con una facilidad pasmosa. La melancólica forma de cantar de Margo, la belleza y candidez de su voz junto a unas composiciones que suenan cercanas, hacen de este otro gran trabajo. La inicial "Lowland Trail", la deliciosa "I Remember Carolina", esa descomunal "In the Middle" (qué letra, qué canción… ¿una de las canciones más bellas que he escuchado en mucho tiempo? ¡Seguro!) o ese canto final a Justin Townes Earle titulado "It's all tied together" que hiela la sangre… Maravilloso disco de una cantante maravillosa.

Javistone



“Venas al frente, festines de sangre y mal gusto”, Lester Bangs (Libros del Kultrum)



Si Lester Bangs hubiese tenido que definirse a sí mismo (cosa que no sé si hubiese disfrutado o aborrecido) diría algo así como: “era un tipo que se lanzaba a la música como si fuera corriendo hacia una pelea de perros con los oídos en llamas”. La metáfora exagerada, la hipérbole sentimental, la pasión desatada. Era un escritor superlativo, lo que ocurre es que solo le dio por escribir sobre música.

Lester Bangs fue más que un crítico de rock; fue el representante de los inadaptados, el chamán que traducía el lenguaje de la música a algo comprensible para aquellos que anhelaban algo más salvaje que una simple melodía pegadiza. Cuando aterriza en Rolling Stone, Bangs no se acerca a las reseñas musicales como un escritor pulido, sino como una tormenta de caos auditivo. Sus palabras eran como un enjambre de abejas; hacían ruido, picaban y suponían una posibilidad real de ser peligrosas. ¿Ejemplos?, esta visión apocalíptica sobre Van Morrison: “Van Morrison da la impresión de que ha vendido su alma al diablo y ha decidido robarle a Dios su trono. Es el tipo de loco que te pondría a bailar con el diablo en la luna, y créeme, ¡no es una mala forma de pasar una noche de sábado!”. Esa era la magia de Bangs; sus críticas no eran reseñas, eran experiencias. No escribía sobre la música; se zambullía en ella. Era un tipo que no temía gritar su amor por la música a todo pulmón.

Por eso es menester celebrar la publicación de “Venas al frente, festines de sangre y mal gusto” que se presenta como una obra complementaria a la bien conocida “Reacciones Psicóticas…”, entablando un diálogo con ella. Ambas publicadas (gracias sean dadas) por Libros del Kultrum. Créanme, no envidio a los traductores. Mientras que la primera antología de su colega Greil Marcus sigue principalmente una estructura cronológica y concluye con fragmentos que podrían haber insinuado futuros trabajos, en este segundo volumen, John Morthland aborda estas prosas reunidas de manera más temática. Para empezar Morthland se toma ciertas libertades con el epígrafe, “Rockumentales a la carrera”, incluyendo una entrevista imaginaria con Jimi Hendrix desde el más allá, junto con informes más realistas sobre un viaje a Jamaica para entrevistar a Bob Marley y reflexiones inéditas sobre la dialéctica California-Nueva York y el estado de las fiestas de fraternidad en Austin, Texas. En el ensayo “Desvarío, furia y rebufo” vemos fragmentos de trabajos independientes de Bangs, pasajes inéditos e incluso algunas notas de acompañamiento por encargo. Al leer estas selecciones, la imagen predominante de Bangs no es tanto una perspectiva coherente, sino la sensación de que, sobre todo, sentía la imperiosa necesidad de ir a la contra, dejando en claro a sus lectores que proponía algo diferente, y crucial, para comunicar. Aunque su estilo improvisado y las narrativas de alienación, depravación sexual y estados alterados de conciencia a menudo evocan a los poetas Beat y a Hunter S. Thompson, Bangs es un hombre claramente en busca de un estilo único y diferenciador. La siguiente sección, “Hypes y Heroicidades”, consiste en piezas individuales y reseñas discográficas, mientras que “Pantheon” agrupa principalmente artículos que examinan a figuras aparentemente pasadas de moda (como los Rolling Stones en los años setenta, el Miles Davis eléctrico o el Lou Reed post-Velvet Underground). La compilación concluye con “Drug Punk” con material autobiográfico inédito del adolescente Bangs, todavía lejos del tsunami opinante que llegaría a ser, pero que como dice Morthland, ya es “Puro Lester”.

Me pregunto qué pensaríamos hoy día si apareciese alguien como Bangs en el maltrecho panorama de la crítica musical (¿Lenore? No me hagan reír). No me quiero ni imaginar cómo andaría su Twitter. Pero, a toro pasado, leerle es el mejor ejercicio para sacudirse el tedio.

Javier Sanabria

Josep Clotet / Andrea de Castro: “12 Momentos Mágicos del Rock” (Redbook Ediciones)

Este precioso libro aparece con el formato de tapas duras, papel grueso de calidad y a todo color, lleno de preciosos dibujos al igual que la estupenda colección “De La A a la Z” de Redbook Ediciones. Una Colección muy visual que cuenta ya con volúmenes sobre

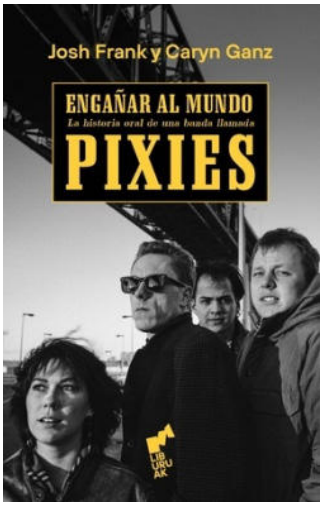


The Beatles, David Bowie, Freddie Mercury, Rockeras, Frida Kahlo y hasta Stan Lee. Por supuesto que destacan los buenos textos del prolífico escritor Josep Clotet Sopeña especializado en música y cultura popular. Las preciosas y muy originales ilustraciones a cargo de la artista gráfica Andrea de Castro. En muchos casos llenas de real emotividad y transportándonos a los lugares en los que ocurrieron estos momentos realmente mágicos, pero también al corazón de los artistas que los vivieron. Fantástico Prólogo del experto Jordi Sierra i Fabra. Buen y verdadero subtítulo como “La historia del rock’n’roll como jamás te la contaron” y destacando también en la contraportada así: “Chispazos de la historia de la cultura rockera contados con maestría y criterio”. Cierto también. 134 preciosas páginas que nos hablan del cruce de caminos de Robert Johnson, del amor de Leonard Cohen por Marianne Ihlen, del triángulo de amor entre George Harrison, Pattie Boyd y Eric Clapton, del Chelsea Hotel, de la maldición de John Lennon, de la portada del “Nevermind” de Nirvana, de Woodstock, del tema ‘Blackbird’ de McCartney, del incendio del casino de Montreux que unió a Frank Zappa con Deep Purple, de la grabación en Francia del “Exile On Main Street” y del paso de cebra del “Abbey Road”. En esta ocasión la novedad es que a los estupendos dibujos se unen algunas fotografías estupendas que capturan estos momentos realmente mágicos. ¡Para perderse en estos lugares! De paso queremos comentarte que en la misma Colección acaba de aparecer otra joyita firmada por David Luna y Rebeka Elizegi. Se titula “Eternos 27. El Club De Los Malditos” y ya sabes de qué trata por su título. En este caso de los buenos textos se encarga el novelista David Luna (experto en el “Club de los 27”. Los geniales dibujos los aporta la artista plástica experta en collage, Rebeka Elizegi. La verdad es que muchos de sus collages son realmente memorables y te transportan al pasado en una especie de viaje

psicodélico que te hace creer que algunos de estos íconos musicales siguen vivos. De hecho, lo están en nuestra memoria y en nuestros oídos. Por supuesto que aparecen con espacio todos los nombres más famosos de este trágico Club de los 27. Comenzando por Robert Johnson y siguiendo por Brian Jones, Jim Morrison, Jimi Hendrix, Janis Joplin, Kurt Cobain y hasta llegar a la última realmente célebre que ingresó en este triste club, Amy Winehouse. Estos 7 grandes aparecen con varias páginas, cada uno de ellos, dentro de las 98 preciosas páginas. Pero luego se suman hasta 27 capítulos, lógico, con nombres como Rudy Lewis (The Drifters), Ron "Pigpen" McKernan (Grateful Dead), Dave Alexander (The Stooges), Mia Zapata (The Gits), Richey J. Edwards (Manic Street Preachers), Linda Jones, nuestra Cecilia, Chris Bell (Big Star), Pete De Freitas (Echo & The Bunnymen) o Kristen Pfaff (Hole), entre otros. ¡Tristes y prematuras desapariciones, pero hermoso y también muy visual libro!

Txema Mañeru

Josh Frank / Caryn Ganz: "Engañar Al Mundo. La Historia Oral de una Banda llamada Pixies" (Liburuak)



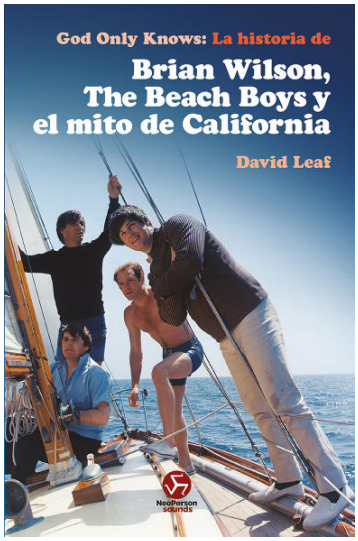
En los últimos tiempos se están poniendo bastante de moda esas "Historias Orales" de bandas o movimientos musicales. No extraña pues dan mucho juego y sus lecturas suelen ser muy amenas. En este caso, volvemos a estar totalmente de acuerdo. Al frente, un Josh Frank convertido en dramaturgo de la cultura pop. Director, productor y escritor de obras de teatro y libros, tiene varios proyectos en desarrollo. El principal es el musical inspirado en el álbum de Frank Black, "Teenager Of The Year". Proyecto que auspició este apasionante libro. Le ayuda Caryn Ganz, redactora asociada de la revista Spin. Esta obra coral se publicó originalmente en 2005 y esta es su primera y muy buena traducción al castellano.

Los Pixies pueden ser la banda más importante de la segunda mitad de los 80 y también una de las bandas clave del indie o del rock alternativo. He aquí la historia de una banda que nació, creció, implosionó y resucitó antes de que todo el mundo empezara a cambiar. Su influencia sigue más viva que nunca. Aquí tenemos su historia en palabras de quienes la vivieron. Por supuesto están sus músicos, pero también los propietarios de los estudios, los ejecutivos de A&R o los productores y artistas visuales que trabajaron con ellos. Surgen nombres clave como Steve Albini y Steven Appleby, o admiradores de su música como Bono, PJ Harvey, Beck y Perry Farrell. Un completo recorrido por la vida, muerte y renacimiento de una de las bandas más influyentes de todos los tiempos. Antes de internet, la MTV y los iPods, antes de Nirvana y de Radiohead, cuando la red social de la música eran las recopilaciones en casete que rulaban de mano en mano. Ahí nacieron esos cuatro jóvenes músicos que se juntaron en Boston. La banda tocó en algunos de los festivales más gigantescos de Europa, mantuvo a la prensa expectante y cultivó una ferviente base internacional de fans hambrientos de su original soft punk. 5 discos maestros a un ritmo vertiginoso, pero las presiones y los choques de personalidad pasaron factura: Pixies se disolvió justo cuando la crítica afinaba sus alabanzas y reconoció su papel como factótum del nuevo rock and roll allá por el 2004. The Breeders fueron muy grandes y Frank Black sacó algunos discos realmente brillantes. 12 años después regresaron, pero ya nunca fue lo mismo. Buenos Prólogos de Héctor Fouce y Chas Banks y eficaz traducción (las mismas que se encargaron de la traducción del libro de los geniales Drive-By Truckers. Como siempre en l Colección "Bihotza", con guapas tapas duras y también con algunas chulas y divertidas ilustraciones, sobre todo al comienzo de cada uno de sus tres Actos y en el "Bis" final. Leer estas páginas escuchando "Come On Pilgrim", Surfer Rosa", "Doolittle", "Bossanova" y "Trompe Le Monde" es pura justicia poética ¡Se necesitaba leer esta apasionante historia en castellano!

Txema Mañeru

David Leaf: "God Only Knows: La Historia de Brian Wilson, The Beach Boys y el Mito de California" (Neo Person Sounds)

No me extraña que esté unánimemente considerada como la mejor biografía jamás escrita sobre el polémico, lunático y maniático Brian Wilson y sus Beach Boys. Wilson da mucho juego y, un experto, como, David Leaf, supo sacar lo mejor de él cuando apareció originalmente en 1978. Fue la primera biografía completa del grupo y el primer libro en el que se reconocía a Brian Wilson como uno de los artistas más importantes e influyentes del siglo XX. Contó con la bendición del propio Wilson: "Durante 30 años, le he confiado mi música y mi historia a David Leaf". Además, las 584 páginas están totalmente actualizadas para así incluir también las últimas 4 décadas de la carrera de Brian. A esto hay que sumar la colaboración de artistas y allegados del

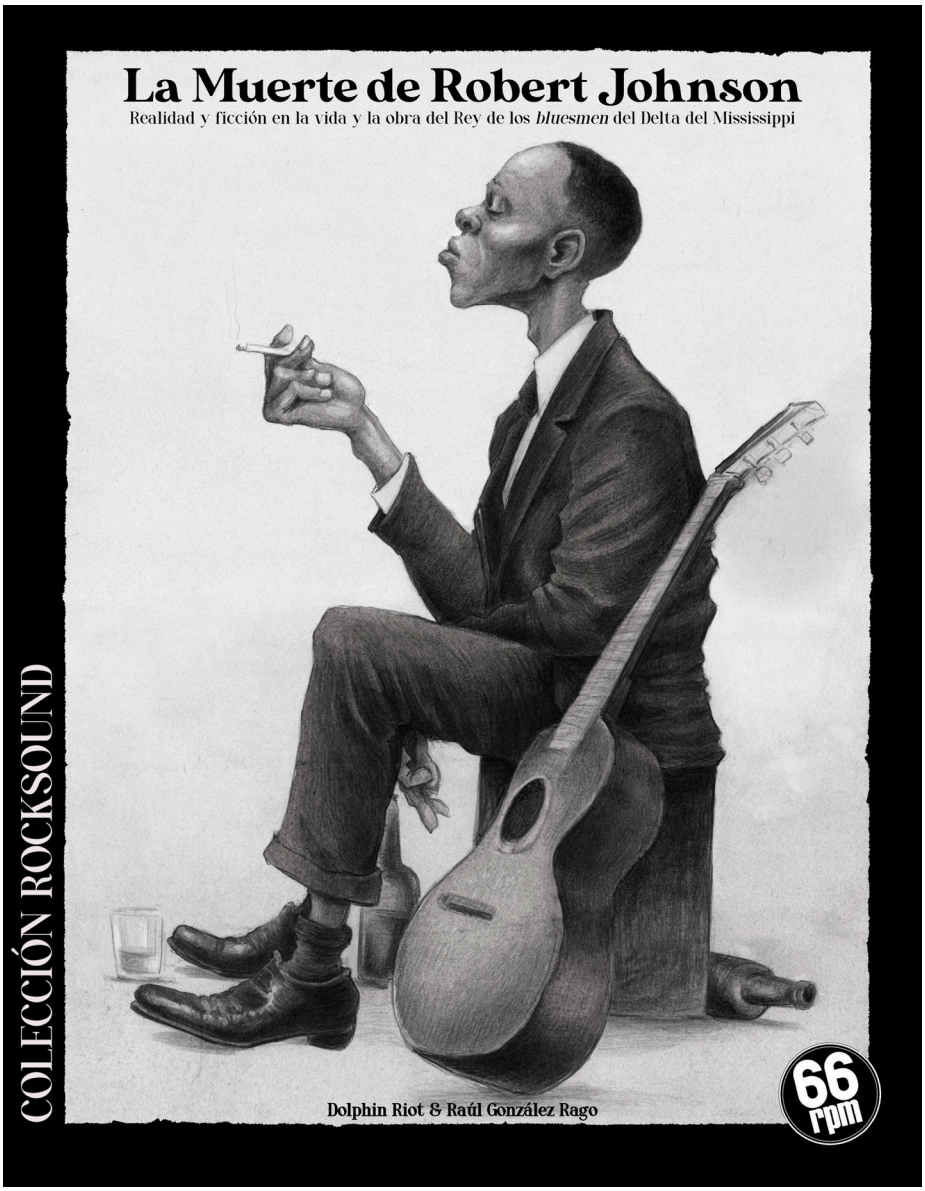


prestigio de Paul McCartney, Jimmy Webb, Sir Barry Gibb y una Melinda Wilson esencial para tocar los temas más humanos de ese genio loco y excéntrico que es Brian Wilson.

David Leaf es guionista, realizador y productor, y ha sido galardonado con el premio Peabody. Tiene varios destacados documentales en su filmografía. Por ejemplo, el nominado al Grammy "Beautiful Dreamer: Brian Wilson and the Story of SMiLE". En la "Obertura" McCartney nos confiesa que 'God Only Knows' es su canción favorita de todos los tiempos y que le parece realmente conmovedora. Leaf aclara antes que esta magna obra se basa en su experiencia personal, décadas de investigación, entrevistas y conversaciones con Brian y su madre. También con sus hermanos, compañeros de instituto, músicos, periodistas, abogados, promotores de conciertos, etc. También confirmar que las afirmaciones y conclusiones son sólo la opinión del autor. ¡Opinión garantizada y cualificada, apunto yo! 15 capítulos con más extensión, lógicamente para los dedicados a "Pet Sounds", "Good Vibrations y SMiLE". En el chulo capítulo "Varado" se habla en profundidad de Charles Manson y en el "Surf's Up' es muy importante la aportación de Murry Wilson. Buenas fotografías en blanco y negro a lo largo de todo el libro y 8 páginas con estupendas imágenes a todo color. Especialmente emocionante y personal ese gran "Epílogo" titulado "Con Amor y Compasión" que también se extiende por más de 20 páginas. Aquí se valora como se merece a un gran amigo como Danny Hutton. No podemos dejar de citar algunas de sus sabias y certeras palabras: "Imponía mucho, intimidaba. Daba miedo y también era un poco raro. Tan inocente, raro y sincero que asustaba a todos los que se acercaban a él para hacerle la pelota. En este negocio se te permite estar loco o ser distinto si estás de moda. Entonces eres excéntrico. Pero en cuanto tu momento pasa, estás como una cabra. Sin embargo, para mí, siempre fue la misma persona. Mi amigo". ¿Qué más pudiéramos añadir?

Txema Mañeru

Entrevista Dolphin Riot
autor de “La muerte de Robert Johnson”



Gonzalo de la Torre, Dolphin Riot, nuestro querido amigo Dolphin, ha publicado por fin su primer libro sobre Robert Johnson. Dolphin, gran conocedor del blues ha plasmado en un fantástico libro su visión sobre la vida de una de las figuras más importantes de la historia del blues. Y no lo hace precisamente ensalzando el mito del cruce de caminos, al contrario, trata de desmitificar la leyenda y para ello hace uso de toda la información mínimamente creíble acerca del músico. No solo eso, “La muerte de Robert Johnson” acompaña sus textos con unas ilustraciones de Raúl González Rago que son una auténtica delicia. Uno de los mejores libros musicales del año, sin duda. Como siempre, sentarse con Dolphin para hablar de blues es un placer.

Cualquiera que te conozca sabe de tu amor por el blues en general, por el blues rural en particular, y de tu fijación con Robert Johnson, era cuestión de tiempo que acabaras escribiendo un libro sobre él… ¿Qué te empujó a escribir este libro en concreto… sabiendo que has escrito otro también sobre Johnson?

Este es en realidad mi segundo libro, aunque haya salido primero. El primero es mi versión de la historia del blues, con las vidas de **Elmore James** y **Robert Johnson** como hilo conductor. Entro en profundidad en la relación que pudo haber entre ambos a través de la canción “I Believe I’ll Dust My Broom”. Cuando terminé de escribirlo tuve la sensación de que hubiera sido mejor hacer primero un libro dedicado en exclusiva a Robert Johnson, uno en el que poder jugar a devolver a Robert a la vida en la forma en la que vive en mi imaginación, por eso escribí este libro.

Vais por la segunda edición, ¿esperabais que tuviera tan buena acogida un libro sobre un músico que murió hace casi un siglo? También es cierto que es el primer libro sobre Robert Johnson en español, si no me equivoco.

Hay un libro por ahí, pero no tiene nada que ver con este. No existe ningún otro libro parecido, lo sé porque he leído hasta la última nota de prensa sobre Robert Johnson a la que es posible acceder. Creo que la ficción es tan importante en la historia de Robert como la teórica realidad. Sobre la acogida, la verdad es que yo no tenía expectativas, así que estoy muy contento.

No es una biografía al uso, en realidad es una ficción. En realidad “La muerte de Robert Johnson consta de dos partes, una en la que se cuenta una versión ficcionada de su vida junto a unas fantásticas ilustraciones, y luego una segunda parte en la que te pones más serio y tratas de aportar un poco de luz histórica. ¿Cómo surgió la idea?

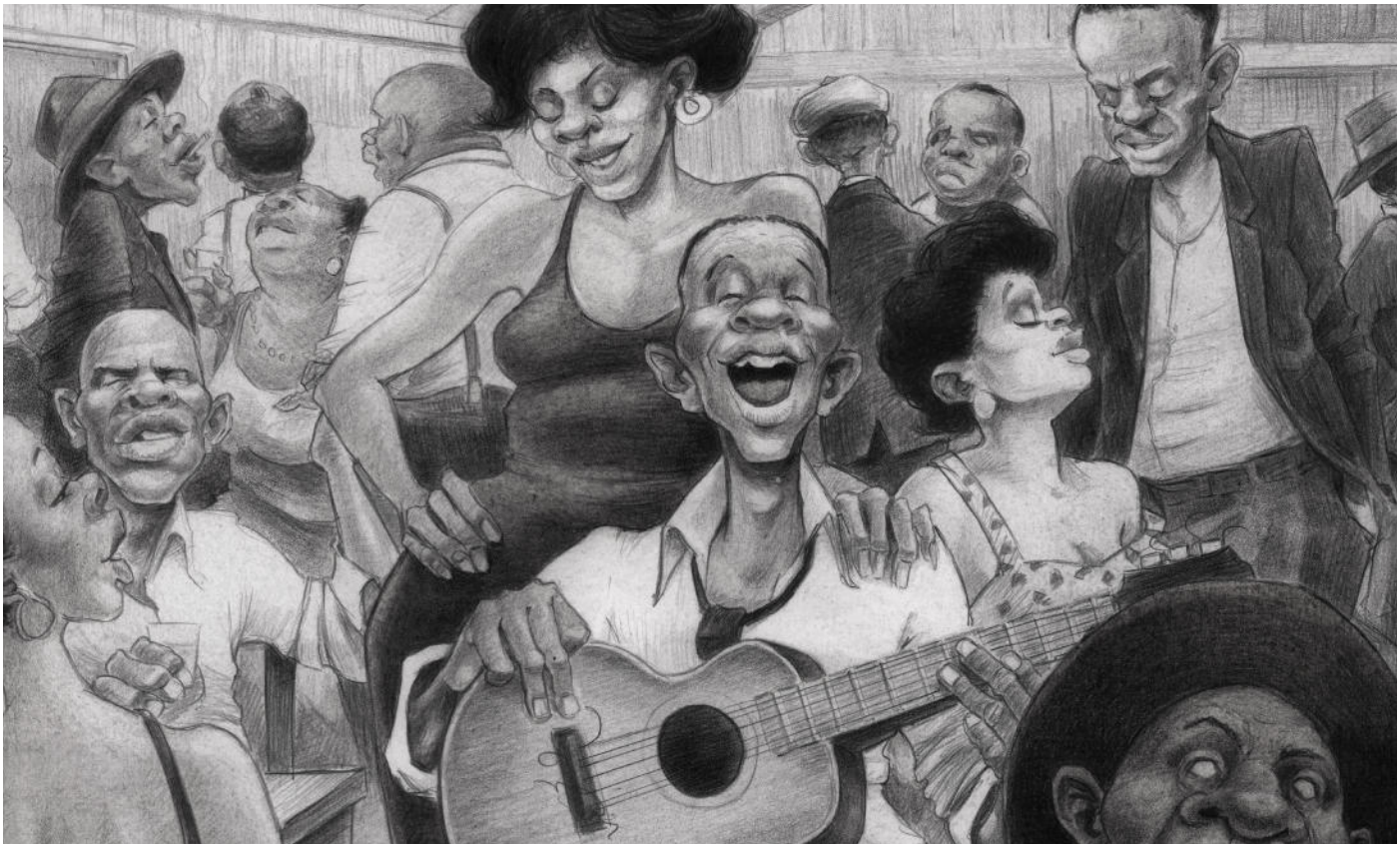
Esta es la biografía de Robert Johnson que me hubiera gustado leer. Todas las anteriores no son más que versiones propias de cada uno de sus autores, revestidas de una hipotética vida real del bluesman que no es posible contrastar con nada ni con nadie. Lo honesto sería explicar que no existe una vida de Robert Johnson sobre la que escribir ni tan siquiera cien páginas, es la imaginación de cada uno de los autores la que conforma un relato. Luego cada quien tiene mayor o menor maestría a la hora de encontrar justificaciones historiográficas a sus anhelos. Pero no existe una verdad oficial, no hay documentos que consultar, no hay hilos de los que tirar… más allá de testimonios, no hay nada, y la fiabilidad de los testimonios, incluso de los que intentan contar aquello que recuerdan sin adulterarlo, es nula. El mito de los testigos y la memoria es algo que también abordo en el libro, cosa que no se suele hacer en cualquier texto sobre historia del blues, pues es la base de prácticamente todo. Digamos que he escrito todo aquello que siempre echo de menos en las obras que abordan la figura de Johnson. Por eso mi libro tiene tanto del personaje de ficción creado por mí, como del personaje histórico que todos conocemos. El concepto y la estructura del libro parten de esa idea.

Raúl González Rago ha hecho un trabajo increíble con las ilustraciones, ¿qué parámetros le diste?

No le di ningún parámetro. Soy un gran admirador de su trabajo, le propuse crear un Robert Johnson y lo hizo, las ilustraciones son una creación de Rago en exclusiva.

En la segunda parte tratas de arrojar luz sobre el mito… desmitificándolo. Qué pasa… ¿no ves factible que Satanás le diera unas clases express de guitarra a Robert en un cruce de caminos?

Es un poco lo que creo que procede hacer con los mitos, entenderlos y descifrarlos. Siempre me ha parecido estúpido aceptar las mitologías como si tuvieran algún tipo de anclaje en la realidad. Habitualmente, consisten en relatos con una intención muy concreta. Por alguna razón, la gente asume que las cosas son como las cuentan. Quiero decir que, no existe forma alguna de comprobar si existió Jesús, pero incluso los ateos dan por hecho que debió de existir, sin más. La leyenda del cruce de caminos está tan arraigada como el psicoanálisis, no importa que ambas cosas no tengan el menor fundamento. Cuando me



empezó a interesar Robert Johnson, antes de que todos tuviéramos teléfonos inteligentes, era más fácil preguntar a las personas que considerabas más sabias que tú sobre un tema. Aún no era común consultar internet como quién le pregunta a los dioses. Por alguna razón, nadie iba más allá de decir que Johnson vendió su alma al diablo y fue un pionero gracias a ello. Basta con ojear una biografía decente, como "Escaping The Delta", de **Elijah Wald**, o ponerte a escuchar blues de los años 20 y 30, para entender que ni Robert Johnson fue un pionero ni la fábula con el diablo tuvo lo más mínimo que ver con él. De hecho, nada de lo que se dice de él tiene relación con él, como máximo está ligado a interpretaciones hechas por autores e historiadores que empezaron a interesarse en Johnson a partir de 1959/60. en algunos casos ni siquiera eso.

Hablando en serio, intentas quitarle el mito, pero a la vez intentas que quede "solo" su relevancia artística y musical. ¿Cuál crees que es la importancia real de Robert Johnson en la historia del blues y por extensión del rock & roll? Si es que crees que tiene alguna. Hablo de esto en mi segundo libro. Es interesante, no importa lo que yo crea, Robert Johnson no tuvo la menor relevancia. Nadie supo su nombre hasta los años 60. Algo muy inquietante de todo este asunto, para mi, es que en la primera película de los Blues Brothers, cuando tocan "Sweet Home "Chicago, el personaje de **John Belushi** se la dedica a ***Magic Sam***. Durante muchos años esto no significó nada para mi. Pero en ese momento en el que descubrí a Robert Johnson y empecé a preguntar, además de hablarme del diablo, me hablaban de "Sweet Home Chicago" como un clásico del bluesman, del que sin duda bebe el rock and roll. Durante un tiempo pensé que, probablemente, Belushi sabía que estaban haciendo una versión de Robert Johnson, pero se la dedicaban a un artista directamente relacionado con la ciudad de Chicago. El asunto es que a medida que escuchas más y más blues, descubres que para el momento en que Johnson la grabó, ya existían una decena de versiones del "Sweet Home Chicago" con diferentes títulos, algunas de ellas de sus influencias directas, ya sea **Blind Blake**, **Scrapper Blackwell** o **Kokomo Arnold**. Artistas que fueron famosos e influyentes en vida, al contrario que Robert. No solo eso, Magic Sam canta en su versión de 1968 lo siguiente: "C'mon baby, don't you wanna go//C'mon baby, don't you wanna go// Back to that same old place//Sweet home Chicago". Esto difiere del "Back from the land of California//To my sweet home Chicago" de Johnson. ¿Por qué? Probablemente porque Sam la tomó de **Little Junior Parker**, ¿De dónde la recuperó Parker? Del corte que lanzó **Roosevelt Sykes** en 1955. Sykes recupera la ciudad de Chicago para el título con una pequeña variación, "Sweet Old Chicago", y quita a California de la letra. Tres años después, Junior Parker cortó para Duke Records "Sweet Home Chicago" alcanzando el Top 20 de las listas de rhythm and blues. Fue ahí cuando la canción se hizo popular. Como el tiempo ha borrado el nombre de Sykes del conocimiento popular, todos entendemos que Robert Johnson fue la referencia de Parker, pero no lo fue. ¿Pudo Sykes copiar a Johnson? Eso no lo sé, pero todo indica que para los fraseos y la melodía del emblemático "Cross Road Blues", Robert se inspiró en los fraseos y la melodía vocal del "Black River Blues", de Roosevelt, mezclados con el "Straight Alky Blues", de **Leroy Carr** y **Scrapper Blackwell**. Siendo esto así, ¿pudo Robert conocer la versión de su colega, "Sweet Old Chicago", y ser él quien la grabó en el 37 cambiando el título y la letra? Sí, pudo ser así, desde luego, tiene más sentido cantar sobre aquel viejo lugar, dulce hogar Chicago, que sobre la tierra de California. Esto nos empuja a una conclusión poco intuitiva: Robert Johnson pudo no haber existido y quizá seguiríamos teniendo su mayor éxito musical entre nuestros repertorios. Esto sucede exactamente igual con otras de sus grandes canciones, como el mencionado "I Believe I'll Dust My Broom", por lo tanto, creamos lo que creamos, Robert no fue un pionero, tampoco una figura influyente. Murió siendo un desconocido, cuando Alan Lomax viajó a Mississippi, en los años 40, ya casi nadie le recordaba. Muddy Waters dijo que sabía quién era, pero nunca le había visto en directo. Al que cita como referente, curiosamente, es a **Son House**, uno de los teóricos ídolos de Robert. En el libro dedicó bastantes páginas a analizar todo esto y doy un porqué, ¡compradlo!

Estás apoyando la publicación del libro con un podcast en el que has invitado a ilustres conocedores del blues como Fernando Pardo, Mario Cobo, Myriam Swanson… ¿Cómo surgió la idea? El de Fernando, dividido en dos programas, es fantástico. Gracias. El podcast con Fernando es una conversación de dos amigos muy fans del blues, que han dedicado muchas horas a escuchar y a hablar de blues (Risas). La idea del podcast es que la gente descubra a Robert Johnson y su obra, no sé si está funcionando, pero es muy divertido hacerlo. Hablar con músicos a los que admiras es siempre un placer.

Javistone

Entrevista JL Crespo autor de “Escúchate Esto! 75 Joyas de la Música Soul”



José Luis Crespo, Zepi Bonham, es un gran conocedor de la música Soul. Expande su conocimiento y, sobre todo, su pasión por ella en muchas publicaciones del páis, incluida cómo no, Rock Bottom Magazine. Y finalmente ha dado el paso de escribir ese libro que llevaba tanto tiempo planeando. “Escúchate Esto! 75 Joyas de la Música Soul” es un apasionante compendio de la que es, para él y para su compañero Tony Vardé, 75 joyas de la música del alma. Y es que en este libro y en todo lo que hace el bueno de Zepi, si hay algo que sobra, es alma. Hemos hablado un rato con él para que nos hable un poco del flamante libro recién publicado.

“Escúchate Esto! 75 Joyas de la Música Soul” es tu primera experiencia literaria, ¿cómo surgió la idea?

Después de tres años con mi podcast “Keep the Soul Alive Sound System” y, con ello, cantidad de guiones realizados y canciones descubiertas, sentí la necesidad de registrar todos esos tesoros en papel y, por otro lado, escribir un libro como parte de realización y proyecto personal. Si la inefable **Belén Esteban**, por citar un ínfimo ejemplo, tiene un libro, ¿por qué no lo voy a tener yo? Ese es básicamente el motivo de haber parido un libro como éste. También pensé en compartir esta experiencia con alguien tan loco por el Soul como yo, y por casualidad entré en contacto con **Tony Vardé** a raíz de la lectura de su libro “Grabando Emociones”, que me encantó. Le propuse la idea y desde el primer momento se lanzó conmigo a esta aventura.

Ray Charles a Sharon Jones James Carr, Etta James, The Roots, Keith Richards, Charles Bradley, Mavis Staples, Otis Redding… setenta y cinco pueden parecer muchos, pero seguro que no debió ser sencillo hacer la selección… ¿Qué criterios habéis usado? Entiendo que la idea no era hacer un listado de los que pudierais pensar eran las mejores, ¿no?

Mi idea original era reflejar entre setenta y cinco hasta cien joyas alejadas de clásicos como “Respect”, “Sex Machine”, “My Girl” o “El muelle de la bahía”, quería enseñar a la gente que hay muchísimo más música del alma que estos temas de leyenda o los que acostumbran a circular por ahí. En principio iban a ser sólo temas más o menos desconocidos, pero luego derivó hacia algún clásico que, de forma inevitable o inconsciente, incluimos. Cuando decidimos que iban a ser setenta y cinco canciones en total, nos dividimos en escribir treinta y cuatro cada uno y la última en común que, curiosamente, fue unánime… “A Change is Gonna Come”. Finalizamos las listas y comprobamos que habíamos coincidido lógicamente en artistas, pero en canciones ninguna coincidencia.

¿Algún disco o algún artista que se os haya quedado fuera y te parezca injusto?

Por mi parte y por la de Tony son todos los que están y como una posible continuación del libro está pensada, siempre podemos añadir todo eso que dejamos en un cajón. Como ha sido un proyecto totalmente en común, y sin presiones de ningún lado, hemos incluido lo que nos ha apetecido.

Creo que incluyes a artistas muy poco conocidos como The Baby Huey Story, que apenas publicó un disco, pero qué disco… ¿Qué artistas te has dado el gustazo de “rescatar”?

Pues te corrijo querido amigo, **Baby Huey** no está en el libro, pero perfectamente podía haber estado e incluso lo tenía en mente cuando confeccioné mi lista. Curiosamente en la presentación del libro en el espacio Macanudos de Lavapiés, **Sergio Gil** (**Fortune Tellers**, **The Laser Society**), que amablemente colaboró con su música, me propuso hacer una versión acústica de “Hard Times”, el tema insignia de dicho álbum; huelga decir que hizo una adaptación que nos dejó a todos patas arriba. Hilando más fino, seguro que lo incluyo en la

continuación del libro. He “rescatado” a artistas que considero esenciales para mí y para la historia del género como mi adorado **James Carr**, **The Honey Cone** (quizás el trío más fabuloso de la historia), **J.J. Barness**, **Erma Franklin** (para mí la Reina del Soul), **The Marvelettes**, **Jackie Edwards** y creo que en general todo el contenido del libro ha sido misión de rescate.

¿Por qué Soul? ¿Qué es lo que te atrae tanto de este género?
Yo soy rockero por naturaleza (mi padre me descubrió a **Elvis** cuando tenía seis años más o menos) y he tenido mis épocas jevis, adicto al sonido Malasaña y al punk-rock, también a la psicodelia, pero el Soul es la música que me emociona y con la que, muchas veces, lloro. Y ojo que no digo que no tenga sentimientos escuchando a **Social Distortion**, **Hellacopters**, **Led Zeppelin** o **Black Sabbath**, por ejemplo, pero la música del alma me lleva a otra dimensión.

¿El Soul es un género vigente hoy en día? ¿Qué artistas actuales recomendarías?
Aunque pienso que al igual que en el rock’n’roll está todo inventado, el Soul siempre está y estará ahí, si bien no tan académico como el de los años sesenta, sí con ese sentimiento que es de lo que se trata. Prácticamente vivo anclado en un pasado que abarca desde los años cincuenta hasta principios de los ochenta y, aunque sí que escucho novedades de casi todos los estilos, siempre recurro a dicho período y a buscar material antiguo para compartir. De lo que pueda considerarse como Soul actual recomiendo por supuesto a **Curtis Harding**, **Gary Clark Jr.**, **Eli “Paperboy” Reed**, la llorada **Amy Winehouse**, **Aura y Marta Ren** que son dos cantantes portuguesas que todo lo que hacen es oro… En fin, hay variedad, pero siendo pesado, me quedo con mis clásicos.

¿Cómo ha sido tu experiencia en el apasionante mundo de la edición literaria? ¿Te han quedado ganas de repetir? ¿Alguna idea?
Creo que has sido testigo de todo el proceso de creación e incluso he recurrido a ti para que me aconsejaras en más de una ocasión. Gratamente me ha sobrepasado todo: desde agotar prácticamente la tirada inicial, el recibimiento de la gente, la presentación, acompañado de mi gran amigo **J.F. León**, y algo que nunca hubiera imaginado: entrevistas… Ha sido un viaje fabuloso que comenzó a finales de febrero más o menos y finalizó el mes pasado. Una experiencia única. La segunda parte de “75 Joyas” seguramente salga el año próximo si todo va bien y Tony encuentra un hueco dentro de sus apretados proyectos, ese sería lo más inmediato. En mente tengo una especie de enciclopedia del Northern Soul porque no hay nada escrito en castellano; un libro sobre los grupos de chicas desde finales de los cincuenta hasta los setenta; terminar de una vez mi libro sobre **Sex Museum** que está escrito, pero falta pulir. Y mientras pues seguir colaborando con vosotros, también voy a empezar con el fanzine **Wrack & Roll**, de vez en cuando con **Ruta 66**… En definitiva, tener la cabeza ocupada con lo que me gusta y compartirlo con todo aquel que me lo permita.

Javistone

Nuevo Monográfico Los Soprano

EN PAPEL



ROCK BOTTOM MAGAZINE
RBM
Revista digital, bimestral y gratuita
www.rockbottom.es

Quique González



“Mis artistas favoritos ahora mismo son Joe Henry y Lucinda Williams, y bueno, sus discos son muy calmados y tienen mucho más que ver con la canción de autor que con el rock`n roll grasiento”.

Hablamos con el cantautor madrileño sobre sus veinticinco años de carrera. Ante ese umbral, la reflexión se convierte en un viaje por los senderos recorridos. ¿Cómo se percibe al alcanzar esa efeméride? Con un vértigo quizás más pronunciado, pero también con una satisfacción razonable por el trayecto. Este diálogo, entre preguntas sobre la madurez creativa y la reciente publicación de “Copas de yate”, un disco de versiones no convencionales, revela la esencia aventurera y la búsqueda emocional detrás de cada canción. En él, la búsqueda de la emoción auténtica y la conexión personal de González se entrelazan, trazando un mapa sonoro que sorprende y desafía la previsibilidad. La aventura, el juego y la experimentación definen este disco, donde cada canción adquiere un significado más profundo más allá de su título. Y en medio de todo, la evolución natural del artista se despliega, llevándolo a nuevos sonidos, nuevos artistas y una constante exploración creativa. Además, se reedita toda su discografía en vinilo junto a una caja especial, y comienza una amplia gira de presentación.

Buenas tardes Quique. Déjame, para empezar, felicitarte por tu medio siglo de vida, (los cumplió el pasado 17 octubre) ¿cómo se siente uno en la quinta planta?
Con un poco más de vértigo que en la cuarta, pero razonablemente satisfecho con el camino recorrido hasta ahora. No sé si llamarlo madurez tardía, pero me encuentro a gusto con mi edad y con lo que me ha tocado vivir.

Con cincuenta años Dylan recogió el Grammy a su carrera artística y publicó un par de discos de versiones, igual que tú ahora ("Good as I been to you" y "World Gone Wrong" en 1992 y 1993 respectivamente). Durante esa década también publicó un par de grandes discos de material original como "Time out of mind" y "Love and theft". ¿Crees que los vientos de la madurez te serán igual de propicios a nivel creativo?
Lo firmaría ahora mismo. Solo con "Time out of mind" ya justificas una carrera entera. Ojalá sea capaz de seguir haciendo buenos discos y que a través de mis nuevas canciones pueda continuar manteniendo un diálogo con la gente que me ha seguido durante estos años. La verdad es que no había pensado en el paralelismo, pero da qué pensar.

Siguiendo con las celebraciones, este año cumples también veinticinco años de carrera y acabas de publicar "Copas de yate", disco de versiones nada obvias, pensado como un regalo a tus fans de siempre. Echando la vista al listado de canciones puede no parecer un regalo tan fácil, ya que algunos temas podrían estar a priori fuera del "radar" de la radio de Quique González. ¿Era necesaria una porción de riesgo para darle sentido a un disco de estas características?
Son buenos tiempos para luchar contra el algoritmo y que se vuelva loco. Además, quería salir de lo que hubiera sido previsible: un disco de versiones de **Antonio Vega**, **Sabina**, **Enrique Urquijo**, **Lapido, Serrat**, etc… que son mis artistas de cabecera. Por un lado, a ellos ya se les ha versionado mucho, incluso yo mismo en directo, y me apetecía atacar por la retaguardia y no pensar tanto en qué canciones les gustaría escuchar al público, sino en qué canciones han significado mucho para mí. Quería enfocar el disco desde un punto de vista artístico y emocional, antes que desde uno comercial o que tuviera en cuenta las expectativas de mi público. Y entiendo que la selección puede parecer un poco random a priori, pero luego cuando escuchas el disco tiene más sentido del que parece simplemente mirando los títulos de las canciones.

Una de las cosas que más me han gustado del disco quizás es precisamente ese carácter aventurero, ese no saber a dónde vamos.



Es que justamente este disco ha sido una aventura y un juego. Cuando le escribí a **Eduardo Izquierdo** (escritor, promotor y periodista musical) para decirle que estaba liado con un disco de versiones, jugamos por Whatsapp a que adivinara el set list y tardó tres meses en adivinar un artista, ni siquiera una canción. Y bueno, Edu ha seguido mi carrera muy a fondo, el primer libro que se escribió sobre mí es suyo, y ni aun así (Risas) ("Una historia que se escribe en los portales" 66 RPM. 2011).

Dicen los mentideros que Quique González lleva unos años mucho menos rock y mucho más cantautor. Hay quien podría haber esperado en el disco alguna versión fogosa de 091 o Burning ¿Crees que es cierto?
Supongo que también es la edad, no sé… Mis artistas favoritos ahora mismo son **Joe Henry** y **Lucinda Williams**, y bueno, sus discos son muy calmados y tienen mucho más que ver con la canción de autor que con el rock`n roll grasiento. Creo que es una cosa natural de vida, y no significa que no lo vaya a volver a hacer. Me interesan más otras cosas en estos últimos años, y no sé si la tendencia cambiará.

Rebuscar en los créditos de los discos siempre ha sido para mí un placer y parte esencial de mi aprendizaje, y con "Copas de yate" reconozco que he tenido que tirar de libreto para ubicar alguna de las canciones; supongo que le habrá pasado a más de uno. ¿Buscabas este tipo de interacción o diálogo con tu público?
Yo buscaba canciones que me emocionaran; canciones que toco en casa; canciones que toco en las pruebas de sonido; canciones que fuera susceptibles de llevar a mi terreno, que sonaran auténticas y que casi no parecieran versiones. Ojalá lo hayamos conseguido o nos hayamos acercado a esta idea.

Si te dejas llevar cuando le das al play, "Copas de yate" parece más un disco tuyo original que uno de versiones. Te haces con el repertorio y hay una cohesión total a nivel de sonido ¿Buscabas esa sensación de unidad? Es paradójico porque las canciones originales no tienen una especial conexión entre ellas.
Lo vas buscando sin que sea algo premeditado. En este sentido tiene mucho que ver la producción de **Tony Brunet**; es impresionante verlo trabajar en el estudio y tenerlo en mi banda. El resto de los chicos, **Edu**, **Jacob** y **Raúl**, han sido increíblemente generosos, con una predisposición alucinante y nos hemos aprovechado de la química que tenemos cuando estamos todos metidos en una habitación. Y claro, con esta alineación, estas canciones y con Tony al mando hemos logrado que haya un concepto y que sea un disco de versiones sin que cada canción parezca de su padre y de su madre.

¿Qué les dirías a quienes creen que la publicación de un disco de versiones es señal de agotamiento creativo?
Objetivamente en mi caso no lo es porque prácticamente tengo compuesto el siguiente disco, pero es fácil pensar eso, a mí también me ha pasado alguna vez con otros artistas. De todas maneras, creo que es un fenómeno español, porque nadie se extraña de los discos de versiones de Sinatra o de los discos de **Ryan Adams** revisando a otros artistas. Quizás haya que tomárselo con un poco más de normalidad.

¿Cuál es el camino que conduce a Quique González a versionar a Carlos Cano?
La pura casualidad, el azar. Le pedí a mi amigo **Fernando Navarro**, escritor y guionista, que me recomendara alguna canción desconocida con la que poder sorprender a la banda antes de entrar al estudio. Me mandó una lista, y allí estaba "Qué es lo que será" de **Carlos Cano**. Quedé enamorado de la canción, y eso que, aunque admiro el género y su lírica, yo nunca he estado muy cerca de la copla. La pasamos por el filtro de **Tom Waits** y decidimos que tenía que entrar en el disco. El responsable es Fernando, porque yo no habría llegado allí por mi propio pie.

En el disco nos encontramos con una versión de "Herida y cicatriz" de Fabián Cuesta. Es la única versión de un artista no consagrado entre comillas, y el autor más joven de toda la lista. ¿Cómo surgió? ¿Se trata de otro "ajuste de cuentas"?
Soy muy fan y muy amigo de **Fabián** desde hace muchos años, y esto surgió después de un concierto en León, en que unos cuantos empezamos a pasarnos la guitarra y le pedí a Fabián que tocara "Herida y cicatriz". En ese momento empecé a pensar en incluirla en "Copas de yate". Aunque como dices, Fabián quizás sea el menos conocido de los autores del disco, me parece un artista impresionante, el mejor de su generación. No ha hecho una canción mala en su vida, no ha hecho un disco malo en su vida. Esta canción es bellísima y me alegra mucho tenerla en esta lista. Si alguien descubre a Fabián gracias al disco, ya solo con eso ha merecido la pena.

Carlos Cano, granadino, Kiko Veneno, catalán criado entre Cádiz y Sevilla y Juan Perro, aragonés criado en la provincia de Huelva. Los tres han tendido puentes con la música latinoamericana en sus respectivas carreras ¿Es casual esta conexión en "Copas de yate"? ¿Estás trazando un nuevo mapa creativo?
No lo sé, la verdad. Me he tomado el disco un poco como laboratorio, como experimento creativo, y supongo que en el proceso he adquirido nuevas herramientas que me servirán para mi próxima visita al estudio. Yo no me he acercado tanto al repertorio latinoamericano como ellos, y soy más conocedor del cancionero mexicano que de otras ramas. No sé si se ampliará el paisaje sonoro en el próximo disco, pero siempre que avanzas y te atreves con cosas que están alejadas de ti, llegas a sitios inesperados y te llevas ese aprendizaje contigo.

Una pregunta a bocajarro, ¿crees que es difícil tener y mantener una carrera como la tuya en un país como España y que además sea exitosa?
A mi favor juega que tengo intacta la pasión por el oficio de hacer canciones y salir a cantarlas, y ese ha sido el principal motivo por el que sigo haciéndolo. He tenido etapas más o menos inspiradas, picos, valles, como es la vida, a fin de cuentas, pero siempre he estado interesado en las canciones y en la música. Creo que ahora mismo es más difícil dedicarse a esto que cuando yo empecé. Ahora las nuevas generaciones están más interesadas en otro tipo de música y de propuestas, y los chavales jóvenes que se dedican a escribir canciones tienen menos apoyo y les cuesta más sacar la cabeza. Con el tiempo he aprendido que la suerte juega mucho en todo esto, puedes tenerlo todo para llegar alto y luego te quedas por el camino y nadie sabe por qué, es un misterio. Yo de todas maneras me siento un privilegiado con lo que tengo y con poder seguir ejerciendo mi oficio de forma digna, no me puedo quejar.

> ***Quería enfocar el disco desde un punto de vista artístico y emocional, antes que desde uno comercial o que tuviera en cuenta las expectativas de mi público. Y entiendo que la selección puede parecer un poco random a priori.***

Es la primera vez que me pasa esto, pero uno de mis mejores amigos, que también es periodista y muy fan tuyo me ha encargado una pregunta para ti, y te la hago porque me resulta claramente interesante. Cuando escuchas a un artista haciendo una versión de otro ¿qué ha tiene de tener esa relectura para resultarte interesante?
Qué buena pregunta… Diría que emoción y verdad. Me tiene que sonar auténtica en la voz de la otra persona. Muchas veces las versiones originales son insuperables, aunque las grandes canciones siempre han sido versionadas por muchos artistas distintos de distintos estilos, algunas con más acierto y otras con menos. Lo que tiene que pasar es que no entierre la canción, que su belleza siga llegando por encima del autor que hace la versión.

La "Gira 25 Aniversario" consta de 18 fechas en las que recorréis España. Comenzó en Vitoria el diez de octubre y por ahora, llega hasta Madrid, Sala Riviera el trece de abril. ¿Qué podemos esperar de estos conciertos?
Estamos haciendo unos shows muy emocionantes, por la química que sentimos la banda y porque estamos eligiendo cada noche un disco que tocamos íntegro en la primera mitad del concierto. Es fantástico ver que las canciones han envejecido bien y que me las sigo creyendo cuando las canto. Todavía no he decidido qué disco vamos a hacer en la Riviera, probablemente "Salitre", pero puede que termine cayendo "Daiquiri Blues".

En febrero iré a verte probablemente a Sevilla.
¿Y cuál te gustaría que hiciéramos?

A mí me gustan todos, aunque quizás tengo especial debilidad por "Kamikazes enamorados" o "La noche americana"
Lo tendré en cuenta.

Guillermo Alvah
Fotos de Fernando Maquieira

El rincón del Capi





The Empire Strikes "Motell Scandinavia"

Nadie se extraña hoy en día de la calidad musical de las bandas escandinavas, y una de las bandas más en forma de la actualidad es la finesa The Empires Strikes. Para quien no los conozca, la banda se formó en Helsinki en 2011, con la clara influencia de bandas como Hellacopters y su High Energy más melódico, aunque su evolución les ha sacado de cualquier etiqueta existente, y se jactan de incluir en su música todo tipo de influencias y estilos, dándole a sus canciones un toque personal, su marca de la casa.

Sus primeros trabajos fueron un par de magníficos EP, que dieron paso a su gran debut en largo, un pepinazo publicado a principios del 2015 llamado 1983 (año en el que nacieron todos los miembros de la banda, de ahí el título), en el que sorprendieron a propios y extraños con ese estilo tan personal, y en el que todos sus temas podrían haber sido singles. Un par de años después lanzaron su segundo álbum llamado "High Tide", y en 2019 el tercero en discordia, un gran disco llamado "Charm", en el que la variedad era lo que primaba, y el primer disco que publicaban para nuestro sello madrileño "Ghost Highway Recordings".

Pues bien, este nuestro gran sello es también el encargado de sacar a la calle el cuarto disco de los fineses y, como no, resulta que es el mejor de los cuatro, una hermosa joya que lleva por nombre "Motell Scandinavia", y con el que estos chicos demuestran que han pasado de ser una promesa, a una auténtica realidad, como os decía, una de las bandas más en forma de toda Escandinavia. En este maravilloso nuevo largo encontrarás auténticos pepinazos de High Energy Rock and Roll como "Children Of The Sun", "Flowers Peace and Love and Rock and Roll" o "Burning Heart", temones que te ponen las pilas al momento e invitan a abrirse una cerveza fresquita.

La inicial "Charlatan" nos muestra su cara más musical, con orquesta incluida y que suena realmente fresca y natural, mientras que en temas como "License To Thrill " nos ofrecen una calidad compositiva digna de los grandes y con cierto aire retro setentero que le queda brutal. Es en otros cortes como "Take It Easy" o el que da nombre a su nuevo álbum, "Motell Scandinavia", donde asoman los **Hellacopters** más melódicos, y cualquiera de estos temas podían haber formado parte del "Eyes Of Oblivion" de los suecos. Pero también hay sitio para temas más íntimos y personales, como el magnífico "Crossroads", donde incluso aparecen ecos a esas magníficas baladas de Southern Rock que tanto gustan por el norte de Europa. O el tema que cierra de manera no menos maravillosa este gran disco, el "Valhalla. I'm Coming (Get Ready To Roll)", de nuevo acompañados de orquesta, y que pone la piel de gallina, sin duda una manera magistral de cerrar un (no me canso de decirlo) estupendo álbum.

Tenemos suerte los españoles, puesto que su disco lo saca como os decía "Ghost Highway Recordings" y te puedes ahorrar una pasta en gastos de envío, o si eres afortunado de vivir cerca de las siguientes localidades, en febrero se lo podrás comprar tú mismo a ellos, ya que los granainos Microsurco, se los traen de gira por nuestro país.

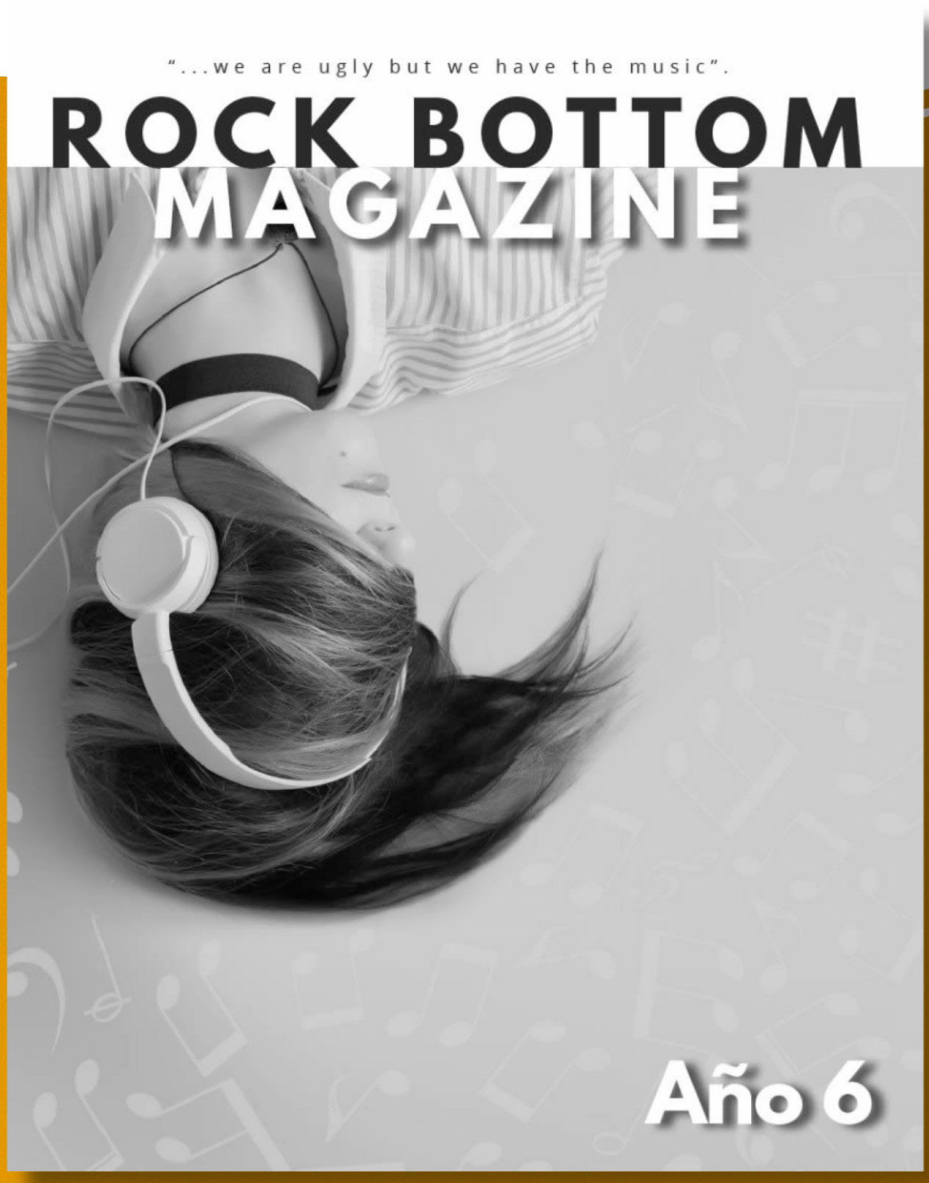
Miércoles 14 febrero , Velvet Club (Málaga)
Jueves 15 febrero, La Guarida del Angel (Jerez de la Frontera)
Viernes 16 febrero , Louie Louie (Estepona)
Sábado 17 febrero, TBA
Domingo 18 febrero , Fun House (Madrid)
Fiesta aniversario Gosth Highway Recordings.

Está claro que es muy difícil destacar hoy en día debido a la gran cantidad de bandas existentes y es muy fácil perderse en la jungla del streaming, pero estoy seguro de que si lees estas líneas vas a darle una oportunidad a este "Motell Scandinavia" y, estoy más seguro aún de que vas a agradecérmelo.

AÑO 6

YA DISPONIBLE

Más de 200 páginas de puro entretenimiento



Para hacerse con una copia llama a

956 348 043 / 625 457 667

O escribe a libreria@agricolajerez.com

The Sheepdogs

"Sheepdogs vienen de un lugar honesto"



Había visto a Sheepdogs en escenarios pequeños y grandes, dando recitales de rock clásico y dejándome boquiabierto con su increíble talento y tablas. Siete discos, un directo, y la sensación de que pueden barrer a cualquiera en escena, como hicieron con Larkin Poe en su última visita. Pero esa es una historia distinta. Charlé con Ryan Guillen sobre el asunto y de camino descubrimos una pasión común. Canadiense, como no.

Os vi hace unas semanas tocando aquí en Madrid con Larkin Poe. Mi primera pregunta está relacionada con eso ¿Por qué hicisteis esta gira como banda telonera cuando habéis estado tocando en buena posición en festivales como el Azkena Rock Festival, o Huercasa, donde tocasteis como cabezas de cartel? Habéis tocado aquí en Madrid al menos tres veces antes vosotros solos. ¿Es una forma de conseguir nuevos seguidores, una forma más fácil de hacer una gira?

La gira abarcó veinticuatro conciertos en toda Europa y el Reino Unido. Tocar en festivales o en conciertos propios es la mejor manera para nuestra banda de vender nuestra música, considerando el tipo de banda que somos. Tocar en vivo frente a una audiencia nueva que nos descubra a través de nuestras actuaciones vale la pena, a pesar de que supuso una inversión por nuestra parte al recibir un pago menor. La recompensa es que hemos ganado muchos nuevos seguidores en toda Europa, lo que esperamos capitalizar en futuros conciertos más grandes. Fue interesante ya que no actuamos como teloneros con frecuencia, pero disfrutamos tocando temprano, especialmente en España, donde tocar a las 8:45 es como tocar a la 1 de la tarde en Canadá. Aunque el tiempo de actuación fue más corto de lo habitual, fue una inversión para llegar a nuevos públicos que quizás no nos conocen.

Está claro que hubo una presencia notable de jóvenes en el público, algo sorprendente en comparación con la audiencia habitual de conciertos de rock en Madrid, donde la mayoría suele tener entre 30 y 40 años. Larkin Poe atrajo a una audiencia más joven, lo que probablemente contribuirá a ganar nuevos seguidores. Con casi veinte años de trayectoria, ¿hay una estrategia planificada detrás de estas decisiones o simplemente surgen de manera espontánea?

Sí, hay una estrategia clara detrás de nuestras decisiones. En poco más de un año, habremos visitado España tres veces. Siempre bromeo diciendo que cuando venimos a Europa, simplemente nos gusta ir a lugares donde la gente aprecie el rock, y España es uno de esos lugares, uno de los mejores. Intentamos regresar siempre que podemos y presentar nuestra música. La estrategia a medio plazo es volver y tocar en lugares más grandes cuando lancemos nuestro próximo disco. Esta gira marcó el fin del ciclo de nuestro último álbum, "Outta Site", y ahora estamos enfocados en el próximo año con nuevas canciones y, con suerte, una nueva gira.

Recuerdo las veces anteriores que habéis tocado en Madrid, pasando de recintos más pequeños como el Sol a lugares más grandes como Caracol y Nazca. La primera vez que tocaron aquí en 2013 presentando "Changing Colors", mi banda, Ballad of Sam, actuó como telonera.

¡No me digas! ¿Cuál es el nombre de tu banda?

Ballad of Sam. Nos quedamos impresionados por la profesionalidad y calidad de la banda. Cuando sucede algo así, se crea un vínculo emocional y deseamos veros siempre en lugares más grandes y como acto principal. Fans apasionados, ya sabes (Risas). Fue una pequeña sorpresa, pero creo que funcionó. También habéis participado en festivales aquí en España. ¿Eres consciente de que los grandes festivales en España están cada vez más competitivos, llegando incluso a superponer bandas y pagando grandes sumas a una banda para excluirla de otro festival? La oportunidad de ver a una banda favorita en lugares más íntimos es un privilegio raro. ¿Te gusta tocar en grandes festivales en general, tanto como músico como aficionado a la música?

Sí, reconozco que sí. Los festivales ofrecen una experiencia diferente a otros tipos de shows, y lo disfruto porque también soy un apasionado de la música. Tienes la oportunidad de ver a otras bandas, lo cual es genial porque, dedicándonos a esto, rara vez tenemos la oportunidad de hacerlo. No podemos ver a otras bandas ni salir con amigos que también son músicos. Me gusta el espíritu de comunidad en los festivales, donde asisten personas con diferentes preferencias musicales, pero comparten la experiencia. Es divertido sorprender a la gente como banda, y la energía es diferente porque todos están abiertos a la variedad musical. La primera vez que tocamos en el Azkena, fue después de Smashing Pumpkins. Lo recuerdo claramente. Nunca había tocado en España, y pensaba que no quedaría nadie para nuestro concierto después del cabeza de cartel. Eso fue antes de conocer España y lo maravillosa que es la audiencia aquí. Cuando salimos, había una gran multitud disfrutando. Esa es la magia de los festivales de música, donde atraes a personas que están allí simplemente para experimentar la música y el ambiente. Es diferente de los conciertos en salas, y eso es lo que me gusta de los festivales. El único inconveniente es que a veces tienes poco tiempo para tocar o tocas a horas no tan ideales, como nos ocurrió después de Azkena

cuando competimos con otra gran banda en un festival en el Reino Unido, ese enorme, ¿cómo se llama?

Imagino que hablas de Glastonbury.
¡Sí, Glastonbury! Tocamos en Glastonbury al día siguiente. Y tocamos a la misma hora que los **Rolling Stones** (Risas). Así que había como cinco personas en nuestro show y nos quedamos con cara de bobos; originalmente se suponía que tocarían más tarde e íbamos a tener el escenario de los Rolling Stones justo después, pero decidieron tocar antes. Así que terminábamos de tocar una canción y oías como, (canta el riff el "Brown Sugar") había como 200.000 personas en su concierto (Risas). Ese es el bajón de los festivales; te emocionas mucho tocando algo y luego no hay nadie para verlo. Creo que lo mejor de los festivales es que es divertido moverse a un sitio centrado en la música. Y creo que tal vez algo que se perdió durante el COVID. La experiencia compartida de ir a un lugar donde estás rodeado de un montón de gente y todos experimentan algo juntos. No pudimos hacerlo durante mucho tiempo y por eso pienso que los festivales son geniales.

Relacionado con esto: sois una banda que siempre está en movimiento; siendo una banda de giras, ¿habéis dejado ya atrás los tiempos difíciles de la pandemia? ¿Sentís que estáis recuperando el tiempo perdido?
Creo que, en cierto modo, sí. Estamos muy contentos de haber vuelto, de poder hacer giras de nuevo, porque obviamente fue muy duro. Prácticamente lo que más hacemos es ir de gira y creo que estamos de vuelta a la normalidad de lo que solíamos hacer. Tenemos un mayor aprecio por saber eso de que "no sabes lo que tienes hasta que lo pierdes". El año pasado sacamos un disco en directo llamado "Live at Lee's". Hay un club aquí en Toronto que se llama Lee's Palace, muy famoso y que lleva funcionando un montón de tiempo, aquí han tocado bandas de todo tipo, desde **Nirvana** a quien se te ocurra. Pero es un club para 600 personas, así que tocamos cuatro noches con todas las entradas agotadas. Y ese fue el primer fin de semana en el que se permitía tocar en interiores en Toronto. La razón por la que lo grabamos no era para hacer un disco en directo, pensamos simplemente que sería algo especial porque era la primera vez que toda la gente iba a vivir música en directo en casi dos años. Y fue increíble. Ir de gira después de la pandemia fue tremendo, se notaba cada noche, la gente estaba súper emocionada. Esa sensación ha disminuido un poco, lógicamente, pero disfrutamos aquella experiencia muchísimo.

A menudo, cuando entrevisto a la gente, suelo hacer esta pregunta y algunas personas me dicen que casi han olvidado el asunto porque fue tan traumático para algunas personas que simplemente quieres dejarlo atrás. No se piensa en ello, pero solo fue, no sé, hace dos años como mucho. Es muy cercano en el tiempo, pero algunas personas simplemente lo olvidan. Y está bien porque fue una época terrible. Y fue un aburrimiento, la verdad, no poder ver música en directo.
Estoy totalmente de acuerdo.

Bien, volvamos a los Sheepdogs. Quería preguntarte por "Outta Site", donde hay este innegable aroma a los años 70. Ayer volví a ver el clip de "I want to know you" y me parecía divertidísimo, con esas pintas, la textura del film, tu bigote (Risas), todo me lleva a los años 70. ¿Hay algo de nostalgia por los viejos tiempos? ¿Escuchas sobre todo música de esa década?
La mayoría de nosotros, Ewan y Sam y yo, cuando empezamos la banda veníamos de una época en la que la música de Internet estaba empezando a ser accesible, programas como Napster y cosas por el estilo. Y era muy curioso porque estando en la escuela secundaria fue la primera vez que uno podía saber algo acerca de una banda e inmediatamente ir a descargar su música. Bueno, era algo aún súper rudimentario, pero dio lugar al descubrimiento de mucha música, ya que antes solía ser diferente ¿sabes? Tenías que tener un hermano mayor molón, o leer una revista o algo así. Somos de una ciudad pequeña, es como si estuviéramos en el medio de la nada. No es que hubiera muchos conciertos indies geniales pasando por Saskatoon (Risas). Apenas venían artistas, si acaso **Rod Stewart**, pero el de los 90, ya sabes, ese tipo de cosas. Y tiene gracias porque Ewan y yo, cuando estábamos en la escuela secundaria, nos juntamos porque nos gustaba la música antigua, rock clásico. Y así, cuando nos pusimos a hacer nuestra propia música, no tenía ningún sentido tratar de sonar como **Nickelback** (Risas) porque no nos gustaba, a pesar de que era lo más popular en 2004, que es cuando empezamos a tocar. Hacíamos la música que nos gustaba y siempre lo hemos hecho así. Y creo que la estética va ligada a ello en el sentido de que, ya ves, no visto ropa moderna a diario. Llevo ropa vintage y esas cosas. Así que todo viene de un lugar honesto. Aunque eso no quiere decir que no me gusten las cosas modernas, me gusta la tecnología y también me gusta descubrir música nueva. Creo que lo que más mola de la música ahora, de cosas como Spotify y Apple music, es que no tienes que seguir ciertas reglas con el fin de hacer música. Cualquiera puede grabar música en su dormitorio de forma gratuita. Y creo que es también hay algo bueno en que Spotify te sugiera álbumes que normalmente nunca conocerías. Y eso me encanta, el descubrir nueva música, descubrir nuevos artistas, así como antiguos. A ver, no me siento en mi habitación con los auriculares puestos y escucho toda mi vieja colección de discos (Risas), ya sabes, me gustan los vinilos y tengo muchos, pero me encanta descubrir música nueva. Lo peor de todo es que obviamente hace que sea más difícil ganar dinero con la música. Pero lo mejor es que cualquiera puede hacer música y cualquiera puede sacar su música ahí fuera. Y creo que eso es lo que más mola de la nueva generación.

¿Si te pregunto cuál ha sido la última canción que has puesto en tu Spotify?

> ***Me gusta el espíritu de comunidad en los festivales, donde asisten personas con diferentes preferencias musicales, pero comparten la experiencia. Es divertido sorprender a la gente como banda.***

(Risas) Vas a pillar, ¿eh? Veamos. La última canción era de una banda llamada **Video Age**, es una banda nueva. Tienen un disco recién publicado esta semana, un poco en rollo Yacht Rock (Risas) pero me gusta mucho, el último tema que he escuchado según Spotify es "Better Than Ever"

Soy consciente de tu buen gusto musical porque una vez vi en tu Instagram una referencia a Tricky Woo, que es uno de mis grupos favoritos.
(Se entusiasma) ¿Ah, sí? ¡Increíble!

Sí. Por desgracia poca gente en este país recuerda esta banda.
Oh, hey, ¿quieres saber algo? He rodado un documental sobre **Tricky Woo**. Te lo voy a enviar por mail, ¡qué bueno que te gusten!

¡Por favor! Me encanta "Sometimes I Cry", es uno de mis discos favoritos. Ese sonido es fantástico, qué canciones. La banda en la que tocaba antes se llamaba Ballad of Sam y el disco que grabamos se llama "Sometimes I Win". El título lo cogí directamente de Tricky Woo. Nunca tuve la oportunidad de verlos porque nunca tocaron en España.
No, nunca lo hicieron. Pero en España es uno de los lugares donde van a reeditar sus discos, Wild Punk, un sello español. Los han reeditado hace poco. Conozco a los tipos de Tricky Woo y junto a otro amigo hicimos un documental sobre ellos; todavía no ha salido porque estoy trabajando en algunas cosas, pero ya está terminado. Te lo enviaré por correo electrónico. Tocamos con Tricky Woo en 2008 o 2007, uno de los últimos shows que tocaron juntos, abrimos para ellos en Calgary en Canadá. Era una versión posterior de la banda que grabó "Sometimes". Ya no estaba Patrick, el batería, pero tío, te hubiera encantado. Tuve acceso a los masters de la grabación, fuimos a un estudio y pusimos los rollos, en plan "Behind the music" con el productor **Ian Blurton**, todo esto está en el documental. Tengo todas las pistas independientes de la grabación, puedo elegir escuchar solo la batería. Es tremendo, tío. Y lo salvaje de ese disco es que lo grabaron en tres días, es una brutalidad. Tricky Woo es mi banda favorita. Y volviendo a lo que hablábamos antes de cuando empezamos a hacer música, primeros dos miles, hay que decir que esta gente apareció antes que **The Hives** o **White Stripes**. Pero a la vez era una época en la que no podías ir a una tienda de

discos y encontrar un disco de **Blue Cheer**. Les admiro mucho. No sé si sabías que Andrew, el cantante de la banda no había hecho música desde hace mucho tiempo. Ahora es carpintero. Pero tuvo un accidente de coche muy grave hace casi un año y medio. Y al estar parado decidió grabar un nuevo álbum, una música más experimental. Te lo enviaré también. Tío, me alegro que hayas sacado el tema, son mi grupo favorito.

Cuando les descubrí fue durante este cambio de milenio. Ya sabes, veníamos de una época muy extraña en la música; crecí en los años 90, con todas estas bandas alternativas. Pero al mismo tiempo siempre he sido un fan del rock clásico. Así que cuando descubrí este tipo de bandas a principios de la década de 2000 que eran tradicionales en cierto modo, pero traían de vuelta todo lo sucio y peligroso del rock and roll, me encantaron. Y recuerdo que tenía el CD de "Sometimes I Cry" y se lo pasé a todos mis amigos, y la mayoría de ellos decían, bueno, no está mal, suenan a los Stooges. Y yo indignado: "¡son mucho más que los Stooges!".
(Risas) Claro, luego en discos como "Les Sables Magiques" refinaron bastante, pero mi disco favorito de ellos es "Sometimes I Cry". ¡Menudo disco!

Supongo que Ewan es el principal escritor de la banda, ¿cómo sabéis cuando una canción es adecuada para los Sheepdogs y cuando no lo es? Porque, aunque los otros miembros tienen estos proyectos paralelos, como banda tenéis un sonido y una vibración muy distintivos. ¿Sabéis inmediatamente cuando os llega una nueva canción si encaja? ¿O les dais vueltas hasta que encajan?
Lo cierto es que cada canción es diferente. Cada álbum se graba de forma distinta. A veces hemos hecho álbumes y cuando hemos ido al estudio, quienquiera que fuera el escritor, sobre todo Ewan ya tiene una idea muy clara de cómo ha de sonar. Pero otras veces es sólo una idea y la improvisamos. En el álbum más reciente lo que hicimos fue traer ideas y luego nos sentamos todos en un círculo y lo improvisamos hasta encontrar un arreglo. Si nos gustaba y sonaba bien, le dábamos al botón rojo y grabábamos. Y así lo hicimos con casi todas las canciones de ese disco. Pero de vez en cuando hay una canción y le damos vueltas, pero no le encontramos sentido, termina en un solo largo, o tal vez nunca sale. Y otras veces llegamos a la línea de meta y nos decimos, bah, no lo sentimos realmente y volvemos al punto de origen. Sabes, uno de los buenos ejemplos, es "Changing Colors". Ese álbum tiene tantas versiones diferentes de temas que estaban completamente formados o eran una especie de jam, pero luego grabamos esas canciones durante seis meses. Y algunas canciones como, "Nobody", la grabamos una vez y listo. Pero luego hay temas como "Let it Roll". Esa canción estaba completamente formada y terminada y luego dijimos, ah, no nos gusta como queda. Volvimos a grabarla y cambiamos completamente el ambiente porque no parecía una canción de Sheepdogs. Así que este es un trabajo muy interesante de ver; o como "Medley" que fue uno de esos momentos en los que pequeñas ideas que nunca realmente formaron en canciones completas, las juntamos todas ellas para hacer una pieza interesante. Es un álbum en el que cada canción tiene una historia un poco diferente de cómo se formó. Algo como "Hole where my heart should be" fue algo que Ewan nos enseñó en un ensayo y la grabamos enseguida. Hay todo tipo de cosas.

Veo detrás de ti los Discos de Oro de Learn and burn, que probablemente junto con The Sheepdogs fueron los dos que llegaron a las listas de éxitos. No sé si en Canadá pasa lo mismo que en España, donde sólo los fans acérrimos de la música compran discos. ¿Sigue siendo la edición de discos físicos un ingreso para la banda? ¿O es más bien un gesto nostálgico y romántico hacia los fans?
Es un poco diferente porque en Europa es más difícil conseguir nuestros discos en las tiendas. Mientras que, en Canadá, puedes ir a como cualquier tienda, al Walmart o lo que sea, y encontrar nuestros discos allí. Pero ya sabes, en nuestra última gira, no vendimos discos, no es una gran fuente de ingresos porque son caros de enviar. Para cuando llega el momento en que finalmente sacas un par de dólares, hay un montón de trabajo detrás. Pero en Europa, nos dimos cuenta de que vendemos mucho más, especialmente en lugares como Alemania, donde la gente todavía compra mucho soporte físico. Así que depende. Creo que lo más loco es intentar entender dónde escucha música la gente. Porque pensarás, oh, todo el mundo va a escuchar el disco online. Pero entonces ves como todas estas personas compran álbumes de **Taylor Swift** en vinilo. Y te quedas en plan, ¿qué? ¡Eso no tiene sentido! (Risas) O como el caso de esta banda, **Greta Van Fleet**, a ver, no van a salvar el rock' n roll, pero es una locura la cantidad de gente que se están metiendo a comprar vinilo. Mira, estaba en una tienda en Fort Worth, Texas el año pasado y vi a una niña de unos doce años buscando entre los discos de **Led Zeppelin** y los Stones, y su madre le preguntaba, ¿pero para qué quieres tú esos discos?(Risas) A ver, me encanta escuchar vinilos. Y me encanta que esa chica escuche vinilo, tiene gracia. Así que creo que hay una parte de eso donde hay algo de nostalgia en comprar un disco y abrirlo y disfrutar de todo ese material gráfico. Pero por otra parte muy poca gente vende ya discos, echa un vistazo a los registros de esta última década. Pero luego, claro, con "The Sheepdogs" fuimos número uno en Canadá. En los 90 hubiese significado hacernos ricos, ahora es mejor tomárselo con humor.

Al menos es algo de lo que podrás presumir ante tus nietos (Risas).
Claro, "¡Fui número uno!"

Tengo otra pregunta y está relacionada con los otros miembros de Sheepdogs. Me gusta mucho Nutana, el proyecto de Sam y también me gusta mucho Bros. Esto es algo completamente diferente a lo que tocáis habitualmente. Pero estoy intrigado: ¿no estás interesado en hacer material en solitario y composiciones propias?
Oh, mi propio disco en solitario. Bueno, por supuesto. Supongo que lo que quizá no sepa mucha gente es que también soy el manager de la banda. Además, como ya he dicho, tengo una productora. Hago documentales y cosas por el estilo. Hago muchas cosas diferentes y mi salida musical siempre ha sido sólo los Sheepdogs. Y estoy muy contento con eso. He tenido muchas ideas de cosas que me gustaría hacer y soy efectivamente el único miembro de la banda que no tiene un proyecto alternativo. Creo que de todos ellos mi favorito es el disco de Shamus. ¿Has escuchado el disco de Shamus?

¿El disco del lobo?
Eso es, es tremendo, me gusta mucho. Me entusiasman esas historias de rock fantástico. Es genial ver adónde van con ello: cuando Sam dijo que había hecho un disco en solitario, no nos había contado nada antes, de repente estaba grabado, y nos quedamos como, ¿qué? ¿En serio? Así que bueno, tal vez, algún día.

Me alegrará oírlo; también te he visto en tu instagram con un disfraz de Halloween con las pinturas de Ace Frehely (Risas) Y será divertido, los cinco Sheepdogs con diferentes portadas maquillados como KISS (más Risas).
Eso tendría gracia. Hemos bromeado mucho sobre eso. Todo el mundo se mete conmigo para que me anime a hacer un disco en solitario, pero siendo el manager siempre les digo de broma que podría comercializar mi disco mejor que el suyo, y entonces vendrían los problemas (Risas).

Ahora estoy intrigado. Ser el manager de la banda, ¿a veces supone un conflicto de intereses? No le dices a los demás: "Déjate de proyectos personales y céntrate en los Sheepdogs"?
Creo que hay tiempo para todo. Creo que el error sería decir: no, no puedes hacer eso porque creo que añade profundidad a lo que hacemos. Pero también creo que para mantener a la gente feliz no puedes decirles que sólo puedan hacer una cosa. A ver, todos hemos leído historias de un miembro de la banda con más éxito fuera del grupo, pero creo que el corazón de todos está todavía en The Sheepdogs. Francamente no creo que sea un conflicto de intereses. Siempre apoyé a todos ellos y todos sus intereses. Ewan sacó un disco en solitario 2019 y yo hice un todo con mi productora. Hice todo un programa de televisión para ese disco. Y lo hice como fan: "Hagamos algo divertido". Así que sí, siempre voy a apoyar lo que cada uno quiera hacer.

Javier Sanabria

WARD ★ HAYDEN
& THE OUTLIERS

A CELEBRATION OF
HANK WILLIAMS ★ LIVE ★

10 DE ENERO. CONCERTS IMPOSSIBLES, GIRONA
11 DE ENERO. RAZZMATAZZ 3, BARCELONA
12 DE ENERO. ROCK & BLUES CAFÉ, ZARAGOZA
13 DE ENERO. URBAN ROCK CONCEPT, VITORIA-GASTEIZ
14 DE ENERO. OCTAVO ARTE, SEGOVIA (WIC)
16 DE ENERO. LA GUARIDA DEL ÁNGEL, JEREZ
17 DE ENERO. LOUIE LOUIE, ESTEPONA
18 DE ENERO. LOCO CLUB, VALENCIA
19 DE ENERO. SALA CLAMORES, MADRID
20 DE ENERO. FACTORÍA, AVILÉS
21 DE ENERO. LITTLE BOBBY, SANTANDER





Bronson y De Niro: vigilantes alienados

El caso de Bernhard Hugo Goetz, también conocido como el "Vigilante del Metro," tuvo lugar en 1984 en Nueva York; el incidente y el posterior juicio atrajeron irremisiblemente la atención pública y reflejaron tensiones sociales y criminales en la ciudad que habían estado presentes durante la década de 1970. Goetz se convirtió en un personaje (ejem) controvertido después de disparar a cuatro jóvenes afroamericanos en un vagón de metro, alegando que se defendía de un intento de asalto. Este acto de autodefensa generó un tremendo debate sobre la violencia, el racismo y el derecho a portar armas. El juicio de Goetz también puso de manifiesto la creciente preocupación por la delincuencia en Nueva York durante las décadas de los 70 y los 80

Naturalmente, el thriller de los 70 ya había explorado temas relacionados con la delincuencia y la violencia urbana. Películas como "Taxi Driver" (1976) o "Death Wish" ("El justiciero de la ciudad", 1974) reflejaban la decadencia y la inseguridad en la ciudad de Nueva York. Estas películas influyeron en la percepción cultural de la época y sentaron las bases para exploraciones posteriores de la violencia en entornos urbanos (cada vez peores y menos ambiguas, hay que decir). La historia de Goetz contribuyó al clima cultural y social que alimentó la narrativa cinematográfica de la época. La creciente preocupación por la seguridad y la percepción del "héroe urbano" o el "vigilante" encontraron eco en la pantalla a través de diversas películas que exploraron las complejidades de la vida en entornos urbanos conflictivos, derivando más tarde en un cine abiertamente fascistoide que alimentaba los deseos de muerte (una traducción mucho más acertada de la película de Bronson) del ciudadano medio. ¿Alguien se acuerda de "Cobra"?

La figura del Vigilante responde a la generalizada desconfianza tanto de la clase media como de la gente de barrios más modestos (víctimas ambos de los delincuentes comunes) hacia las instituciones encargadas de mantener a los malos a raya, así como del deseo de responder a esos desmanes con contundencia (y a poder ser, con violencia).

Películas como "El justiciero de la cuidad" o "Taxi Driver" no buscan la reflexión y el análisis sociológico, pero mas allá del catártico baño de sangre ponen de manifiesto la frustración y el miedo de una sociedad que ve como la situación se le ha ido de las manos a las autoridades. La situación solo empeoró hasta que saltó por los aires con el caso Goetz. ¿Es que nadie iba a proteger a los ciudadanos? ¿Tendría que venir un tarado con una pistola a realizar el trabajo de la policía?



Cuando escribí sobre "Harry el Sucio" hacía hincapié en los datos sobre criminalidad a mediados de los años 70 en EEUU, más de 40 millones de delitos al año que supusieron tras las detenciones y juicios entraran en prisión 140.000 convictos. Ojo, cuarenta millones al año; ¿cómo iba a reaccionar un padre de familia, una profesora de primaria o un conductor de autobús ante este pavor? Y más teniendo en cuenta la sistemática corrupción de cuerpos policiales y un sistema judicial mezquino e incompetente. El pueblo necesitaba un héroe, y ahí andaba **Charles Bronson** con su bigote, su pistola y su sed de venganza.

"El Justiciero de la Ciudad" de **Michael Winner** es una de esas joyas vintage del cine de los 70, una bofetada en la cara, incómoda y vergonzante, pero que refleja, como digo, una realidad que no podemos obviar. Cualquier crítico en batín que recite de memoria textos de la escuela de Frankfurt te dirá que es cine fascista sin sonrojarse, pero, claro, a ese crítico nunca le pincharon el cuello en Detroit.

La trama, repetida desde entonces *ad nauseam*, nos lleva de paseo por las calles sucias y casi ruinosas de Nueva York, donde un arquitecto tranquilo, interpretado por Charles Bronson, decide que su carrera de diseño de edificios no

es lo suficientemente emocionante y se lanza al mundo del asesinato callejero.

¿El motivo? Bueno, resulta que a nuestro amigo **Kersey** le pasa algo bastante terrible: su esposa muere de manera explícitamente violenta y su hija es violada y como resultado se queda catatónica. De manera que ante la pasividad de la policía Bronson se decide a tomarse él mismo la justicia por su mano. El paso de pacífico burgués a asesino implacable es lo que hace de la película algo especial: el tipo siente una obvia repugnancia ante su primer asesinato, pero el deseo de completar su tarea es más fuerte que sus remilgos. Vista recientemente y sin dejarme llevar por fanatismos a favor o en contra, me resulta una visión irónica y desapegada de la violencia. No es un peliculón, no flipemos, pero es una radiografía bastante certera de una situación a la que uno no se querría acercar. Y, oye, que esta misma historia la hemos visto en westerns mil veces, y, si me apuras, **Esquilo** ya contó una historia parecida en la "Orestíada" hace dos mil y pico años.

La trama, que parece sacada de un cóctel de venganza de serie B, es simple, directa y previsible, y eso es lo que la hace tan gozosamente exagerada. La película no se molesta demasiado en explorar complejidades morales o reflexiones filosóficas, pero ofrece contrastes claramente maniqueos entre los personajes, y de manera inteligente, nunca sabemos si Bronson se mueve por la venganza en sí o por el miedo que le atenaza. Entendemos la reacción visceral de Bronson, pero no podemos celebrarla. Aún así, queremos que se cepille a los cabrones que mataron a su mujer, y no toleraríamos otro final que la total aniquilación de los macarras, por muy estupendos que nos queramos poner. Y lo más importante; aunque uno entiende a Kesey nunca se llega a identificar con él, el personaje es humano, pero no simpático, tenemos claro que es otro asesino, solo que sus motivos son distintos, y son entendibles.

Winner, al que el término "cine fascista" le ponía de los nervios (era británico, sabía lo que era el fascismo) no pudo o no supo prever el impacto social de esta pequeña joya del cine setentero. En una época en la que la delincuencia urbana estaba tan de moda como los **Eagles**, "El Justiciero de la Ciudad" llegó como una especie de superhéroe de barrio que el tipo de barrio necesitaba. La figura del justiciero solitario, enfrentándose a la anarquía de las calles, se convirtió en la fantasía de venganza para el ciudadano medio, harto de los atracos y las palizas, que quería que alguien hiciera algo al respecto. Cuando la venganza suple a la ética no es difícil adivinar el problema.

En resumen, "El Justiciero de la Ciudad" no es una obra de arte pretenciosa. Vamos, no es obra de arte ni por asomo; es solo una película que sabe exactamente lo que es y lo que quiere mostrar: venganza y caos urbano. Pero como digo, nunca nos identificamos con Kesey y no se convirtió en icono cinematográfico, cosa que sí hizo **Travis Bickle**, un tipo bastante más chiflado que Kesey. Y aquí es donde se complica la cosa.

"Taxi Driver," dirigida por **Martin Scorsese** y estrenada en 1976, es la película más icónica sobre la alienación y la violencia en la Nueva York de los años 70. Protagonizada por **Robert De Niro** en el papel de Travis Bickle, un veterano de Vietnam desencantado que trabaja como taxista nocturno; la película de Scorsese con guion de **Paul Schrader** ofrece una visión como poco sombría y perturbadora de la ciudad y sus fantasmagóricos habitantes.

La trama sigue a Travis mientras circula con su taxi por las calles nocturnas de Nueva York, testigo de la decadencia y la corrupción que plagaban la ciudad en esa época. La alienación de Travis se intensifica a medida que su soledad y obsesión por la joven prostituta Iris (interpretada por **Jodie Foster**) lo llevan a una espiral descendente e inapelable hacia la violencia. Travis se ve en la obligación de rescatar a la niña prostituta, y ahí está el anzuelo para que nos identifiquemos con un tipo francamente antipático, bobo, racista y sin ningún tipo de encanto. ¿Qué coño nos pasa?

"Taxi Driver" es otro de los ejemplos destacados que exploran el concepto del "héroe urbano" o "vigilante" que busca limpiar la ciudad de la decadencia y la criminalidad, porque nadie más va a hacerlo ("Algún día llegará una verdadera lluvia que limpiará las calles de esta escoria"). Aunque Bickle no es un típico vigilante, ya que no actúa con un sentido claro de justicia (o, ya que estamos, la venganza), su personaje encarna perfectamente la frustración y la alienación que pueden impulsar a individuos con pocas luces a asumir roles de justicieros en entornos urbanos desafiantes. En muchos sentidos, la ciudad de Nueva York se convierte en un personaje en sí mismo en la película, con su decadencia y su violencia sirviendo como telón de fondo para la historia de Travis; a través del personaje de De Niro la película también aborda temas de trauma posbélico, la alienación social y desesperación personal, temas que resonaban en la cultura de la década de 1970. La guerra de Vietnam y sus secuelas eran temas recurrentes en el cine de la época, y "Taxi Driver" examina cómo la experiencia militar afecta la psique de un individuo, contribuyendo a su aislamiento y a una percepción distorsionada de la realidad.

Entonces, ¿por qué nos gusta el personaje de Travis Bickle? Con su mirada intensa, mandíbula tensa y actitud desafiante, se ha convertido en un ícono del cine y ha influido en numerosas representaciones posteriores de personajes solitarios y desencantados. Como vimos con Bronson, la narrativa de un individuo alienado que se convierte en una especie de vigilante improvisado resonó en una época en la que la sociedad estadounidense enfrentaba una serie de desafíos y crisis. Pero Bronson no nos cae bien, y De Niro sí. Posiblemente tenga que ver que "El justiciero de la ciudad" es una peli entretenida y "Taxi Driver" una puñetera obra maestra del cine.

Para empezar, el fabuloso guion original de Schrader, que era mucho más crudo que el que acabó rodando Scorsese; siempre obsesionado con el honor y los samuráis, Schrader imaginó una escena final en la que Travis se auto inmolaba en un baño carmesí de hemoglobina. El inquietante final feliz que se acabó rodando nos deja con la sensación de que cualquier idiota se puede liar a tiros y salir impune y perdonado (como **Atenas** acaba perdonando a **Orestes**, ahora que lo pienso). Un elemento apasionante que **Tarantino** comenta en su fabuloso libro "Meditaciones sobre cine" es que Schrader se propuso hacer una revisión de "Centauros del desierto" en el que Tarvis es Ethan e Iris es Debbie; tiene sentido, un racista cegado por sus propios prejuicios con la sagrada misión de salvar a una niña de sus captores. Esa es la clave, que Iris (Jodie Foster) es una niña; si fuese una adulta entenderíamos que es capaz de tomar decisiones, pero es una cría secuestrada por un chulo (**Harvey Keitel**) que todavía nos cae peor que Bickle: debe morir, coño.

> ***Películas como "El justiciero de la cuidad" o "Taxi Driver" no buscan la reflexión y el análisis sociológico, pero mas allá del catártico baño de sangre ponen de manifiesto la frustración y el miedo de una sociedad que ve como la situación se le ha ido de las manos a las autoridades.***

Además, a favor de "Taxi Driver" juegan elementos estéticos como la fotografía a cargo de **Michael Chapman**, tan elocuente en su representación de la ciudad nocturna. Los tonos oscuros y la iluminación expresionista contribuyen a la atmósfera sombría y opresiva de la película, reforzando la sensación de desesperanza que rodea al protagonista. ¿Y la música de Hermann? Ese saxo que pasa de ser elegante a sombrío en segundos, ojalá tuviésemos una palabra mejor que "sórdido" para definir "sleazy".

La influencia de "Taxi Driver" se extiende más allá de su época, y ha dejado una marca indeleble en el cine contemporáneo. Muchas películas posteriores han tomado prestados elementos de su estética visual, su exploración de la psique humana y su enfoque en los marginados sociales. La figura del antihéroe, que desafía las convenciones morales y sociales, se ha convertido en un arquetipo recurrente en la cinematografía contemporánea, y "Taxi Driver" desempeñó un papel fundamental en su desarrollo.

"Taxi Driver" es una obra maestra del cine (¿lo he dicho ya?) que no solo encapsula la atmósfera de la Nueva York de los años 70, abordando también temas universales con los que cualquiera se puede identificar como la alienación, violencia y desesperación. El problema es ese: que nos podamos identificar con un personaje tan sumamente incómodo como Bickle, que nos sintamos aliviados con ese epílogo con happy ending, que un tipo con una clara incapacidad para empatizar se convierta en icono de una época. El western de los 60 nos ofrecía una colección de héroes desnortados y claramente decadentes, el thriller de los 70 nos propone héroes psicopáticos y alienados. Pues qué maravilla.

Javier Sanabria

DOBLECAPA SANTERO Y LOS MUCHACHOS FIN DEL MUNDO MONKEY WEEK TARQUE QUIQUE GONZÁLEZ THE SHEEPDOGS

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Quique González

Fuego en el cajón, carne de cañón

Número 38. Enero de 2024